

EDITORIAL

Cada nuevo número de *Argumentos. Revista de Crítica Social* intenta ser heraldo de novedades gratificantes y este no es una excepción: a comienzos de 2023 el Instituto de Investigaciones Gino Germani recibió la comunicación de que nuestra revista institucional pasaría a formar parte del Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas.

El NBRA, creado en 1999 en el marco del CAICYT, agrupa a las publicaciones científicas y tecnológicas de excelencia. Recordemos que para ingresar al Núcleo Básico las publicaciones son sometidas a una evaluación exhaustiva compuesta de múltiples aspectos cualitativos y cuantitativos, entre los que se incluyen la consideración del prestigio del Comité Editor, las indizaciones en bases de datos internacionales, la calidad y originalidad de los artículos, la modalidad de arbitraje y la pertenencia institucional de los autores, así como “la trayectoria y el liderazgo en su temática”, contando con un respaldo institucional y académico como el que brinda el IIGG. También se valora la periodicidad de la publicación, su regularidad, su trayectoria, el acatamiento de las normas éticas, el acceso abierto y el cumplimiento de lo establecido en la ley 26.899 de Repositorios digitales institucionales de acceso abierto.

La inclusión de la revista en el Núcleo Básico es, por lo tanto, una importante distinción para *Argumentos. Revista de Crítica Social*, que sintetiza el enorme trabajo que se realiza en forma permanente con la edición y la gestión de la misma, tanto por parte del Comité Editorial y asesor, como del personal del Instituto que trabaja en ella (no puedo dejar de mencionar aquí especialmente a Rosana Abrutzky, Cristina Bramuglia, Nicolás Varela, Inés Petz, Lucía Marpegan y Carolina de Volder), de los pares evaluadores convocados y de los numerosos colegas, autores y autoras que mes a mes acercan sus propuestas, eligiendo a la revista por el prestigio acumulado en más de 20 años.

Esta distinción que hoy nos enorgullece, no deja de llamarnos a sostener ese esfuerzo hacia el futuro, manteniendo siempre el enorme compromiso con la producción de las ciencias sociales argentinas de mayor calidad.

Este número 27 que aquí presentamos, que se corresponde al mes de abril de 2023, ostenta riqueza y variedad en las temáticas, además de pluralidad en enfoques teóricos y metodológicos, reflejando una incesante renovación de las líneas de investigación de las áreas de las ciencias sociales en la Argentina y la región, a partir de seis artículos en su sección Espacio Abierto.

Daiana Massin, Celeste Anchil, Julieta Municoy abren el número con un artículo sobre un tema poco tratado y muy rico como lo es el archivo colectivo de la historia argentina. “La Cooperativa «Sucesos Argentinos» (1972-1982 ca). En torno al trabajo de recuperación del noticiario cinematográfico”, que no solo aborda el recorrido histórico de las diferentes etapas del noticiero en diferentes contextos políticos, sino que además elabora un aporte muy enriquecedor sobre la aplicación de las técnicas y métodos de preservación utilizados y del estado del material procesado.

Luego, Nicolás Dvoskin en su artículo “La inflación y sus causas: una batalla contra el sentido común. Un análisis del caso argentino” analiza el problema de la inflación desde una perspectiva discursiva, focalizando en los medios de comunicación masivos y la red social Twitter.

En tercer lugar, Alan Fiorito Mutton escribió “La propuesta de Hartmut Rosa: Pensar al mundo como punto de resonancia en contra de la alienación y la aceleración capitalista”. En este artículo el autor destaca la importancia del enfoque de Rosa quien analiza que en esta etapa del capitalismo se recrudecieron los fenómenos de alienación y aceleración. Las nuevas formas de comunicación no sólo reducen los tiempos de ocio sino aumenta los grados de alienación de los seres humanos e impiden disfrutar de la vida. Asocia esta mirada con lo escrito tempranamente por Carlos Marx.

A continuación, Luca Zaidan aporta una reflexión sobre el debate entre Althusser y Laclau titulado “En ultimísima instancia: actualidad de la determinación por la economía frente al embate posmarxista. Louis Althusser crítico de Ernesto Laclau”. Este trabajo analiza las debilidades de la crítica de Ernesto Laclau a la obra de Louis Althusser, particularmente al concepto de determinación en última instancia por la economía. Se sostendrá que dicha crítica supone una simplificación del argumento althusseriano, lo cual impide la comprensión de las relaciones entre las distintas instancias implicadas en una totalidad complejamente estructurada.

Continúa “Hacia el sujeto como núcleo de verdad histórica. El seminario de 1964 y la primera articulación rozitchneriana de Marx y Freud”, de Cristián Sucksdorf. Este trabajo postula y analiza la importancia teórica de la interpretación de León Rozitchner en un seminario de 1964 titulado “Marx y Freud en el Departamento de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA”, que es fundamental para la cabal comprensión de su obra. El autor sostiene que allí se desarrolla por primera (y acaso única vez) una sistematización de algunos conceptos que se encuentran presentes a lo largo de toda su obra. El autor argumenta que la articulación rozitchneriana es sumamente original.

El número cierra con el artículo de Ezequiel Sosiuk, quien escribe acerca de “Cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas y ciencia regulatoria. Conservacionismo, áreas naturales protegidas y ecoturismo en la costa patagónica argentina (1988-2018).” Este texto presenta un estudio original sobre las cooperaciones científicas orientadas a la conservación de los pingüinos de Magallanes, en la Patagonia. Estas investigaciones fueron financiadas, mayoritariamente, por ONGs internacionales y permitieron a los equipos periféricos producir conocimientos novedosos sobre conservación. El estudio se basa en datos bibliométricos de Web of Science, análisis de redes sociales y de documentos públicos.

III

NÚMERO 27, EQUIPO EDITORIAL

Director de la revista

MARTIN UNZUÉ

Comité Editor

ALEJANDRO CAPRIATI

EDUARDO CHÁVEZ MOLINA

CLAUDIA DANANI

LILIANA FINDLING

BETINA FREIDIN

JULIANA MARCÚS

ANALÍA MEO

PABLO RODRÍGUEZ

AGUSTINA SÚNICO

LA COOPERATIVA “SUCESOS ARGENTINOS” (1972-1982 CA.). EN TORNO AL TRABAJO DE RECUPERACIÓN DEL NOTICARIO CINEMATOGRAFICO

ESPACIO ABIERTO

*CELESTE AINCHIL - celesteainchil@gmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani*

*DAIANA MASIN - daianamasin@gmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*

*JIMENA MUNICOY - jimenamunicoy@gmail.com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani*

FECHA DE RECEPCIÓN: 10-4-2023
FECHA DE ACEPTACIÓN: 18-4-2023

1

Resumen

Los noticiarios cinematográficos adquirieron centralidad como medios masivos de comunicación desde principios del siglo XX. No obstante, hacia 1960, con la consolidación de la televisión como medio de comunicación, los noticiarios comenzaron un lento proceso de declive. A pesar de ello, Sucesos Argentinos Edición Cooperativa continuó con la producción de noticias filmadas durante los años 1972 y 1982 ca. Nuestro trabajo, que surge al calor de las tareas de preservación, digitalización y difusión del acervo recientemente recuperado, se propone abordar tres ejes vinculados: 1. Comprender al noticiario cinematográfico como medio de comunicación y la especificidad de la Edición Cooperativa; 2. Describir y analizar los registros y tipos de notas que componen esta etapa del noticiario, atendiendo a la importancia que desempeñó en tanto producto cultural de la época. 3. Reconstruir la historia del acervo documental y describir las tareas realizadas en materia de preservación, exponiendo los alcances, limitaciones y desafíos encontrados.

De este modo, pretendemos dar cuenta de las características generales de este acervo y de la labor realizada hasta el momento, así como aportar de forma incipiente a los estudios sobre la historia de los noticiarios cinematográficos y a los trabajos sobre la historia reciente de Argentina.

Palabras Clave: Noticiero Cinematográfico, Noticiero Sucesos Argentinos Edición Cooperativa, Dictadura Militar en Argentina (1976-1983), Archivos Audiovisuales, Historia Argentina reciente

THE “SUCESOS ARGENTINOS” COOPERATIVE (1972-1982 CA.). REGARDING THE RECOVERY WORK OF THE CINEMATOGRAPHIC NEWSREEL

Abstract

Cinematographic newsreels acquired centrality as mass media since the beginning of the 20th century. However, around 1960, with the consolidation of television as a means of communication, the newscasts began a slow process of decline. However, Sucesos Argentinos Edición Cooperativa continued with the production of news filmed during the years 1972 and 1982 ca. Our work, which arises from the tasks of preservation, digitization and dissemination of the recently recovered heritage, aims to address three linked axes: 1. Understanding the cinematographic newsreel as a mass medias and the specificity of the Cooperative Edition; 2. Describe and analyze the records and notes that make up this stage of the newsreel, considering the importance it played as a cultural product of the time. 3. Reconstruct the history of the documentary heritage and describe the tasks carried out in terms of damaged materials, exposing the scope, limitations and challenges encountered.

In this way, we intend to give an account of the general characteristics of this documentary heritage and the work carried out so far, as well as to contribute in an incipient way to studies on the history of cinematographic newsreels and to works on the recent history of Argentina.

Keywords: Cinematographic Newsreel, Newsreel “Sucesos Argentinos Edición Cooperativa”, Military Dictatorship in Argentina (1976-1983), Audiovisual Archives, Recent Argentine History

Introducción

A finales del año 2015, la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) estableció un convenio con Radio y Televisión Argentina (RTA) para la preservación, digitalización, descripción y publicación del acervo audiovisual correspondiente al noticiario cinematográfico “Sucesos Argentinos Edición Cooperativa” (1972-1982 ca.). Los rollos de material fílmico de dicho acervo -que se daban por perdidos- fueron adquiridos en un remate judicial por Juan Carlos Olima entre los años 1991 y 1992. El ex canciller, al enterarse por los periódicos que el material iba a ser loteado, lo adquirió y lo cedió a la Biblioteca Florentino Ameghino de la Facultad Libre de Venado Tuerto, que se encargó de su custodia y conservación hasta el momento del acuerdo con las demás instituciones.

Actualmente, seguimos trabajando en el marco del convenio y, al momento de la presentación de este artículo, estimamos que el 60% del acervo -que contiene aproximadamente entre 800 y 1000 rollos de película- ha sido revisado. El material recuperado constituye un aporte muy valioso al patrimonio cultural y audiovisual de nuestra historia. Además, su contenido no ha sido estudiado en profundidad.

En ese sentido, este escrito, surgido al calor del trabajo de preservación y digitalización, se propone tres objetivos: en primer lugar, intentamos reconstruir la historia de “Sucesos Argentinos” en su etapa Cooperativa (1972-1982 ca.), lo cual implica detallar los trabajadores que la conformaron y sus principales directivos, así como de las formas de producción y espacios de circulación¹. Asimismo, nos interesa describir los circuitos de distribución y salas dado que, en el trabajo de recuperación del acervo, hemos encontrado material audiovisual producido específicamente para algunas regiones del país, como, por ejemplo, el NOA y NEA, lo que nos lleva a pensar que, a pesar del avance de los noticieros televisivos, el noticiario cinematográfico mantenía cierta preponderancia en el interior del país.

¹ Agradecemos el apoyo generoso de los trabajadores de la Biblioteca INCAA-ENERC para llevar a cabo esta tarea.

En segundo lugar, realizamos un análisis general del tratamiento de las noticias. Si bien existe una pequeña cantidad de registros de los gobiernos vigentes entre 1973 a 1976, gran parte del material audiovisual corresponde a la última dictadura militar en Argentina (1976-1983), en particular, del sub-período 1976-1981 –etapa de gobierno de las Juntas Militares encabezadas por Videla-. Es por eso que, en su referencia, retomamos la hipótesis foucaultiana de la dimensión “productiva” del poder que utiliza Julia Risler (2018; 2022a; 2022b) para analizar la “acción psicológica” desplegada por el último gobierno militar, la cual alude a un conjunto de técnicas y herramientas a partir de las cuales se promovieron y difundieron imaginarios, significados y valores cuya finalidad era lograr la adhesión y participación de la sociedad.

Por último, detallamos las tareas de recuperación que actualmente llevamos a cabo en RTA, que constan de 5 etapas: revisión, preparación, digitalización, descripción y difusión.

De este modo, pretendemos dar cuenta de las características generales del acervo y de la labor realizada hasta el momento, así como aportar de forma incipiente a los estudios sobre la historia de los noticiarios cinematográficos y a los trabajos sobre la historia reciente de Argentina.

1. “Sucesos Argentinos”, un noticiario en el cine del siglo XX. De Díaz a la Edición Cooperativa

El noticiario cinematográfico sonoro “Sucesos Argentinos” fue fundado en 1938 por el empresario Antonio Ángel Díaz. Años más tarde, producto de la legislación implementada², adquirió, junto a otros noticiarios cinematográficos, una creciente centralidad entre los medios masivos de comunicación de la época.

En consecuencia, además de tener un gran impacto en la audiencia por su modo novedoso de comunicar, los noticiarios se constituyeron en órganos de difusión de ideas políticas, actos de gobierno, obras públicas, etcétera. Con ello obtuvieron la

² La ley exhibición obligatoria en las salas de cine en todas las funciones del país y los subsidios a la producción estaban regulados por el decreto-ley No. 18.405.

protección estatal que muchas empresas cinematográficas habían buscado denodadamente (Kriger, 2007, p. 4).

No obstante, hacia finales de los años sesenta se produjo el declive de los noticiarios cinematográficos como medios de comunicación. Su ocaso se generó a partir de dos temas vinculados: por un lado, por la consolidación de la televisión como medio de comunicación dominante y la consecuente imposibilidad de competir con los noticieros televisivos debido a sus características técnicas e inmediatez de la información; y, por otro, por la quita de subsidios a la producción y la suspensión de la obligatoriedad de exhibición.

En este marco, en febrero de 1972, Antonio Ángel Díaz cedió la marca y equipos al personal de Sucesos Argentinos como modo de indemnizar a los trabajadores. Así, constituyeron la Cooperativa *“periodística, informativa, cinematográfica”* “Sucesos Argentinos”, a fin de *“continuar con las mismas actividades que realizaba la empresa”* (Gaceta del Espectáculo, 1972, p. 85).

En las siguientes páginas abordaremos la organización de ambas formaciones del noticiario.

5

Sucesos Argentinos: el “caballito” de Antonio Ángel Díaz (1938-1972)

Los noticiarios cinematográficos ocuparon un lugar relevante como medios de comunicación de masas, ya que brindaron información audiovisual de los acontecimientos nacionales e internacionales durante parte importante del siglo veinte. En el caso de Argentina, los primeros antecedentes del género se sitúan a principios del siglo con las denominadas vistas, travelogues y actualidades de Max Glücksmann y, posteriormente, de Federico Valle (Allegretti, 2006; Kriger, 2007; Luchetti, 2016; Marrone, 2003).

Para finales de la década del treinta, irrumpieron en nuestro país los noticiarios sonoros. En el año 1938, el empresario Ángel Antonio Díaz -propietario por aquel entonces de una agencia de publicidad y de la Revista Cine Argentino- fundó el noticiario “Sucesos Argentinos” que, por su trascendencia y duración, se convirtió en uno de los más importantes de América Latina (Kriger, 2007, p. 6). También, se

destacaron en el rubro el Noticiero Panamericano (Argentina Sono Film 1940 - 1973), Noticiero argentino Emelco-Sucesos de las Américas (Emelco, 1943-1948), Noticiero Bonaerense (1948), Semanario Argentino, entre otros.

Desde 1938 hasta 1972, Sucesos Argentinos mantuvo una frecuencia semanal y se ocupó de la cobertura de diferentes eventos políticos, deportivos, culturales, misceláneas, siendo su duración aproximada de entre 7 y 10 minutos (Maranghello, 2011, p. 312; Kriger, 2007, p. 4). Las notas eran filmadas con cámaras sin sonido directo y, luego, editadas con separadores y títulos, articulados algunas veces con temas musicales. Además, de manera similar a otros noticieros de la época, el uso de la voz en off organizaba y relataba las imágenes dándole sentido y continuidad a los materiales presentados.

En sus comienzos, “Sucesos” fue financiado de manera privada con la recaudación de la exhibición en las salas y por la publicidad enmascarada -o indirecta- ofrecida a diferentes empresas (Kriger, 2007, p. 7). En el año 1943, a partir de la concreción de una de las primeras políticas de protección reclamada para la industria cinematográfica argentina, el decreto-ley No. 18.405, se determinó la exhibición obligatoria de un noticiero nacional en cada función de todas las salas del país. Con la implementación de dicha medida y debido a sus antecedentes y antigüedad, Sucesos Argentinos obtuvo el 70% de las salas, mientras el 30% restante fue para el Noticiero Panamericano (Maranghello, 2011, p. 313; Kriger, 2007, p. 4).

De esta manera, el noticiero de Díaz cobró una creciente centralidad y, durante el periodo que gobernó el peronismo, incrementó los subsidios a la producción. Incluso, con posterioridad al golpe de estado del '55, “Sucesos” llegó a exhibirse en más de 700 cines del país (Luchetti, 2016, p. 309). A raíz de ello, Antonio Ángel Díaz³ decidió crear una Segunda Edición que se llamó “*Noticiero de América*”, que comenzó a proyectarse en marzo de 1956.

³ En la década del '50 el director de Sucesos, Díaz, era miembro de INA (Internacional Newsreel Association) dependiente de Naciones Unidas y del Consejo Internacional de Cine y TV de la UNESCO y decidió impulsar la creación de PAINT – Primera Asociación Interamericana de Noticieros y Televisión Ibero Luso Americana, adherida a la OEA, lo cual le permitió obtener mayor

Por su parte, Sucesos Argentinos continuó realizando la cobertura de noticias de la semana caracterizándose por ser “la voz oficial de los gobiernos” (Allegretti y Marrone, 2015)⁴. Esto es, el tratamiento de los temas se caracterizó por discursos que encarnaban certezas y verdades a través de su pantalla omitiendo así la construcción de la imagen y el recorte arbitrario de los temas que conformaban “*la actualidad*” (Kriger, 2007, p. 6). La voz en off complementaba las definiciones ideológicas y políticas en torno a las temáticas abordadas y, pese a no estar atribuidas a un enunciador específico, encarnaban el discurso de la objetividad y organizaban la realidad en favor del orden hegemónico (Kriger, 2007, p. 6).

Díaz estableció negociaciones tanto con los gobiernos peronistas como con la dictadura cívico-militar-religiosa de 1955 y, con las posteriores presidencias de Arturo Frondizzi y Arturo Illia (Luchetti, 2016, p. 308). En los años sesentas, el noticiario acompañó el proceso de modernización económica y cultural potenciando una nueva imagen de actores sociales como los jóvenes y las mujeres de clase media, en función del consumo y del desarrollo (Allegretti; Marrone y Moyano Walker, 2006, p. 16).

Ahora bien, hacia 1967, el gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía decretó el fin de los subsidios estatales para los noticiarios y, hacia 1973, se interrumpió la obligatoriedad de exhibición en las salas. En ese contexto, Díaz cedió la marca y equipos a los trabajadores del noticiario. Sin embargo, conservó –en una oficina situada en calle Ayacucho 533- los registros fílmicos correspondientes a la etapa 1938-1972 “*para fines culturales, publicitarios y de divulgación*” (Guía Heraldo del Cinematografista, 1974, p. 121).

alcance en América Latina y abrir espacios a otros lugares del mundo (Allegretti, Marrone y Moyano Walker, 2006, p. 15).

⁴ En palabras de Irene Marrone y Susana Allegretti: “Más ajustado sería decir que estos noticiarios fueron la voz oficial de todos los gobiernos, pero su configuración estaba copiada de lo que extraían como noticias de los grandes medios gráficos, como La Nación, Clarín, La Época, Crítica y otros tantos, quienes eran los forjadores originales de una opinión que luego el noticiario reproducía como “sentido común”, o mejor, como expresión del orden dominante” (Allegretti y Marrone, 2015).

A fines del año 1981, este empresario logró vender el archivo. Una noticia señala que, en el marco de un operativo del ejército y la policía, los funcionarios de la Dirección de Difusión de la Secretaría de Información Pública trasladaron el material, el cual, a partir de ese momento y luego del desembolso de una cifra millonaria, pasó a ser propiedad del Estado argentino (Heraldo del Cinematografista, 1982, p. 387).

Sucesos Argentinos Edición Cooperativa (1972 -1982 ca.)

La conformación de la Cooperativa

En febrero de 1972, el personal de Sucesos conformó la Cooperativa. El Consejo de Administración quedó integrado de la siguiente manera: Presidente, Miguel Maldonado; Vice, Pedro C. Pouchulú; Secretario, Héctor E. Pintos; Tesorero, Maria D. de Barsanti; Vocales, Héctor Renedo, Ismael Ruiz; Suplentes, Joaquín Solano, Enrique A. Mancini, Tadeo Bortnowski; Síndicos, Mario Carassale, Ramón Varas; Gerente General, Maris Ester C. de Peralta Ramos (Gaceta de los Espectáculos, 1972, p. 85).

La Cooperativa periodística cinematográfica estaba ubicada en la calle Bartolomé Mitre 1851 de la Ciudad de Buenos Aires. Contaba con un Laboratorio de 35mm, Salas de Compaginación y Estudios de Grabación de 35 y 16 mm y un microcine. También formaban parte de la Cooperativa las marcas “*Noticiero de América*” y “*TeleSucesos*”⁵.

Dentro de los materiales recuperados hasta el momento no hay demasiada información acerca de la producción del noticiero en sí, ni créditos que permitan dar cuenta de las funciones que cumplían los miembros de la cooperativa, es decir, quién lo producía, editaba y/o filmaba. Si bien es conocido que Tadeo Bortnowski se desempeñó como camarógrafo y luego como director artístico del noticiero hasta 1972 (Marrone y Allegretti, 2015), no tenemos detalle sobre su labor en la

⁵ Hasta el momento no hemos hallado registros fílmicos o referencias de esta edición y/o marca dentro del acervo.

etapa cooperativa. Entre los demás integrantes, sólo pudimos recuperar información de Ramón Varas, quien hacia 1978, se publicitaba como productor⁶.

Figura 1 - Publicidad de Sucesos Argentinos Edición Cooperativa.



Fuente: Guía anual del Heraldo del Cinematografista, 1973. (Biblioteca INCAA-ENERC)

Por otro lado, pudimos relevar que, hacia 1977, la entonces directora del noticiario, Nelly Raymond⁷, había participado de un almuerzo con la Cámara

⁶ La Guía del Heraldo del Cinematografista de 1978 incorporó una sección llamada "Quién es quién" donde se reseñaba de manera sucinta las trayectorias de profesionales del medio. Allí se referenció a Varas de la siguiente manera:

"Productor. Inició sus actividades publicitarias en medios gráficos, desempeñándose luego en radio como productor de programas. Se relacionó con la cinematografía en 1955, integrando el elenco de la empresa Lowe Argentina, en su departamento de noticieros. Pasó luego a revistar en Sucesos Argentinos y Epa para posteriormente producir y conducir programas en los canales 7 y 11. Intervino en la producción del documental Visita de Omar Torrijos a América, produciendo asimismo cortos en color para la TV americana sobre la Cruzada Luis Palau. Ha filmado para la televisión de Venezuela, Alemania, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Brasil. Es socio de Kinefón Periodística Cinematográfica Domicilio: Córdoba 1584, 6° A TE 44-7068" (Guía del Heraldo del Cinematografista, 1978, p. 41).

Argentina de Anunciantes como así también, en una gira a Europa y Estados Unidos cuya finalidad era -según lo narrado por la voz en off- establecer contactos comerciales con empresas realizadoras de noticiarios cinematográficos y con servicios de televisión para promover la exhibición de documentales propios en canales extranjeros y atraer la participación de personalidades televisivas de esos países para realizaciones argentinas.

Asimismo, respecto a la cooperativa como empresa de noticias, registramos la participación en la firma de un convenio, previo al Mundial '78, mediante el cual Sucesos Argentinos y otros medios de comunicación podían realizar publicidad utilizando los símbolos oficiales durante la cobertura del evento deportivo.

Finalmente, el último dato que recabamos proviene del anuario "Guía del Heraldo del Cinematografista" de 1982 donde se publicitaba la firma comercial en un listado muy pequeño. No obstante, hasta el momento, encontramos poco material fílmico que remita a 1982. En ese sentido, muchos indicios nos permiten concluir que el año 1981 fue el último de producción seriada y continua⁸.

10

Circuitos y salas

En abril de 1976, Maria Ester C. de Peralta Ramos, gerenta de la Cooperativa Sucesos Argentinos, eleva una propuesta al Instituto Nacional de Cinematografía (INC) en la cual sugiere al Director del Ente concertar una entrevista con algunos de los asesores del Departamento de Producción, a fin de mostrar la labor realizada tanto en el plano nacional como a nivel internacional.

Este documento nos permite estimar y reconstruir los espacios de circulación de las producciones, tanto de Sucesos Argentinos, como de la marca Noticiero de América.

⁷ Nelly Raymond fue periodista, conductora, locutora, productora, directora de televisión, bailarina y actriz de amplia trayectoria. Para consultar la referencia como directora del noticiero, ver: <https://www.archivorta.com.ar/asset/sucesos-argentinos-videla-en-uruguay-00-00-1977/>

⁸ En el material fílmico revisado y digitalizado hasta el momento sólo existen tres registros a los cuales se les puede atribuir como fecha el año 1982. Este dato surge a partir de la reconstrucción del catálogo de trabajo compartido con el Archivo Histórico de RTA.

Figura 2 - Publicidad de Sucesos Argentinos Edición Cooperativa.

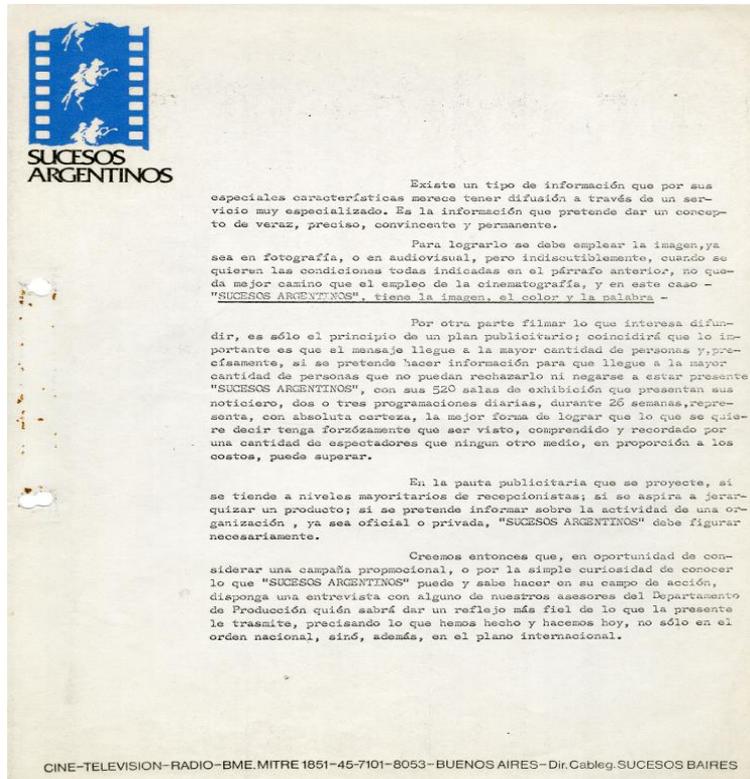


Fuente: Guía anual del Heraldo del Cinematografista, 1977. (Biblioteca INCAA. ENERC)

11

En el informe se detalla que contaban con entre 520 y 600 salas de exhibición. El primer circuito, que abarcaba a todas las provincias del país, se presenta dividido a nivel nacional por sala, indicando el nombre del cine, localidad, provincia y la capacidad. Luego, el segundo circuito era regional y se dividía en seis zonas: 1) litoral, 2) bonaerense, 3) patagónica, 4) cuyo, 5) noroeste y 6) central. Finalmente, se especifica el circuito “límites de frontera”, integrado por las salas de las ciudades y provincias próximas a los países limítrofes: Paraguay, Chile, Bolivia, Uruguay y Brasil.

Figura 3 - Presentación de la Cooperativa para realización de trabajos de publicidad.



12

Fuente: Carpeta oficial de Sucesos Argentinos Ed. Coop., 1976. (Biblioteca INCAA-ENERC)

Figura 4 - Presentación de la Cooperativa de los "Circuitos de Frontera".



Fuente: Carpeta oficial de Sucesos Argentinos Ed. Coop., 1976. (Biblioteca INCAA-ENERC)

Según este informe, en el circuito nacional se proyectaba *Sucesos Argentinos* durante 27 semanas en un promedio de 15 salas con capacidad promedio de 3000 personas; en el caso del *Noticiero de América*, se proyectaba en un promedio de 13 salas con capacidad promedio de 1000 personas. Por su parte, en el circuito “límite de frontera” de Paraguay se proyectaba en 14 salas con capacidad promedio de 670 personas; en el de Chile, en 19 salas con capacidad promedio de 650 personas; en el de Bolivia, se proyectaba en 11 salas con capacidad promedio de 590 personas; y, finalmente, en el de Brasil, en 8 salas con capacidad promedio de 390 personas.

Esta información –presentada a las autoridades del Instituto Nacional de Cinematografía con mayor grado de detalle– se exhibía como un valor de la empresa que, en tiempos de cambios tecnológicos, se consideraba a sí misma una “revista filmada semanal en movimiento” que pretendía ser “útil” a los fines del nuevo gobierno dictatorial, en sus palabras:

“(…) deseamos que esta aclaración sirva para demostrar que tenemos conciencia de los alcances de nuestro medio, que él puede hacer mucho por la difusión del país, dentro del país mismo. Y cuando decimos país, no sólo nos referimos a paisajes. Tenemos en cuenta también a sus obras, a sus hombres, a su desarrollo, a su recuperación, a todo aquello que noblemente tiende a engrandecerlo.

Tanto en zonas de frontera, como en grandes centro urbanos, un noticiero cinematográfico bien intencionado, bien dosificado, con un sentido pleno de su potencia, debidamente equilibrado, puede llegar a cumplir una función que ni la radio ni la televisión, por tener otra naturaleza y otros cauces, podrían alcanzar” (Carpeta oficial *Sucesos Argentinos* Ed. Coop., 26 de abril de 1976, p. 3).

En este sentido, la cooperativa volvía a posicionarse como un posible “portavoz oficial”.

2. Acerca de las “noticias” en la Edición Cooperativa

“Sucesos Argentinos Edición Cooperativa” conservó las características de la etapa Díaz en lo referido a la durabilidad, la presentación de las noticias –con música y voz en off-. Además, continuó utilizando como separador el símbolo distintivo del noticiario: un jinete montando a caballo. Mantuvo, también, los criterios de noticiabilidad propios del género en relación al abordaje de temas en base a una agenda prevista.

En cuanto a los registros filmicos de la Edición Cooperativa, ellos abarcan al menos cuatro gobiernos: el de Héctor Cámpora, de Juan Domingo Perón y María Estela Martínez y la última Dictadura militar, específicamente, del periodo correspondiente al perpetrador Teniente General Videla (1976-1981).

En referencia a estos gobiernos, distinguimos dos formas de representación que corresponden a los objetivos políticos y económicos de los dirigentes, los cuales se amplían a continuación⁹.

Pueblo y Estado

Hasta el momento, hemos encontrado escaso material de los primeros años de la Cooperativa. A estos primeros años los agrupamos en los gobiernos de Héctor Cámpora, Juan Domingo Perón y María Estela Martínez de Perón. Estos registros son alrededor de 47 videos sobre un total de 600 revisados hasta el presente. En ellos observamos una diferencia en cuanto al tratamiento de los “protagonistas” de las cintas, por lo cual, dividiremos en dos partes la descripción: la primera comprende el gobierno de Cámpora y Perón; la segunda, abarca el mandato de María Estela Martínez de Perón, el cual contiene una fuerte presencia de López Rega a su lado.

⁹ Cabe señalar que estas agrupaciones fueron realizadas a los fines del análisis de los registros filmicos, es decir, no son agrupamientos documentales que hayamos realizado sobre el acervo en sí mismo.

I.

En los gobiernos de Cámpora y Perón las figuras centrales son el pueblo y diversas dependencias estatales, como v.g. el Ministerio del Pueblo, el Ministerio de Acción Social y el Ministerio de Bienestar Social (los cuales seguirán presentes en la etapa siguiente). Las imágenes de Eva Perón y Juan Domingo Perón acompañan este primer período, a las que luego se incorpora la de María Estela.

También, se registran reuniones, actos gremiales y movilizaciones de las diversas agrupaciones peronistas. Así, por ejemplo, se filma un acto de SMATA en el Club Atlanta donde se observa una gran cantidad de trabajadores y pancartas con consignas tales como “El gremio unido jamás será vencido”. Además, el registro de esas reuniones denota la presencia de dirigentes sindicales y de Cámpora en alguna de ellas, en la que destacan las banderas de los sindicatos, colgadas en su mayoría sobre la pared cabecera de la reunión.

En cuanto a las características técnicas del material de este período, la mayor parte es en blanco y negro con sonido. Una voz en off narra las imágenes filmadas -que se montan con un fondo musical- enfatizando las acciones del gobierno en beneficio del pueblo en general, así como de los sectores más vulnerables. En algunas notas, poco significantes por su cantidad, se escuchan fragmentos de discursos de los dirigentes que acompañan los registros visuales. Por ejemplo, se puede escuchar la voz del General Perón con montaje de imágenes de militantes presentes en la visita de Cámpora a Puerta de Hierro, Quinta 17 de octubre.

II.

La presentación de gobierno de María Estela Martínez de Perón introduce algunos quiebres respecto a lo anterior. Si bien se observa la continuidad de noticias sobre la acción de ministerios con diversas acciones de impacto social v.g. la construcción de viviendas, la inauguración de hospitales, centros de asistencia para jubilados, complejos deportivos, centros habitacionales para niños, etcétera; al mismo tiempo, exhibe una fuerte presencia de López Rega, otorgando recursos a las provincias, inaugurando obras y recorriéndolas junto a la presidenta.

Además, la presencia del Estado se introduce en la pantalla a través de planos de las carteleras que anuncian las secretarías y ministerios a cargo de las obras mencionadas, para luego dar paso a quienes son beneficiarios de las obras: gente de bajos recursos, niños, ancianos.

Por otra parte, se registran actos protocolares -tal como se verán después con la dictadura cívico militar- donde María Estela está rodeada, no sólo por funcionarios del gobierno sino también por militares. Dentro de ese grupo de notas se encuentra, por ejemplo, el recibimiento del General Pinochet luego del Golpe de Estado en Chile.

Llama la atención la proximidad de las tomas a la mandataria y a López Rega en actos que no son particularmente protocolares. Mientras el protocolo hace que la cámara mantenga distancia con los dirigentes, en otros momentos guarda especial cercanía. Es importante señalar que este acercamiento es característico en la representación de la figura de Videla. En última instancia, en esta etapa, las imágenes referentes a Eva Perón y Juan Domingo Perón no son parte de la simbología más visible o, al menos, en el material analizado hasta el momento.

16

Última dictadura militar en Argentina: "orden y progreso"

De modo general, a fin de brindar un panorama de los registros del acervo durante la última dictadura militar, específicamente, del periodo de Videla (1976-1981), agrupamos el material en cuatro grandes conjuntos: las giras por el interior del país y las visitas al exterior; los actos protocolares; la inauguración de grandes obras de infraestructura y, por último, el tratamiento de la denominada "subversión".

Estos contenidos que aparecen de manera recurrente se combinan con publicidades, fiestas anuales de diversas ciudades y pueblos del interior, así como con una fuerte propaganda de las obras referidas al mundial '78, entre otras.

Respecto del primer grupo, la Edición Cooperativa realizó la cobertura de las giras realizadas por el perpetrador Videla a algunas de las provincias del interior del país v.g. Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco y provincias del NOA; también, de

sus visitas a países limítrofes v.g. Paraguay y Uruguay-. En ellas identificamos un denominador común: el Jefe de Estado participa de reuniones con funcionarios, se luce en desfiles, entrega condecoraciones y se muestra proclive al diálogo con los integrantes de las “fuerzas vivas” de las diferentes localidades a las que asiste (Ainchil, Masin, Municoy, 2022a: 7).

Asimismo, se observan actos protocolares con presencia de Videla. Entre ellos, se presentan: la Sesión inaugural de la 91° Exposición de la Sociedad Rural Argentina (SRA) en 1977, un acto del “Día de la Bandera” realizado en Rosario; en un plano internacional, se registran las visitas realizadas a Washington y Venezuela. Cabe señalar que en cada una de estas visitas es acompañado por funcionarios de su gobierno.

Por último, se encuentran registros de grandes obras de infraestructura. En ellas destacan la inauguración del complejo hidroeléctrico Futaleufú, la cobertura del acto público en la Provincia de Chaco sintetizado bajo el lema “Chaco Puede” en el año 1978, las de las autopistas 25 de Mayo (AU1) y Perito Moreno (AU6); así como las vinculadas al Mundial ‘78.

Al respecto, se observa una importante diferencia en la representación de las obras públicas durante esta etapa y la etapa de los gobiernos de Cámpora y Perón. Mientras en esta última se hace énfasis en los beneficiarios de las obras públicas, durante la dictadura el acento está puesto en el progreso que ellas representan. A su vez, la presencia de las “fuerzas vivas” parecerían dispuestas en la escena a fin de sostener la figura de Videla y sus funcionarios, más que como representación del pueblo, sea como sujeto de derechos o agente del cambio colectivo.

Nos parece importante destacar, además, la existencia de registros fílmicos correspondientes al resto de los integrantes de la Junta Militar como, por ejemplo, en el conflicto limítrofe con Chile en torno al Canal de Beagle, en la que se muestran escenas de la misa de gallo realizada en el hangar del Rompehielos San Martín y de la cena realizada. En esa ocasión, la voz en off reproduce algunas declaraciones realizadas por Massera desde la base naval de Ushuaia, en la Navidad de 1977. Asimismo, “Sucesos...” realizó la cobertura en la que Agosti

participa de la ceremonia de bautismo del buque “Destructor Hércules” que se incorporó a la Armada Argentina en el Puerto de Buenos Aires; así como del Festejo de la Fuerza Aérea en el 65° aniversario de la creación de la escuela de aviación militar en el Palomar donde Agosti preside el acto y desfile realizado.

Una mención aparte merece el tratamiento de la denominada “subversión”. Si bien dentro del material recuperado estas notas representan una parte muy pequeña sobre el conjunto -de una cantidad de 600 rollos sólo registramos siete noticias que abordan la cuestión-; entendemos relevante mencionarlos y analizarlos como parte de una forma de comunicación política acorde a los lineamientos oficiales. Asimismo, cabe señalar que la mayor parte de estas notas corresponden al año 1977, es decir, cuando todavía recrudescen la represión y desaparición de personas. Así, por ejemplo, se encuentran institucionales de la dictadura como, v.g. el cortometraje “Unámonos”¹⁰ (1978 ca.) y noticias filmadas del año 1977 donde se tematiza o simplemente nombra la cuestión.

En el caso del cortometraje de animación “Unámonos” (1978 ca.), el país se presenta como un territorio agrícola-ganadero donde habita el gaucho y la paz es parte de su forma constitutiva. En ese marco, la denominada “subversión” es un agente externo, “internacional”, figurada en una alimaña que ataca ese paisaje y a sus animales. Así, las metáforas biológicas de ataque al cuerpo “normal” se superponen a la simbología del imaginario criollista. De este modo, se narra de manera tal que se refuerza la idea sobre el enemigo: es externo pero opera en su interior, tal como lo plantea la Doctrina de Seguridad Nacional y la doctrina de Guerra Revolucionaria, de matriz francesa (Pontoriero, 2016).

Por otro lado, entre las noticias filmadas, llama la atención un material que se encuentra sin sonido pero cuyo montaje visual presenta un contraste entre los años previos al Golpe de Estado y los de éste presente. Allí, los años anteriores al

¹⁰ Se puede acceder desde el portal del Archivo Histórico de RTA: https://www.youtube.com/watch?v=_6-5ErGOUw8 . Risler (2018) señala que la Campaña “Unámonos” apareció en la prensa gráfica y en la TV entre octubre y diciembre de 1977. Sin embargo, este spot aparece en un filmico con notas que refieren al año 1978; además, la caricatura del gaucho es muy parecida a la utilizada en el mundial '78.

Golpe son figurados a partir de primeros planos a tapas de diarios y notas de revistas que enfatizan la situación de “caos” que se contraponen a imágenes de trabajadores en grandes obras de infraestructura, estudiantes en sus pupitres, niños y niñas en escuelas o plazas. Así, se sugiere la idea de “orden y progreso” del momento presente frente al “desorden” del pasado¹¹.

Figura 5 - Fotogramas de noticia filmada sin sonido.



Fuente: SA-UBA N° 00199, “Sucesos Argentinos Ed. Coop”. (Archivo Audiovisual IIGG – Archivo Histórico RTA)

En este sentido, el noticiario mantenía las pautas ideológicas oficiales respecto a qué se consideraba la “subversión”, en palabras de Pilar Calveiro (2008):

19

“(…) El Otro que construyeron los militares argentinos, que era preciso encerrar en los campos de concentración y luego eliminar, era el subversivo. Subversivo era una categoría verdaderamente incierta. [...] Subversión económica, subversión sindical, subversión política; en todos los órdenes aparecía ese terrible enemigo, tan vasto, tan inapresable, conformado por todos los que se oponían “de alguna manera” al proyecto militar. La amistad o el parentesco con un subversivo podían ameritar la inclusión en el grupo.

(…) El arquetipo del guerrillero, eje de la subversión, que construyeron los militares lo mostraban como alguien que servía a intereses extranjeros, generalmente comunistas, un extraño (...)” (pp.90-94).

¹¹ Se puede ver en línea desde el portal del Archivo Histórico de RTA: <https://www.archivorta.com.ar/asset/sucesos-argentinos-la-gestion-publica-de-la-dictadura-00-00-1978/>

Asimismo, observamos que el noticiario realizó un tratamiento positivo de la imagen de Videla, colaborando así en la generación de una propaganda efectiva de su rol en el régimen militar. En concreto, cubrió actos donde su presencia se destaca en la inauguración de diversas obras de infraestructura, embalses, construcciones, siempre rodeado de un numeroso grupo de civiles, funcionarios y oficiales. Lo que es más, acompañó con una descripción de los objetivos que se planteaba el gobierno militar en cada una de las visitas. Además, presentó una imagen de orden y de apoyo por parte de las “fuerzas vivas” en cada ciudad que recorría, a la vez que recreaba un escenario de diálogo abierto con la ciudadanía (Ainchil, Masin, Municoy, 2022a: 18).

Al respecto, Julia Risler (2018) plantea que la difusión de la información pública sobre la dictadura en los medios de comunicación fue complementada con el cuidado de la imagen de las principales figuras de gobierno, especialmente de Videla, Martínez de Hoz y algunos ministros (p. 204). Desde su punto de vista, el régimen militar otorgó un lugar estratégico a los medios de comunicación: el artículo bajo una dirección centralizada y los encauzó en una “estrategia psicosocial” destinada a construir legitimidad y conducir a la opinión pública dentro de los valores que promovía.

En ese marco, distingue dos estrategias comunicacionales. Por un lado, “Ganar la guerra” (1975-1977), que corresponde a aquella faceta en la cual el objetivo de la acción psicológica era obtener el apoyo de la ciudadanía en “la lucha contra la subversión”. Y por otro, “Ganar la paz” (1977 en adelante) que refiere a aquel momento en el que la Dictadura buscó interpelar a la población no sólo para buscar apoyo, sino también para generar una participación activa en los objetivos planteados en sus Documentos básicos (p. 103), entre ellos la “refundación de la Nación”.

Respecto al material analizado, es interesante remarcar que en estas dos etapas antes mencionadas (“ganar la guerra” y “ganar la paz”) se produce un tratamiento diferente de la imagen de Videla. Mientras en la primera se puede hablar de un mayor distanciamiento (por la toma en planos más abiertos), en la segunda etapa

se produce un acercamiento de la cámara, un tratamiento más familiar de su figura, que apuntaría a mejorar su imagen pública.

En ese sentido, cabe preguntarse de qué modo concreto el noticiario cinematográfico se articuló con la política comunicacional del gobierno dictatorial. Entendemos que la dictadura legisló sobre los medios de comunicación¹², ya que hacia 1977 se dictó el decreto-ley n° 20.170, en cuyo artículo 7° refiere a la prensa filmada¹³. No obstante, no contamos con información específica que dé cuenta de los pormenores de ese vínculo –más allá de la carpeta que produjo la cooperativa para promocionar sus servicios-. En consecuencia, queda pendiente la tarea de investigar esa trama, ya que se desprende del trabajo de Risler (2018) que la vigilancia y planificación comunicacional fue un tema central del régimen militar.

Por último, respecto a las cuestiones técnicas, el material presenta una mayor cantidad registros en color, con y sin sonido. Hay una gran cantidad de negativos color, de los cuales aún no hemos encontrado su correspondencia en positivo.

Tal como en los períodos anteriores, en gran parte de dichas notas, se mantiene el sonido original y característico de la voz en off – distintiva del género de los noticiarios cinematográficos- que enfatiza y narra lo que va ocurriendo en el fílmico, alternando con musicalización que varía de acuerdo al mensaje, en cada una de las ediciones y temáticas.

21

¹² Nápoli, Perosino y Bosisio (2014) señalan que la última dictadura militar “operó continuamente bajo un marco de intento de legalidad, en la medida en que asentaba sus normativas en procedimientos regulares “legislativos” que procuraban -y lograban de algún modo- ocasionar una suerte de “normalidad fraguada”(p. 40).

¹³ Especificaba los siguientes ítems: PRENSA FILMADA. ARTICULO 509) La exhibición de la prensa filmada se efectuará en el país mediante el sistema de libre contratación debiendo reunir los siguientes requisitos: a) Tener un tiempo de proyección de hasta DOCE (12) minutos; b) No contener notas extranjeras, salvo que su temática sea de especial interés para su difusión en el país y su inclusión haya sido autorizada por el Instituto Nacional de Cinematografía. A tales efectos, este Organismo tendrá en cuenta la reciprocidad con que el país de origen de la nota, trata a la prensa filmada y documentales argentinos; c) Podrán contener publicidad directa en un tercio de su extensión; y d) Cada edición podrá permanecer como máximo en cada sala. Toda sala cinematográfica podrá exhibir prensa filmada extranjera únicamente cuando en la misma sección o función incluya una edición de prensa filmada nacional.

3. Recuperando Sucesos Argentinos

Proceso y etapas de recuperación del material

Las latas de fílmico de Sucesos Argentinos Edición Cooperativa fueron adquiridas por Juan Carlos Olima en condiciones de guardado perjudiciales para el material cinematográfico. Al momento de establecer el convenio entre RTA y la Facultad de Ciencias Sociales, se encontraban centenares de cajas de cartón, algunas de ellas con signos visibles de haber sufrido condiciones de humedad, sin una correcta ventilación ni temperatura indicadas.

A partir del convenio tripartito para su recuperación en el año 2015, el tratamiento del material consta de 5 etapas: revisión, preparación, transfer¹⁴ (digitalización), descripción y difusión. Las autoras del presente trabajo tienen a cargo las tareas de revisión, preparación y descripción, mientras que la tarea de transfer es exclusiva de los técnicos del Archivo Histórico de RTA y la Televisión Pública. La tarea de difusión se lleva a cabo de forma conjunta.

La primera etapa es determinante. Con la apertura de la lata, o caja de embalaje, se tiene una primera impresión de las posibilidades de que el material complete el recorrido hasta la digitalización. Hay que considerar que las malas condiciones de guardado mencionadas se reflejan en los rollos. Una gran mayoría presenta hongos, hidrólisis y resecamiento, sin considerar la suciedad propia del tiempo de mal almacenamiento. Cabe resaltar que se encuentra material con la emulsión completamente removida, o totalmente pegado y solidificado. Si bien en este último caso hay procedimientos que permitirían intentar recuperar el material, los recursos para la recuperación no nos permiten, en una primera etapa, ponerlos a disposición. Asimismo, se encuentra material avinagrado¹⁵ que determina una

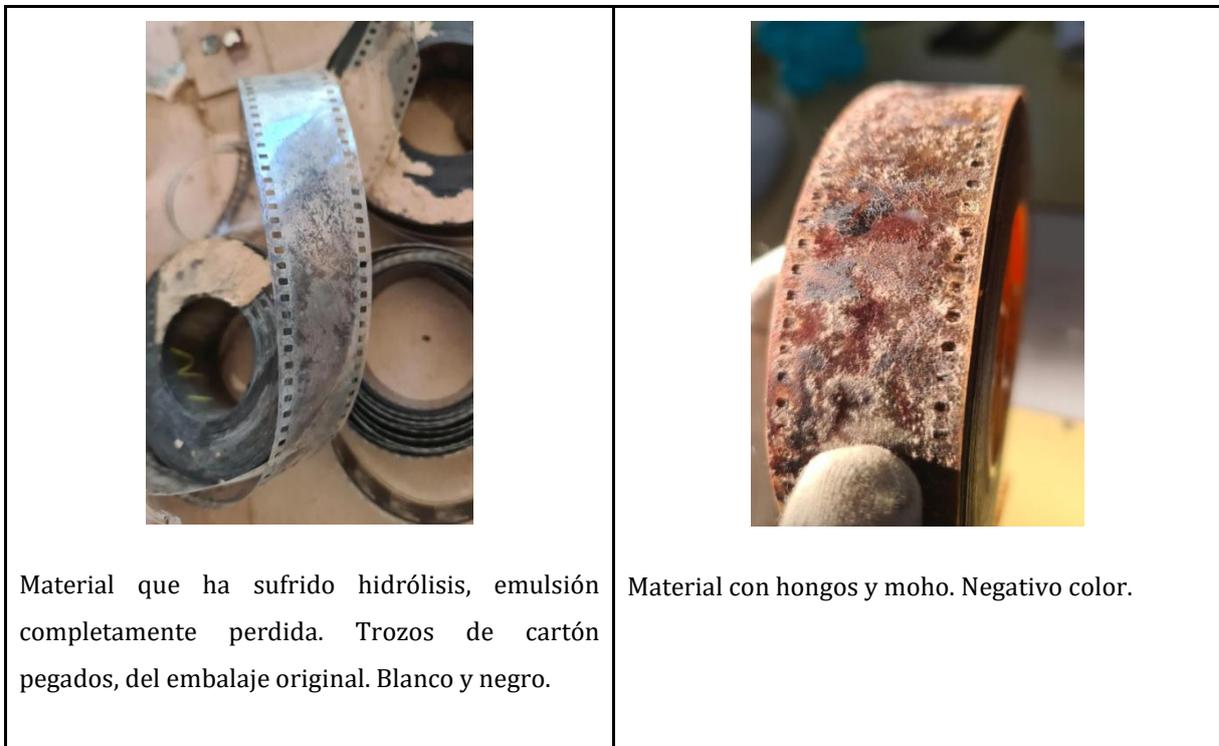
¹⁴ El Transfer High Definition fue adquirido por RTA para implementar el proceso de Preservación digital de material fílmico para formatos de 16mm, Súper 16mm, 35mm, Súper 35mm, sonido óptico y magnético. Para información consultar <https://www.prisma.tvpublica.com.ar/>

¹⁵ El síndrome del vinagre es el proceso de degradación química de las películas de acetato. La humedad y el calor provocan la destrucción del plastificante por un proceso de hidrólisis que se traduce en la deformación del soporte pudiendo causar el rompimiento de la emulsión. Dado que, en la primera instancia de degradación la película emana vapores de ácido acético similares al de

degradación del acetato. Una vez retirado del embalaje, se procede a la limpieza del fílmico con alcohol isopropílico, para luego comenzar a revisarlo en la mesa de edición, desplegando la cinta.

La segunda etapa permite ampliar la clasificación del material y su nivel de deterioro. Se determina la presencia de marcaciones, rayas, fotogramas perforados, niveles de decoloración, así como el deterioro de la emulsión. Respecto a esto último, cabe señalar que se encuentran materiales cristalizados con la imagen alterada en los bordes, o bien, aquellos que se han pegado “capa con capa”, que presentan pérdida de la imagen parcial o total. El resecamiento de la gelatina contribuye a que se efectúen roturas al momento de revisar el material en la mesa. Muchas de ellas pueden ser subsanadas con el mismo procedimiento que se utiliza para re-empalmar el material, pero también se presentan casos en los que la reparación se torna imposible por el grado de degradación del fílmico.

Figura 6 – Tipos de deterioro del material.



vinagre (Saavedra Bendito, 2011, p. 77), coloquialmente, en el proceso de trabajo se lo llama “avinagrado”.



Material roto, con hidrólisis. Imagen deteriorada



Inscripciones. Positivo color.

Fuente: Trabajo de preservación AAIIGG-Archivo Histórico RTA, 2023

La decisión acerca de si corresponde digitalizar o no el material se hace en conjunto con los técnicos de RTA. Se tiene en cuenta tanto las condiciones físicas de las cintas como de contenido. Respecto al criterio en torno al contenido, se decide en función de si se encuentra repetido o no: concretamente, no se vuelve a digitalizar a menos que presente mejores condiciones físicas o diferencias en sus características; por ejemplo, se han encontrado "Sucesos" en blanco y negro, sin sonido, que luego han aparecido en su copia color, con el sonido incrustado. En estos casos, al contener mayor información en el segundo hallazgo, se digitaliza.

Un gran porcentaje de este acervo está compuesto por materiales originalmente clasificado como "descarte" (tomas o fragmentos de tomas que no fueron incorporados a los copiones finales), los cuales, al no poseer una edición original, se recupera montándose en su orden de guardado.

Tras la revisión y preparación del material, en caso de que vaya a digitalizarse, el embalaje original (sea este una caja de cartón o una lata, en su mayoría muy percutidas) es reemplazado por un soporte de polipropileno inerte, especial para el almacenamiento a largo plazo de soportes fílmicos.

Es importante destacar que, en paralelo, se realiza un boletín de entrada que contiene los datos del material, tanto físicos como temáticos. Ello posibilita una búsqueda más ágil cuando se presume que el material ya ha sido encontrado previamente, así como colabora con la descripción posterior.

El proceso de digitalización lo realiza el personal técnico de RTA en un Transfer High Definition, preparado para el tratamiento de material histórico. El transfer admite la manipulación de cinta encogida, característica común en este tipo de materiales. Este proceso comprende la corrección de color de los materiales decoloridos y una primera descripción en tiempo real.

La anteúltima etapa consiste en la descripción del material digitalizado. En la misma se señalan personalidades presentes, lugares, acontecimientos y se confecciona una ficha con una pequeña sinopsis de lo observado en el video, la cual posteriormente se sube al catálogo de búsqueda del Archivo Audiovisual para la consulta de investigadores y público en general.

Finalmente, tanto RTA por medio de Prisma, como el AAIIGG, difunden el material recuperado. Por un lado, RTA lo publica en su página web, en baja calidad, para consulta online. Por otro lado, el AAIIGG los ofrece para consulta in situ.

A modo de cierre

A lo largo de este artículo presentamos la especificidad del trabajo con el Noticiero Cinematográfico “Sucesos Argentinos” Edición Cooperativa (1972-1982 ca.), profundizando en tres dimensiones vinculadas: la historia del medio de comunicación, el tratamiento que realizó sobre temas de su actualidad –y que nos permiten conocer sobre nuestra historia Argentina reciente-, así como en algunas de las aristas vinculadas las tareas de preservación, digitalización, descripción y difusión del material que estamos llevando a cabo en conjunto con el Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina.

Respecto al noticiero en su etapa Cooperativa, logramos recabar información que identifica su comienzo a principios del año 1972 y ratifica su conformación por los trabajadores de la empresa que había montado Antonio Ángel Díaz. Además, señalamos que la Cooperativa contaba con espacios de producción propios (laboratorio, salas de compaginación, estudios de Grabación y un microcine); al tiempo que identificamos marcas asociadas “Noticiero de América” y “TeleSucesos”. Sobre esta última, indicamos que resta realizar una investigación en

profundidad sobre su producción y circulación. Por otro lado, logramos identificar los diferentes circuitos de exhibición, donde se destacaban los de interior y de frontera. Entendemos que fue la difusión por estos territorios la que le otorgaba importancia como medio.

En relación a las formas de tratamiento de la noticia, distinguimos dos tipos de abordaje según el régimen de gobierno: por un lado, Cámpora, Perón y María Estela; por otro, a la dictadura en el período de Videla. Como observamos, los gobiernos de Cámpora y Perón tienen, ante todo, dos figuras presentes: el pueblo y la presencia de dependencias estatales. Respecto del gobierno de María Estela Martínez, se observan continuidades pero también algunos quiebres: si bien continúa la representación del Estado, durante su mandato se incorporan los actos protocolares con presencia de militares. Finalmente, en torno a Videla, partimos de la hipótesis que se pueden observar dos etapas dentro de su gobierno: una vinculada a obtener el apoyo de la ciudadanía para ganar la “lucha contra la subversión” y otra con la que trató de generar una participación activa de la población para la consecución de sus objetivos. En ese marco, la representación de su figura se observa en las giras por el interior del país y las visitas al exterior, en los actos protocolares y en la inauguración de grandes obras de infraestructura, donde la presencia de las “fuerzas vivas” tiene una presencia subordinada a sostener la imagen del dictador. En relación a esto, entendemos que el noticiario contribuyó a generar una imagen positiva de Videla y, en consecuencia, una propaganda efectiva de su rol en el régimen militar. Por otro lado, señalamos que tuvo un tratamiento de las noticias que amplificó el discurso oficial. Si bien resta realizar un trabajo que demuestre las particularidades de esa relación, del análisis de los registros y documentación oficial de la Cooperativa se desprende la existencia de dicha articulación.

Así, a partir de la visualización del material se pueden distinguir formas de representación que, en general, corresponden a los objetivos políticos y económicos de los gobernantes. En consecuencia, observamos que continuó con un modo de hacer el noticiario que provenía de su constitución como medio de comunicación desde principios de Siglo XX.

Finalmente, repasamos el trabajo de recuperación que estamos llevando a cabo en conjunto con el Archivo Histórico de RTA. La tarea está en una etapa avanzada, con miras finalizarlo en este año o principios del siguiente. Sin abundar en el proceso que se describió, nos interesa resaltar que muchas de las cintas encontradas sufrieron un grave proceso de deterioro, lo cual podría haber sido evitado si existiera una férrea conciencia de la importancia de la labor archivística.

En ese sentido, y a modo de cierre, resulta necesario subrayar la relevancia de las políticas públicas que sustentan los archivos, así como tomar dimensión de las consecuencias de la inacción o de las decisiones que ponen en riesgo el resguardo de nuestro patrimonio cultural. Sin la intervención sostenida del Estado en el mejoramiento de las condiciones de los archivos (v.g. en lo atinente a mejorar las condiciones de almacenamiento y preservación o a generar estrategias de formación en preservación del patrimonio audiovisual, entre otras), se pone en riesgo el derecho ciudadano de acceso a los bienes culturales y a los documentos que formaron parte de su historia.

¿Cómo se cita este artículo?

AINCHIL, C; MASIN, D; MUNICOY J. (2023). La Cooperativa “Sucesos Argentinos” (1972-1982 ca). En torno al trabajo de recuperación del noticiario cinematográfico. *Argumentos. Revista de crítica social*, 27, 1-29. [link]

Bibliografía

2.047.677 metros de historia filmada entre 1938 y 1972. 206 documentales. La mayoría inéditos. (1974). Guía Heraldo del Cinematografista pp. 121.

Ainchil, C., Masin, D. y Municoy, J (2022a). *La construcción de una legitimidad fraguada. Un análisis del tratamiento de la figura de Videla en los actos públicos en el noticiario cinematográfico “Sucesos Argentinos. Edición Cooperativa”*. XIII Seminario Internacional Políticas de la Memoria “Memorias y Derechos Humanos”, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti.

http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2021/08/seminario/mesa_9/ainchill_masin_municov_mesa_9.pdf

Ainchil, C., Masin, D. y Municoy, J. (2022b). *Sucesos Argentinos Edición Cooperativa. Reflexiones sobre la historia de una colección recientemente recuperada*. XVI Congreso ALAIC 2022.

<https://alaic2022.ar/memorias/index.php/2022/article/view/454/443>

Allegretti, S. (2006). El noticiario cinematográfico como género. En I. Marrone y M. Moyano Walker (Comp.), *Persiguiendo imágenes. El noticiario argentino, la memoria y la historia (1930-1960)* (pp.17-30). Editores del Puerto.

Allegretti, S., Marrone, I. y Moyano Walker, M. (2006). El noticiario cinematográfico y el documental: géneros patrióticos. En I. Marrone y M. Moyano Walker (Comps.), *Persiguiendo imágenes. El noticiario argentino, la memoria y la historia (1930-1960)* (pp. 17-32). Editores del Puerto.

Allegretti, S. y Marrone, I. (4 de diciembre de 2015). *Tadeo Bortnowski, su vida y su obra en el noticiario argentino*. ASAECA. <http://asaeca.org/tadeo-bortnowski-su-vida-y-su-obra-en-el-noticiario-argentino/>

Calveiro, P. (2008). Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina. Colihue.

Forma su Cooperativa personal de Sucesos. (15-22 de febrero de 1972). Gaceta del Espectáculo.

Kruger, C. (2007). *Una lectura de Sucesos Argentinos*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán. <https://www.aacademica.org/000-108/446>

Luchetti, M. F. (2016). El Noticiario Cinematográfico en Argentina. Un estado de la cuestión. *Aniki*, 3(2), 303-333.

Maranghello, C. (2011). Noticiarios cinematográficos. En E. Casares Rodicio, *Diccionario del Cine Iberoamericano. España, Portugal y América*. Sociedad General de Autores de España.

Marrone, I. (2003). *Imágenes del mundo histórico: identidades y representaciones en el noticiero y el documental en el cine mudo argentino*. Biblos.

Nápoli, B., Perosino, C. y Bosisio, W. (2014). *La dictadura del capital financiero. El capital militar corporativo y la trama bursátil*. Peña Lillo/Continente.

Noticioso. (7 de mayo de 1982). *Heraldo del Cinematografista*.

Pontoriero, E. (2016). De la guerra (contrainsurgente): la formación de la doctrina antsubversiva del Ejército argentino, 1955-1976. En G. Águila, S. Garaño y P. Scatizza (Coords.), *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina*. FaHCE-UNLP.

¿Quién es quién? (1978). *Guía Herald del Cinematografista* pp. 41.

Risler, J. (2018) *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*. Tinta Limón.

Risler, J. (2022a). Campaña “Ganar la paz” (1977-1978), un temprano vínculo entre agencias publicitarias y dictadura. En L. Schenquer (Comp.), *Terror y consenso: Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura militar* (pp. 221-250). Editorial de la Universidad Nacional de la Plata (EDULP).

Risler, J. (2022b) Acción psicológica y gobierno de las emociones durante la última dictadura militar argentina (1976-1981). En L. Schenquer (Comp.), *Terror y consenso: Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura militar* (pp. 29-54). Editorial de la Universidad Nacional de la Plata (EDULP).

Saavedra Bedito, P. (2011). *Los documentos audiovisuales. Qué son y cómo se tratan*. Ediciones Trea.

Sucesos Argentinos Edición Cooperativa. (26 de abril de 1976). [Carpeta oficial con documentación]. Original en posesión de la Biblioteca INCAA-ENERC.

LA INFLACIÓN Y SUS CAUSAS: UNA BATALLA CONTRA EL SENTIDO COMÚN. UN ANÁLISIS DEL CASO ARGENTINO A TRAVÉS DE MEDIOS DE PRENSA Y LA RED SOCIAL TWITTER

ESPACIO ABIERTO

NICOLÁS DVOSKIN – ndvoskin@gmail.com

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de General Sarmiento – Universidad Nacional de Lanús

FECHA DE RECEPCIÓN: 1-3-2023

FECHA DE ACEPTACIÓN: 31-3-2023

Resumen

Este trabajo se propone discutir el problema de la inflación en la Argentina desde una perspectiva discursiva, preguntándose por qué la hipótesis monetarista –según la cual la única causa de la inflación es la emisión monetaria– se ha expandido en los imaginarios sociales, más allá de las críticas recibidas, y por qué como visión alternativa tiende a imponerse la hipótesis monopólica u oligopólica –según la cual la causa de la inflación es la avidez de empresarios concentrados–. Se pretende dar respuesta a estas preguntas a partir de un marco teórico sostenido en la problematización de los decibles sociales, la construcción de agenda y la consolidación de sentidos comunes, de una pequeña muestra de la importancia de los debates económicos en Argentina a partir del análisis de tapas de diarios de circulación nacional y de una lectura de tipo cualitativo de comunicados en la red social Twitter por parte de políticos, dirigentes, intelectuales y comunicadores. El principal resultado es que estas hipótesis tienden a imponerse por sobre otras porque, al identificar la causa a un culpable –en un caso el Estado, en el otro los empresarios– se vuelven políticamente efectivas.

Palabras clave: Inflación, monetarismo, discursos sociales hegemónicos, legitimidad, sentido común.

INFLATION AND ITS CAUSES: A BATTLE AGAINST COMMON SENSE. AN ANALYSIS OF THE ARGENTINE CASE THROUGH PRESS AND TWITTER

Abstract

This paper intends to discuss inflation in Argentina from a discursive insight, asking why the monetarist hypothesis (which establishes that the only cause of inflation is monetary emission) has

expanded broadly in spite of the criticisms it has received, and why the alternative perspective that emerges socially is the monopolistic one (according to which the cause of inflation is the businessmen's greed). These questions are answered through the formulation of a theoretical framework that recalls social sayables, agenda-settings, and the consolidation of common senses, a small sample of the relevance of economic debates in Argentina based on the analysis of the front-pages of national circulation newspapers, and a qualitative reading of Tweeter-posts by politicians, leaders, intellectuals, and communicators. The main result is that these hypotheses tend to lead above others because, as they identify causation as guilt (on the one side, the state; on the other side, businessmen), they become politically effective.

Key words: inflation, monetarism, hegemonic social discourses, legitimacy, common sense.

1. Presentación del trabajo

El presente artículo busca abordar el problema de la inflación, y en particular el de la inflación actual en la Argentina, a partir de una mirada no tan habitual: los aspectos comunicacionales y de construcción de decibles sociales y sentidos comunes. Incorporando categorías del análisis del discurso, pero en particular los conceptos de “discurso social hegemónico” (Angenot) y “régimen de veridicción” (Foucault), se propone una reflexión acerca de las razones por las cuales determinadas explicaciones acerca tanto de las causas de la inflación como, consecuentemente, de las medidas que deberían implementarse para combatirla se expanden más que otras, incluso a pesar de incoherencias teóricas sustantivas.

Partimos de la base de que la inflación inquieta, abrumba, molesta, perjudica a muchos, nos hace hablar a todos y todas. Pero, a la vez, de que en el caso argentino estamos acostumbrados a hablar de economía. Incluso lo están quienes jamás leyeron un libro o hicieron un curso de economía. Y, con los guarismos de inflación registrados en 2022, que han superado el 7 por ciento mensual durante varios meses y llegaron al 94,8% en todo el año (INDEC, 2023), hablar de economía es, entre otras cosas, hablar de inflación.

Eso hace que, a diario, en los medios de comunicación, en los hogares, en la vida cotidiana, se haga referencias a explicaciones sobre las causas de la inflación, las más de las veces sin demasiado sustento teórico. Sin embargo, algunas explicaciones, más allá de la carencia de evidencia empírica o de solidez

conceptual, resultan muy efectivas políticamente, al punto que se instalan fácilmente en el sentido común. De fondo, se postula que hacia el sentido común tienden a priorizarse explicaciones políticamente atractivas antes que científicamente rigurosas, pero el problema es que estas explicaciones políticamente atractivas se presentan como científicamente rigurosas. Peor aún, a veces se presentan como obviedades, cual leyes naturales, ante lo cual la disidencia solo puede ser comprendida desde la negación, la falta de conocimientos o la conveniencia personal.

Ese sentido común, reproducido hasta el hartazgo por expertos y legos, está dominado por las explicaciones monetaristas, que identifican a la inflación directamente con la expansión de la base monetaria o la oferta de dinero –incluso, muchas veces, sin comprender la diferencia entre ellas–. Pero hay otras explicaciones, no necesariamente excluyentes, que van desde la concentración económica hasta la puja distributiva, la restricción externa y factores estructurales varios. El objeto de este texto es discutir cómo se construye la hegemonía monetarista en el sentido común y qué lugar ocupan en esa disputa las distintas explicaciones alternativas a partir de un análisis de las miradas sobre la inflación que pueden encontrarse en los medios de comunicación y en las voces de referentes políticos, incluyendo algunos economistas.

El texto se organiza de la siguiente manera: la sección 2 presenta el marco teórico sobre el que se asienta este trabajo, reconstruyendo las categorías de decibles sociales, regímenes de veridicción, discursos sociales hegemónicos y sentidos comunes; la sección 3 plantea un breve ejercicio para dar cuenta de la significatividad de los temas económicos en los medios de comunicación en Argentina a partir de un análisis de las tapas de los principales periódicos del país; las secciones 4 y 5 introducen los recursos discursivos a partir de los cuales el paradigma monetarista se impuso socialmente desde la década de 1970; las secciones 6 y 7 ejemplifican esto en el caso argentino a partir de una selección de referencias de la red social Twitter; por último, la sección 8 presenta las conclusiones y reflexiones finales de este trabajo.

2. Marco teórico: los decibles sociales

Uno de los principales efectos del giro lingüístico, movimiento intelectual que atravesó a todas las ciencias sociales –quizás, con excepción de la economía– desde los años sesenta y setenta del siglo pasado, fue que empezamos a prestar cada vez más atención a las condiciones de posibilidad de los discursos. Más allá de la autonomía de nuestras mentes y nuestras cuerdas vocales, más allá de que “podemos” decir cualquier cosa, en el sentido de que nadie nos lo prohíbe, no siempre “podemos” decir cualquier cosa en tanto no necesariamente están dadas las condiciones materiales y sociales para que se nos pueda ocurrir algo, ni mucho menos para que eso que decimos tenga aceptación social. De acuerdo con el semiólogo canadiense Marc Angenot, “en toda sociedad, la masa de los discursos -divergentes y antagonistas– engendra un decible global más allá del cual no es posible –salvo por anacronismo– percibir [...] el aún-no-dicho” (Angenot, 1998, p. 23).

A criterio de quien suscribe, la propuesta de Angenot es una de las más perturbadoras dentro del giro lingüístico, puesto que a la pregunta por la conformación de lo que se puede o no decir le agrega una dimensión materialista, gramsciana (Gramsci, 1975), hasta marxista: la hegemonía. Siguiendo a Angenot, la hegemonía es

la resultante sinérgica de un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y la homogeneización de las retóricas, de las tópicos y las doxai. Estos mecanismos otorgan a lo que se dice y se escribe dosis de aceptabilidad, estratifican grados de legitimidad (Angenot, 1989, p. 30).

Entonces, las ideas “decibles” habilitan la constitución de discursos sociales hegemónicos. Es más, hasta establecen los criterios según los cuales se verifican y falsifican prácticas y discursos, conformando regímenes de veridicción (Foucault, 2004, p. 50), definiendo los parámetros de lo verdadero y lo falso. El extremo de la hegemonía de los discursos sociales es cuando se convierten en sentido común y se vuelven respuestas inmediatas, en tanto la referencia a la teoría desaparece. Y allí

se arriba a una paradoja: lo no-dicho no siempre es no-decible. A veces, lo no-dicho no es lo que no encaja dentro de los parámetros de nuestro decible social, no es lo que está ausente, sino lo que está abrumadoramente presente y, por ende, no necesita ser dicho. Si dos ingenieros se juntan para construir un puente, no empiezan a conversar sobre su construcción planteando que rige la ley de gravedad. Seguramente ni siquiera se la mencione. Pero no porque no crean en ella, sino porque es tal la aceptación social de la teoría que la sostiene que no solo se vuelve innecesario hacerlo, sino que roza lo ridículo.

En los términos de Adriana Minardi, “los lugares comunes constituyen la doxa como lo evidenciable y lo implícito público” (Minardi, 2014, p. 55). Michel Foucault, por su parte, entiende que

todo discurso manifiesto reposaría secretamente sobre un ‘ya dicho’, y ese ‘ya dicho’ no sería simplemente una frase ya pronunciada, un texto ya escrito, sino un ‘jamás dicho’, un discurso sin cuerpo, una voz tan silenciosa como un soplo, una escritura que no es más que el hueco de sus propios trazos. Se supone así que todo lo que al discurso le ocurre formular se encuentra ya articulado en ese semi-silencio que le es previo, que continúa recorriendo obstinadamente por bajo de él, pero al que recubre y hace callar. El discurso manifiesto no sería a fin de cuentas más que la presencia represiva de lo que no dice, y ese ‘no dicho’ sería un vaciado que mina desde el interior todo lo que se dice (Foucault, 2002, p. 40).

A su vez, en términos de Gramsci el sentido común ha de entenderse como “filosofía de los no filósofos” o “concepción más difundida de la vida y de la moral” (Gramsci, 1975, p. 1396), “una concepción (también en los cerebros individuales) desarticulada, incoherente, inconsecuente, conforme a la posición social y cultural de las multitudes cuya filosofía constituye” (Gramsci, 1975, p. 1396). Pero, a su vez, este “no es algo rígido e inmóvil sino que se transforma continuamente, enriqueciéndose con nociones científicas y con opiniones filosóficas que entran en las costumbres” (Gramsci, 1975, p. 2271).

Siguiendo a José Nun,

referirse al sentido común es hablar de nociones comunes, de modos colectivos y autoevidentes de percibir la realidad. Y agrego: el significado de estas nociones es inescindible de las prácticas sociales a las que están íntimamente vinculadas y de las cuales reciben una considerable capacidad de autoafirmación (Nun, 1987, p. 42).

Pero estas prácticas, a su vez, no son autónomas, sino inescindibles de sus contextos sociohistóricos, y “este contexto sociohistórico general condiciona estructuralmente los procesos de acumulación de autoridad (en sentido amplio) que cristalizan en instituciones, las cuales proveen, a su vez, los marcos más o menos estables –y más o menos conflictivos y resistidos”. (Nun, 1987, p. 43).

Pero, parafraseando a Gramsci, así como la hegemonía del bloque dominante puede ser disputada, los discursos sociales hegemónicos también pueden (y deben) ser combatidos. Lo que hoy puede decirse no necesariamente podía decirse ayer, e incluso puede que ayer cierta idea que se presentaba como alternativa, incluso marginal, hoy suscite grandes apoyos. Si eso sucede, ¿es porque la idea triunfó, se impuso en un sentido popperiano, demostró su robustez frente a otras?, ¿o será que las condiciones sociales habilitaron que esa idea pueda circular con mayor aceptación? Aquí, sin desconocer la relevancia de los estatutos de la ciencia, y basándonos en lo que el propio Angenot definió, rechazando la unidad de la razón positivista, como “quiebres cognitivos” (Angenot, 2002), nos enfocamos en lo segundo. Así, nos preguntamos: ¿bajo qué condiciones materiales, sociales y políticas puede un conjunto de ideas, plasmado en discursos, convertirse en socialmente aceptable y encarar una disputa de los discursos hegemónicos o del sentido común? Y, a los fines de este trabajo, ¿qué podemos decir de la inflación?

3. La economía argentina y los medios de comunicación

Los argentinos hablamos mucho de economía, todo el tiempo. Sabemos a cuánto está el dólar –o incluso los distintos dólares–, qué significan las siglas F.M.I. o cómo se llama el ministro de economía. Esto es algo habitual para nosotros, pero no es así para todo el mundo. Sin ir más lejos, en su afamado libro de divulgación

titulado “Economía para el 99% de la población” el economista coreano Ha-Joon Chang afirma lo siguiente:

Cabe señalar que la economía ha tenido un éxito enorme a la hora de lograr que el público en general se resista a adentrarse en sus dominios. A pesar de no tener la formación ni los conocimientos adecuados, la gente suele expresar opiniones tajantes sobre toda clase de cosas: el cambio climático, el matrimonio homosexual, la guerra de Irak, las centrales nucleares... Pero, en lo que atañe a la economía, muchos sencillamente no tienen el menor interés; por no mencionar que tampoco tienen opiniones firmes al respecto (Chang, 2015, p. 18).

En la misma línea, los españoles Ángel Arrese y Alfonso Vara, especialistas en la relación entre economía y medios de comunicación, afirman que “por lo general se asocia a la información económica con un contenido ‘aburrido’, ‘poco interesante’, al menos por comparación con otros temas habituales de los medios de comunicación” (Arrese y Vara, 2016, p. 51).

Es evidente que ni Chang ni Arrese y Vara están pensando en absoluto en la Argentina, donde se habla de economía en todos lados y todo el tiempo. Es más: tal como señala Ricardo Aronskind, en la Argentina “los economistas más vinculados a los intereses empresariales se presentan como ‘economistas profesionales’ y tienen amplia visibilidad pública. [...] Han tenido éxito, en el sentido que lograron el respeto por parte de los empresarios, los medios y la sociedad” (Aronskind, 2011, p. 16). Es decir, la palabra de ciertos economistas es tomada como socialmente válida y legítima, y el contenido de lo que plantean en medios masivos de comunicación despierta interés y genera efectos.

Quizás valga aquí traer a colación un muy citado artículo acerca de la cobertura de asuntos económicos en la prensa estadounidense, escrito por Robert Goidel y Ronald Langley, según quienes “los medios tienden a seguir a las condiciones económicas negativas más de cerca que a las positivas” (Goidel y Langley, 1995, p. 313), luego refrendado por Soroka (2006) para el caso británico. Si las condiciones económicas negativas son atractivas para la prensa, la economía argentina tiene muchas chances de ser permanentemente interesante.

Por supuesto, la selección de temas relevantes en la prensa gráfica no tiene nada de neutral ni es solo una expresión de los asuntos que al público le interesan. Hay en la Argentina una larga tradición de estudios que han problematizado la construcción de agenda en términos políticos (Aruguete y Koziner, 2014; Aruguete, 2015; De Maio, 2018) y que incluso han tenido capítulos específicos –relevantes a los fines de este trabajo– para la prensa digital (Zunino, 2019), para la comunicación digital en general (Calvo y Aruguete, 2018) o para la relación entre la prensa y las nuevas tecnologías (Cabrera y Camardo, 2019). Es más, algunos trabajos han analizado la cobertura mediática de asuntos económicos específicos en Argentina, como la pobreza (Sánchez y London, 2020) o el dólar blue (Sánchez, 2017). Por último, un antecedente que vale recuperar pues refiere a la inflación en Argentina, si bien se relaciona parcialmente con la construcción de agendas pues enfatiza en el contenido de debates entre figuras públicas, es la reconstrucción de las discusiones al respecto en 1988 que propone Fair (2014).

Para graficar la relevancia de la economía en la opinión pública argentina, y solo por dar un ejemplo, tomamos las tapas de los tres diarios con mayor circulación nacional durante los treinta días del mes de septiembre y los treinta y un días del mes de octubre de 2022 (los dos últimos meses antes del inicio de la Copa Mundial de Fútbol, lo cual se llevaría casi toda la atención en noviembre y diciembre) y buscamos la presencia de títulos económicos en ellas. Se trata de los periódicos Clarín, La Nación y Diario Popular, todos con sede en la Ciudad de Buenos Aires. Ninguno de los tres es un diario específicamente económico –como sí lo son, por ejemplo, *Ámbito Financiero* o *El Cronista Comercial*–, con lo cual la relevancia dada a la economía en las tapas de los diarios da cuenta de su importancia social.

En septiembre, de los treinta días del mes, Clarín tuvo temas económicos en su tapa durante veinticinco, siendo que algunos de los días en los que no se habló de economía en la tapa fueron el 2, 3 y 4 de septiembre, cuando el tema central de la agenda, omnipresente, era el intento de asesinato a la vicepresidenta Cristina Kirchner. De esas veinticinco tapas en las que se habló de economía, en catorce (casi la mitad del mes) la nota económica fue la principal. La inflación fue la nota principal de la tapa el 15 de septiembre, cuando el INDEC publicó el dato del 7 por

ciento de inflación durante agosto, el 19 de septiembre, ante el pedido de varios gremios de reabrir paritarias, y el 30 de septiembre, a raíz de las críticas de Cristina Kirchner a Sergio Massa y la respuesta desde el Ministerio de Economía. La inflación también estuvo en tapa, sin ser la nota principal, ante la publicación del relevamiento de expectativas del mercado por parte del Banco Central, las subas de la tasa de interés y los acuerdos entre el gobierno y los empresarios textiles. Otros temas económicos que ocuparon espacio en la tapa durante el mes fueron el dólar, las reservas, las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, el gasto público, el desempleo y la puja distributiva –en particular, respecto de los paros en el sector del neumático durante los últimos días del mes–.

La Nación, por su parte, tuvo temas económicos en tapa durante veintisiete de los treinta días del mes de septiembre. De ellos, ocupó el título central en once. Durante la primera mitad del mes, el intento de asesinato a Cristina Kirchner y el fallecimiento de la reina de Inglaterra se llevaron la enorme mayoría de los títulos principales. La inflación fue tema central de la tapa el 15, al igual que Clarín ante la publicación del dato de agosto, y el 29, ante las críticas de Cristina Kirchner a Sergio Massa. También fueron tapa el dólar, las reservas, las negociaciones con el Fondo Monetario, el desempleo, el gasto público y el conflicto sindical en el sector del neumático.

Por último, Diario Popular es un periódico que no suele priorizar temas de política o economía. Sin ir más lejos, prácticamente durante todos los días del mes su nota principal fue sobre resultados de fútbol, excepto en ocasión del intento de asesinato a Cristina Kirchner. Así y todo, en las notas secundarias de la tapa hubo títulos económicos en trece de los treinta días del mes de septiembre, un número muy superior a lo que suelen mostrar periódicos similares en otras partes del mundo. Pero lo más resonante es que de estos trece títulos nueve se refirieron a la inflación: resultados de informes sobre aumentos de la canasta básica, sobre el precio de la cebolla, sobre los datos del INDEC, sobre aumentos de tarifas de servicios públicos y sobre la incidencia en las tasas de pobreza.

En octubre, Clarín tuvo temas económicos en tapa veintisiete veces, de las cuales trece veces fue la nota principal. Los temas recurrentes fueron el gasto público –en el contexto de la discusión por los subsidios a las tarifas de servicios públicos–, el Presupuesto 2023 –que se votó en el Congreso a finales de ese mes–, las regulaciones cambiarias y la inflación. De hecho, esta vez la inflación fue nota principal tres veces: el 6 de octubre, en ocasión de la visita del Ministro de Trabajo a la Cámara de Diputados; el 15, nuevamente por la publicación del dato mensual por parte del INDEC; y el 17, ante la decisión del Ministerio de Economía de subir el piso del impuesto a las ganancias debido a la inflación. La inflación también estuvo en tapa, sin ser la nota principal, ante la publicación de informes sobre los aumentos de los precios de los alimentos, el relanzamiento de los programas de acuerdos de precios y la reapertura de paritarias estatales.

La Nación, por su parte, presentó temas económicos en tapa veinticuatro veces, pero, en una marcada diferencia respecto de septiembre, solo fue el tema principal una vez, el día 13, en ocasión de una suba significativa del dólar informal. El día 29 la tapa estuvo dividida entre dos notas centrales, y una –la segunda en importancia– fue el acuerdo de información tributaria firmado con Estados Unidos. Otros temas, como las elecciones en Brasil, la guerra entre Rusia y Ucrania, los cambios de gobierno en Italia y el Reino Unido o los recambios de ministros en el gabinete nacional, tuvieron mayor presencia como nota central. Sin embargo, de las veintitrés veces que la economía estuvo en tapa sin ser la nota central, diez veces se trató de la inflación: por la publicación del índice, la suba del piso del impuesto a las ganancias, reclamos internos en el oficialismo, ajustes de tarifas de servicios públicos o negociaciones paritarias.

Diario Popular presentó noticias económicas en tapa diecinueve veces, en trece de las cuales el tema fue la inflación, mostrando nuevamente una particular relevancia del tema: fue la nota principal solamente el día 5, en una nota sobre los aumentos en alquileres y prepagas; en el resto de los casos, se trató principalmente de anuncios sobre aumentos en determinados productos: aceite, papa, cebolla, servicios públicos, nuevamente alquileres, o también subas del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias y resultados de negociaciones paritarias.

Sumando los dos meses, Clarín tuvo temas económicos en tapa 52 veces (85% de las tapas), La Nación 51 veces (83%) y Diario Popular 32 (52%), mientras que la economía fue el tema central de la tapa de Clarín 27 veces (44%), de La Nación 12 veces (19%) y de Diario Popular una sola vez (1,6%). Claramente, la relevancia de la economía en la prensa argentina es muy significativa, lo que da cuenta del interés de los argentinos por los temas económicos.

Un relevamiento similar podría realizarse sobre otros medios de comunicación, y es esperable que el resultado sea similar. Lo que queda claro es que en Argentina de economía se habla, y mucho. Y particularmente de inflación, también. ¿Pero qué es lo que se dice? O, mejor dicho, ¿qué es lo que es socialmente aceptable decir?

4. Las ideas económicas hegemónicas

La economía, por supuesto, ocupa un rol central en la construcción de discursos sociales hegemónicos. No es necesario caer en una concepción estructural determinista, según la cual las ideas reproduzcan de manera directa los intereses de la clase dominante, para dar cuenta de ello. Por caso, no es casual que el avance de la macroeconomía neoclásica –basada en microfundamentos, expectativas racionales y el abandono de todo vestigio keynesiano– tuviera lugar durante la década de 1970, en plena avanzada neoliberal en materia de reformas estructurales y políticas públicas. Esto es reconocido incluso por economistas ortodoxos (Krugman, 1996).

El orden es en realidad inverso: es el discurso social neoliberal el que habilita que determinadas explicaciones teóricas se impongan sobre otras tanto en las academias como en los sentidos comunes. Y lo hace a través del efectismo, o de la construcción de una historia que se propone efectista.

En su clase en el Collège de France del 14 de febrero de 1979, Michel Foucault, al explicar los fundamentos del incipiente neoliberalismo, describe a la perfección sus máximas en materia de objetivos económicos:

Una acción reguladora tendrá forzosamente por finalidad principal la estabilidad de los precios, no entendida como fijeza sino como el control de la inflación. Y por

consiguiente, todos los otros objetivos, al margen de esa estabilidad de los precios, sólo pueden aparecer en segundo lugar y, en cierto modo, a título adyacente. Nunca, en ningún caso, pueden tener un carácter primordial. En particular, no deben ser objetivos primordiales el mantenimiento del poder adquisitivo, el mantenimiento del pleno empleo y ni siquiera el equilibrio del balance de pagos (Foucault, 2004, pp. 170 – 171).

Entonces, antes de asumir una mirada teórica sobre la inflación, el discurso social neoliberal promueve la idea de que la reducción o eliminación de la inflación es el principal objeto de la política económica, y que con tal de hacerlo no importan los costos en clave de otros parámetros, como por ejemplo el desempleo. Partiendo de un contexto de elevada inflación en todo el mundo, al priorizar el objetivo el discurso neoliberal se embandera como el que es capaz de resolver el problema. Tal como lo afirma sucintamente Perry Anderson en su descripción del programa neoliberal, “la estabilidad monetaria debe constituir el objetivo supremo de todos los gobiernos” (Anderson, 1999, p. 2).

Volviendo a los regímenes de veridicción, Foucault es contundente respecto al rol que ocupa el mercado bajo la lógica neoliberal:

el mecanismo natural del mercado y la formación de un precio natural van a permitir –cuando, a partir de ellos, se observa lo que hace el gobierno, las medidas que toma, las reglas que impone– falsear y verificar la práctica gubernamental. El mercado, en la medida en que a través del intercambio permite vincular la producción, la necesidad, la aferra, la demanda, el valor, el precio, etc., constituye un lugar de veridicción, y con ello quiero decir un lugar de verificación y falseamiento de la práctica gubernamental (Foucault, 2004, p. 49).

Es decir, si el mercado produce verdades que permiten juzgar a los gobiernos en sus acciones –y, de hecho, limitarlos– y la inflación es el principal flagelo a combatir, se deduce que el gobierno que elimine la inflación no solo será uno que promueva el bienestar, sino, quizás más significativamente, uno que contribuya a transparentar la verdad. La inflación sería la expresión –o reacción espontánea– causada por la mentira, por la injerencia gubernamental ineficaz, o por la intervención de actores corporativos que, al alejar a la economía del libre mercado,

la alejan asimismo de la eficiencia y la verdad. En el mismo sentido es que Anderson sostiene que en la base de la argumentación neoliberal está el reclamo de que el keynesianismo ha sacado a la acumulación de capital de su curso normal, al cual se debe volver (Anderson, 1999, p. 3).

Se construye así, de manera fulminante, la idea de que la inflación es causada por el Estado, pero esto no se sostiene solo desde pretendidas explicaciones teóricas rigurosas, sino sobre todo desde el estatuto de la veridicción: son los criterios que fijan lo verdadero y lo falso –o lo normal y lo anormal– los que así lo entienden. Y la idea de que el mercado produce verdades se instala de modo tan voraz en el sentido común, graficada con las tijeras universales de la oferta y la demanda, que cualquier voz opuesta es desacreditada de inmediato. Es decir, es la construcción de un sentido común implícito sobre los criterios de verdad y eficiencia –en otras palabras, la configuración de un discurso social hegemónico– lo que termina legitimando ciertas perspectivas sobre la inflación, en las cuales nos adentramos en el próximo acápite.

5. La legitimación del monetarismo

Llegamos entonces al punto de este trabajo en el que hablamos de teorías sobre la inflación. Y lo hacemos volviendo a uno de los postulados que planteamos en la introducción: la inflación incomoda, molesta, en muchos casos perjudica y daña, pero lo que está claro es que a los economistas nos hace trabajar, tanto para intentar identificar sus causas como para buscar soluciones. Pero no solo eso: también para comunicar los aparentes motivos de su suba o baja y las posibilidades y condiciones de éxito de las herramientas que sugerimos para combatirla, a veces hacia una audiencia más experimentada y a veces para un público masivo. Y esto es particularmente importante por dos motivos:

1. Porque la inflación es un termómetro social muy sensible. Como mostramos en la sección 3, no pasa desapercibida para nadie, es tema de conversación permanente y su presencia condiciona profundamente la legitimidad de las

políticas públicas –sobre todo las económicas– que pueden ponerse en discusión.

2. Porque una de las consecuencias de largas décadas de hegemonía neoliberal, como expusimos en la sección 4, ha sido el establecimiento de algunas supuestas verdades como leyes universales, instaladas en el sentido común de manera no solo acrítica sino muchas veces inconsciente. Una de ellas es la idea de que la causa última de la inflación es la emisión monetaria, sobre todo aquella que se realiza para financiar gastos del tesoro, dando lugar a la idea de que estos se financian con un “impuesto inflacionario”. Así, para bajar la inflación hay que dejar de gastar y de emitir. En el mejor de los casos, este sentido común aceptará que el camino de la emisión a la inflación no sea inmediato, pero no mucho más. Y todos los errores conceptuales, teóricos y empíricos que hay detrás de esta supuesta ley universal quedan escondidos.

De la conjunción de los puntos 1 y 2 se llega a la conclusión de que en momentos de elevada inflación el descontento social tiende a legitimar el arribo de propuestas de políticas públicas que, con la promesa de combatirla, terminan generando brutales ajustes, con sus consiguientes aumentos de la pobreza y el desempleo, a veces incluso reconociendo de manera explícita que ello sucederá.

Además, otro de los lugares comunes del discurso convencional, repetido hasta el hartazgo, es que “la inflación nos afecta a todos”. Así, frente a ella podríamos hacer causa común entre todos y todas, sin distinción de clase, género o lugar en los circuitos productivos. Es más, esta idea conjuga muy bien con las explicaciones monetaristas que basan su explicación en el comportamiento del Estado: si la inflación es causada por la política y nos afecta a todos, la dicotomía central es entre el gobierno y “la gente”, en genérico, anulándose no solo las diferencias entre las personas sino, sobre todo, los posibles conflictos entre ellas. De esta manera, el enfoque ortodoxo es muy efectivo en términos políticos: antes que una explicación causal, lo que encuentra es un culpable, y con ello caen un montón de dimensiones de análisis relevantes y se allana el camino para el ajuste. Y se vuelve una estrategia particularmente atractiva para aquellos espacios políticos que tienden a presentarse desde la anti-política o desde una pretendida renovación que busca

dejar atrás a los partidos políticos tradicionales, reforzando la dicotomía entre los políticos y la gente como el clivaje central en las sociedades actuales.

Así, si bien muchos de los fundamentos del monetarismo se encuentran en obras de principios del siglo XX (Fisher, 1911; Viner, 1933; Simons, 1936, entre muchas otras), el monetarismo pudo elevarse en la arena teórica a partir de la posibilidad de explicar el fenómeno de la estanflación de fines de los años sesenta (Friedman, 1968; 1969), la cual quedaba fuera del panel de control de la macroeconomía de la síntesis neoclásico-keynesiana dominante en ese entonces –Harry Johnson presentó al programa como una contra-revolución al keynesianismo (Johnson, 1971)–, y lo hizo legitimando sus criterios en asociar a la inflación con el Estado, y sobre todo con los gobiernos que pueden equivocarse o, peor aún, utilizar a la inflación como beneficio propio a costa de “la gente”. La revolución de las expectativas racionales acaecida desde los años setenta, la cual exacerbó el individualismo metodológico al tiempo que desarmó la causalidad mecánica entre emisión monetaria e inflación para convertirla en un asunto de credibilidad de los programas (Kydland y Prescott, 1977; Sargent, 1986) no hizo más que potenciar este giro.

No fueron suficientes algunas críticas internas particularmente incisivas, desde críticas teóricas basadas en la teoría de la demanda de dinero (Kaldor, 1970), en problemas de causalidad entre emisión e inflación (Tobin, 1970), la confusión entre aumentos de la masa monetaria y cambios en el flujo del gasto público (Robinson, 1977) o las nociones de dinero endógeno (Palley, 2002), entre muchas otras, hasta las evaluaciones de los resultados concretos, incluso a los pocos años de la implementación de las primeras reformas neoliberales (Cortázar et al., 1984; Kaldor, 1985). La causalidad monetarista se impuso porque se volvió socialmente atractiva y políticamente efectiva, y en muchos casos hasta llegó a constituirse como sentido común implícito, sin necesidad de fundamentar demasiado.

6. El monetarismo en Argentina (y en Twitter)

En los últimos años, las redes sociales han modificado sustancialmente el mundo de la comunicación, precisamente porque han permitido un canal directo, no mediado, entre los protagonistas, políticos, intelectuales, comunicadores, etc. y el

público. En el caso de Twitter, esto ha sido problematizado a nivel teórico para analizar las estrategias de políticos (Soedarsono et al., 2020) o expertos técnicos (Della Giusta y Jaworska, 2021), e incluso para analizar la relación entre asuntos económicos y opinión pública (Karami et al., 2018).

También existen diversos antecedentes de análisis del rol de esta red social en la comunicación argentina: Ventura (2016), Quintana Pujalte (2020) y Slimovich (2016; 2021) han analizado discursos políticos en Twitter. Sin embargo, quizás con la excepción del intento de predicción de la inflación a través del componente subjetivo que implica la existencia de menciones en Twitter que proponen Aromí y Llada (2022) o de la construcción del mapa de redes de la “tuitósfera” económica argentina de Aromí y De Raco (2021), no registramos el análisis de esta red social para estudiar el mundo de la economía. De hecho, no existen trabajos académicos que se ocupen del contenido de *tweets* económicos en Argentina. Lo único que sí existe son informes de consultoras, como por ejemplo el de Horus Inteligencia Cognitiva (2022), el cual se pregunta de qué hablaron los argentinos al referirse a la inflación entre noviembre de 2021 y marzo de 2022, sin analizar teorías explicativas sino temas asociados, y arriba a resultados que van en línea con lo que propone este trabajo: el 76% de las menciones buscan a los responsables, de ellas el 89% indica que se trata del gobierno nacional y solo un 10% tiene algún fundamento técnico. Existen otros informes similares de consultoras, pero que utilizan encuestas convencionales y no el contenido de lo publicado en redes sociales, como por ejemplo la “Bitácora de crisis” de Escenarios del mes de abril (“Cuáles son las tres causas...”, 2022) o el “Monitor de Humor Social y Político” de D’Alessio-Irol (2022) del mes de noviembre.

En términos metodológicos, los usos de Twitter como fuente de datos primarios para la identificación de creencias, sentidos comunes o saberes mayoritarios han sido variados. Si bien parte de la literatura se ha basado en estrategias cuantitativas, que utilizan los tweets como corpus de estrategias de tipo bibliométrico, como Meinusch y Tillmann (2015), quienes construyen un modelo econométrico que tiene como objeto las creencias sobre la política monetaria estadounidense, o Bruns y Stieglitz (2012), quienes proponen tipologías de

métricas de Twitter para distintos usos en el campo de la comunicación, otros textos proponen abordajes cualitativos, como Gutiérrez-Sanz (2016) desde la retórica o Jacques y Knox (2016) problematizando la expansión de teorías conspirativas, en particular vinculadas a asuntos ambientales. Hay trabajos, a su vez, que combinan enfoques cuantitativos y cualitativos, como Astigueta (2022), donde se hace un análisis desde métodos combinados de la cuenta de Twitter de Mauricio Macri.

En este apartado elegimos el camino cualitativo, mediante el cual proponemos graficar la legitimación del monetarismo a partir de la exposición de la enorme cantidad de referentes, políticos y comunicadores que replican la idea de que la causa de la inflación es la emisión monetaria –y en particular el financiamiento monetario del déficit fiscal– pero no se preocupan por demostrarlo, sostenerlo o argumentar al respecto. Precisamente, esta falta de necesidad de argumentación es lo que da cuenta del monetarismo como discurso social hegemónico, el cual, al igual que los ingenieros y la ley de gravedad que mencionamos al principio, no necesita justificarse. Mostramos entonces algunos ejemplos de la Argentina del último tiempo, utilizando la red social Twitter, que nos permite acceder a los mensajes de los referentes sin ninguna mediación editorial. En la medida en que el análisis no es cuantitativo, este trabajo no puede ni tampoco pretende medir las creencias

46

El criterio de selección fue que se tratara de cuentas pertenecientes a personajes públicos de la Argentina –descartándose las cuentas anónimas, aun cuando muchas de ellas tienen mucha repercusión y seguidores–, con un mínimo de 15.000 seguidores, de tweets fechados entre 2020 y 2023, de modo que se refieran al ciclo inflacionario de esos años y que se circunscriban a la gestión de gobierno de Alberto Fernández, iniciada en diciembre de 2019, y de tweets sueltos o que encabezan un hilo –ni subsiguientes en un hilo ni respuestas a otros tweets–, dado que se trata de los de mayor visibilización.

| Fecha | Autor/a | Cuenta | Contenido |
|------------|--|-----------------|--|
| 23/02/2023 | Hernán Lacunza (exministro de Hacienda) | @hernanlacunza | Tres años de chamuyo de más Estado para sostener la actividad financiado con emisión que no genera inflación. Nos deja con la inflación y sin la actividad. |
| 14/10/2022 | Guido Sandleris (exministro de Hacienda) | @gsandleris | Siguen con lo de la inflación como "fenómeno multicausal" sin distinguir qué realmente importa (el déficit fiscal y la emisión monetaria) y qué es marginal. Inventan controles de precios para controlarla... Mientras tanto la inflación en sept ya llegó a 83% y va a 100% en el año. |
| 05/09/2022 | Gabriel Solano (legislador CABA) | @solanopo | ¿El BCRA pagará 200 pesos por dólar a los sojeros y los venderá en 139 pesos a los importadores? De ser así se profundizará la quiebra de BCRA y con ello la inflación. |
| 05/08/2022 | Alfonso Prat Gay (exministro de Hacienda) | @alfonsopratgay | Imposible bajar la inflación cuando el banco central es el bombero del gobierno. ¿Necesitaban votos? La "platita" la puso el BCRA. ¿Había que rescatar los bonos en pesos de Guzmán? La puso el BCRA. "USD Soja" porque se quedaron sin reservas? La puso el BCRA. |

| | | | |
|------------|--|------------------|---|
| | | | \$4 billones en total. |
| 27/07/2022 | Cristian Ritondo (diputado nacional) | @cristianritondo | El gobierno de "científicos" llama a marchar con antorchas para frenar la inflación. Más científico sería dejar de financiar déficit con emisión. Eso es lo que genera más inflación y pobreza. |
| 11/07/2022 | Alfredo Cornejo (senador nacional, exgobernador de Mendoza) | @alfredocornejo | Los anuncios fueron vagos y sin precisiones. Nada se dijo de la emisión descontrolada. Si no paran de emitir no podrán controlar la inflación ni obtendrán resultados en materia cambiaria. |
| 29/06/2022 | Luciano Laspina (diputado nacional) | @LaspinaL | El directorio del BCRA está violando su Carta Orgánica y poniendo a los argentinos al borde de una "super-inflación". |
| 30/05/2022 | Fernando Iglesias (diputado nacional) | @FerIglesias | Yo te ayudo, Carlos. Escribí 100 veces en un cuaderno: LA EMISIÓN GENERA INFLACIÓN. LA EMISIÓN GENERA INFLACIÓN. LA EMISIÓN GENERA INFLACIÓN. LA EMISIÓN GENERA |

| | | | |
|------------|--|-------------|---|
| | | | <p>INFLACIÓN.</p> <p>LA EMISIÓN GENERA INFLACIÓN.</p> <p>LA EMISIÓN GENERA INFLACIÓN.</p> <p>LA EMISIÓN GENERA INFLACIÓN.</p> |
| 21/05/2022 | José Luis Espert (diputado nacional) | @jlespert | <p>Imposible bajar la inflación con ideas que han demostrado por más de medio siglo estar equivocadas. La Inflación es un fenómeno monetario ya sea porque el BCRA emite muchos pesos y/o la gente no los quiere. Aprietes a empresarios y retenciones YA demostraron NO ser el camino.</p> |
| 20/05/2022 | Ramiro Marra (legislador CABA) | @RAMIOMARRA | <p>Repitan conmigo: La inflación es en todo momento y lugar, un fenómeno monetario → más emisión, más inflación.</p> |
| 12/05/2022 | María Eugenia Vidal (diputada nacional y exgobernadora PBA) | @mariuvidal | <p>Los militantes de “la emisión no genera inflación” emitieron hasta alcanzar la inflación interanual más alta de los últimos 30 años. Darle a la maquina para intentar ganar una elección no es gratis.</p> |

| | | | |
|------------|--|---------------|---|
| 29/04/2022 | Martín Tetaz (diputado nacional) | @martintetaz | La única causa de la inflación es la emisión del Kirchnerismo y su falta de autoridad. Se termina con independencia del BCRA, como en Chile, Perú o Colombia. Estamos trabajando para construir la mayoría parlamentaria que necesitamos para aprobar esa reforma monetaria de shock. |
| 28/04/2022 | Diana Mondino (economista UCEMA) | @DianaMondino | Nada tiene que ver la inflación con precios cuidados y TODO tiene que ver con la emisión monetaria. ¿Quieren bajar la inflación? Reduzcan el gasto para no tener que compensar el déficit con la impresora. |
| 27/03/2022 | Ricardo López Murphy (diputado nacional y exministro de Economía) | @rlopezmurphy | El Presidente entró en fase mística. Ahora los responsables de la inflación son los "diablos". Pruebe con bajar la emisión, bajar impuestos, ajustar el gasto público y deje de hacer el ridículo. |
| 18/03/2022 | Maximiliano Ferraro (diputado nacional) | @Maxiferraro | No hay plan. Ni una medida concreta contra la inflación y la emisión monetaria descontrolada. Solo se empeña en una receta fracasada: más controles y restricciones. Sarasa. |

| | | | |
|------------|---|-----------------|---|
| 02/01/2022 | Federico Sturzenegger (expresidente del BCRA) | @fedesturze | Vamos a lo redistributivo. ¿La pregunta es quién pone los 1000? Como Argentina tiene déficit los 1000 salen de la emisión que más temprano que tarde se transforma en inflación. Y la inflación la pagan los pobres. Entonces la política la pagan los pobres. |
| 22/09/2021 | Waldo Wolff (diputado nacional) | @WolffWaldo | El proyecto es emitir para comprar a aquellos que viven del estado para que los voten y como esa emisión irá a más déficit y más inflación y con este proteccionismo sindical nadie invertirá en el país eso promoverá más dependientes del estado y (volver a leer el tweet en loop) |
| 14/05/2021 | Francisco Sánchez (diputado nacional) | @FranSanchezNQN | Como venimos, este año vamos a estar cerca del 60% de inflación, y nadie puede negar que es por la emisión, hija del gasto público desmesurado. Ayer anunciaron más subsidios "para todes", esta vez en el gas a las zonas frías. Más demagogia, más emisión, más inflación... |
| 01/04/2021 | Fernando Marull (economista FyMA) | @FernandoMarull | Dicen las familias que están debajo de la línea de pobreza que la emisión monetaria genera inflación. |

| | | | |
|------------|--------------------------------------|-----------------|---|
| 24/09/2020 | Lucas Llach (ex vicepresidente BCRA) | @lucasllach | La emisión "para sostener el empleo" es verso: le das a unos y le sacás a otros vía impuesto inflacionario. Es la madre de todos nuestros autoengaños. |
| 06/02/2020 | Leandro Santoro (diputado nacional) | @SantoroLeandro | Aumentás la emisión para reactivar y eso presiona sobre la inflación. Achicás el gasto para reducir el déficit y eso empeora la recesión. Incentivás el consumo y el crecimiento demanda U\$S que no tenés. Suspendés el pago de deuda y generas una devaluta de facto q destruye todo... |

En este caso se seleccionaron *tweets* de referentes, en su mayoría políticos, que afirman que la inflación es causada por la emisión monetaria, pero que en ningún caso lo justifican, demuestran o siquiera ponen en discusión. En su mayoría, pero no exclusivamente, pertenecen a espacios políticos de la derecha. Desde ya, el trasfondo es la crítica al gobierno en ejercicio. Precisamente, el argumento monetarista se vuelve útil porque, como ya hemos afirmado, permite convertir la búsqueda de una causa en la búsqueda de un culpable, y si ese culpable es el gobierno, alguien obtendrá algún rédito político.

7. Las explicaciones alternativas (también en Twitter)

Las teorías económicas heterodoxas o críticas no sólo han explicitado profundas discrepancias con los enfoques monetaristas, sino que han elaborado explicaciones alternativas al fenómeno de la inflación. En el caso argentino, estas van desde los desequilibrios estructurales –con su punto de partida en Diamand (1972) y algunos aportes más recientes en Panigo y Chena (2011), Amico (2013) o Ianni

(2018)– hasta el conflicto distributivo irresuelto (Santarcángelo, 2010), e incluso arribando a tesis que la explican desde la crisis de hegemonía política (Piva, 2015).

Estas perspectivas, sin embargo, tienen poca efectividad a la hora de legitimarse en el debate abierto e incluso en las políticas públicas, precisamente porque se trata de miradas que enfatizan en causas antes que en culpables, o también porque incluyen a la inflación entre un amplio abanico de variables, donde la baja de la inflación no será necesariamente deseable por sí misma, como muestra Fabián Amico (2021) al comparar la evolución de la inflación y de la pobreza en la Argentina reciente y encontrar que no necesariamente las subas de la inflación correlacionaron con aumentos del porcentaje de población bajo la línea de la pobreza.

Por el contrario, la explicación alternativa que sí encuentra repercusión social relativamente amplia entre los detractores del monetarismo es una que, de hecho, prácticamente no tiene asidero en ningún campo académico de manera exclusiva: la tesis de la inflación por monopolios u oligopolios.

Si bien existen muchas investigaciones empíricas y conceptualizaciones teóricas acerca del rol de los monopolios en las economías, e incluso sus impactos sobre los esquemas de precios (Kalecki, 1995; Sylos Labini, 1966; Gonçalves da Silva, 2003; más recientemente Weber y Wasner, 2023), la explicación oligopólica nunca puede ser única ni tampoco central, tal como lo señalan Manzanelli y Schorr (2013) en un reconocido trabajo sobre oligopolios e inflación. De hecho, podría afirmarse que, en términos académicos, la crítica a la inflación oligopólica no es otra cosa que un muñeco de paja.

Pero lo que sí es cierto es que esta perspectiva tiene repercusión a nivel comunicacional y político, precisamente porque, al igual que la tesis monetarista, se permite explicar la inflación buscando culpables –en este caso las grandes empresas en lugar del gobierno– en vez de causas. Para ello, replicamos el ejercicio de la sección anterior, buscando referencias a expresiones de comunicadores y dirigentes –sea en tweets directos o como enlace a notas radiales y televisivas– que sostienen esta tesis (con los mismos criterios de selección que los de la sección 6):

| Fecha | Autor/a | Cuenta | Contenido |
|------------|---|------------------|--|
| 20/10/2022 | Diego Brancatelli (periodista) | @diegobranca | Nada vs empresarios especuladores que generan inflación. |
| 28/09/2022 | Cristina Fernández de Kirchner (vicepresidenta de la Nación) | @CFKArgentina | Está mas que claro que estamos ante un fenómeno de inflación por oferta y no por demanda. Las empresas alimentarias han aumentado muy fuerte sus márgenes de rentabilidad. |
| 11/08/2022 | Matías Tombolini (secretario de Comercio) | @matiastombolini | En cuanto al abordaje microeconómico, es importante comprender que la tarea de la Secretaría de Comercio apunta a devolver el orden en los precios de la mesa de los argentinos. Para ello también debemos evitar los abusos que el fruto del trabajo de los argentinos NO quede en manos de unos vivos. |
| 07/06/2022 | Alberto Fernández (presidente de la Nación) | @alferdez | Muchas veces hablé de la inflación autoconstruida. Se trata simplemente de la remarcación de precios por parte de muchos comerciantes. En el encuentro anual de #AEA, exhorté a la responsabilidad empresaria en el contexto de guerra que potencia la inflación. |
| 13/04/2022 | Raúl Dellatorre (periodista) | @DellatorreRaul | Harinas, gasoil, insumos de la construcción, alimentos. Precios regulados que no se cumplen. Especulación y maniobras monopólicas son parte de la explicación. #Inflación #Monopolios #Argentina |

| | | | |
|------------|--|-----------------|--|
| 07/02/2022 | Roberto Feletti (exsecretario de Comercio) | @RobertoFeletti | La inflación en góndola es una inflación monopólica (citado en @Infobaeconomia) |
| 05/11/2021 | Vilma Ripoll (exlegisladora de la Ciudad de Buenos Aires) | @vilma_ripoll | La inflación casi permanente en Argentina se debe, en gran parte, a la concentración existente en las empresas de productos de consumo básico. |
| 03/11/2021 | Victoria Tolosa Paz (ministra de Desarrollo Social) | @vtolosapaz | Hay factores que elevan los precios que no tienen explicación por costos, sino por los monopolios, la participación dominante y la expectativa de inflación. (citado en <i>tweet</i> de @ZetaOrlando). |
| 19/10/2021 | Gabriela Cerruti (portavoz de Presidencia) | @gabicerru | En la Argentina tenemos oligopolios muy fuertes en la cadena de producción de alimentos y eso es uno de los grandes problemas en nuestra inflación y en nuestra formación de precios. |
| 17/05/2020 | Francisco Durañona (exintendente de San Antonio de Areco) | @pacoduranona | No es la emisión monetaria ni el déficit fiscal. La inflación, como la inmensa mayoría de los problemas estructurales de la Argentina, es consecuencia de nuestra peor Pandemia: la concentración. |

Como vemos, las referencias son abundantes, replicando en parte el método de la argumentación monetarista, quizás en muchos casos con menor énfasis en la exclusividad y mayor integración a una lógica multicausal. Es más, siguiendo a Gahn, la tesis oligopólica y la monetarista son distintas expresiones de una teoría cuyo puntapié es la idea de un exceso de demanda ante una oferta rígida (Gahn, 2016, p. 157).

En la tesis oligopólica participan incluso el Presidente y la Vicepresidenta de la Nación. La razón es lógica: el argumento de la tesis monopólica opera como contraparte de la monetarista, en tanto participa de la búsqueda del efectismo político, encontrando culpables y planteando la escena del combate a la inflación en el terreno de la lucha política, al tiempo que comparte con ella la idea de que bajar la inflación es un objetivo en sí mismo, sea cual fuere el costo. Aunque le cueste afirmarlo y se disfrace de tecnicismos, el monetarismo, al sostener la obviedad de sus tesis y, por ende, la tozudez o corrupción de los gobernantes que no paran de emitir, también lo hace.

8. Reflexiones finales

La tesis monetarista está fuertemente instalada y se la repite todo el tiempo, incluso a pesar de sus serias incongruencias teóricas y de las consecuencias económicas y sociales de la puesta en práctica de sus recetas, lo cual tuvo lugar en varias oportunidades. De esto se desprende, entonces, que su supervivencia hegemónica no se explica desde la superioridad o robustez de sus enunciados científicos sino desde el papel que esta cumple en la legitimación social, de la cual no están exentos los economistas.

Así, enfrentarse a las tesis monetaristas no es solo una tarea de la economía en tanto ciencia positiva, explicitando las falencias de la teoría y recurriendo a la empiria para certificar los planteos, sino también de la comunicación y la construcción social de sentidos. Nunca va a alcanzar con demostrar las falencias teóricas, puesto que estas juegan en otro nivel: a contramano de lo que plantean las utopías positivistas, que entre otras cosas entienden a la ciencia como autónoma de los contextos sociales, es el sentido social el que incide sobre las propias ciencias y academias. En este caso, mientras las tesis monetaristas se sigan repitiendo en los medios de comunicación, sigan estando socialmente legitimadas y sigan siendo efectivas para la reproducción de determinados discursos políticos, estas seguirán estando en escena en las academias, las revistas y las facultades de ciencias económicas.

El problema que se presenta es que las tesis alternativas más representativas dentro de la heterodoxia académica carecen de este efectismo político, que sí lo tiene la tesis de la inflación monopólica, la cual, precisamente, carece de fundamentación teórica o, cuando la tiene, presenta muchos problemas. Es más, de una tesis como la de la puja distributiva se deduce que una de las causas de la inflación es el aumento de salarios, con lo que rápidamente se puede llegar a que para bajar la inflación hay que congelar las paritarias. La única manera de que esto pueda tener efectividad política es, como mostramos previamente, matizando la premisa de que la baja de la inflación sea el objetivo primordial, anteponiendo otros, como la suba del salario real o la baja de la pobreza. Y es muy difícil que en tiempos de alta inflación un mensaje así tenga efectividad política.

Así, aun cuando la tesis monetarista esté públicamente disputada, peligrando su lugar como sentido común implícito, si esta es confrontada desde la tesis monopólica lo que se hace es reproducir su lógica, llevando a las teorías de la inflación una discusión política acerca de si los malos de turno son los empresarios o los gobiernos.

57

Para salir de este atolladero, claramente hacen falta renovadas y creativas estrategias de divulgación, difusión y construcción de sentido por parte de quienes nos reconocemos como economistas críticos o heterodoxos. Como indica el título de este trabajo, la lucha contra el monetarismo también es una lucha contra el sentido común instalado. Sin anular la necesidad de discutir teoría y apelar a contrastaciones empíricas rigurosas, la gesta también ha de ser política, en tanto la economía lo es.

¿Cómo se cita este artículo?

DVOSKIN, N. (2023). La inflación y sus causas: una batalla contra el sentido común. Un análisis del caso argentino a través de medios de prensa y la red social twitter. *Argumentos. Revista de crítica social*, 27, 30-64. [link]

Bibliografía

Amico, F. (2013). Crecimiento, distribución y restricción externa en Argentina. *Circus. Revista Argentina de Economía*, (5), 31-80.

Amico, F. (2021). Sobre la inflación como objetivo excluyente de política económica. *CITRA-UMET*. <https://citra.org.ar/inflacion-objetivo-excluyente/>

Anderson, P. (1999). Historia y lecciones del neoliberalismo. *Revista del Centro de Estudios del Trabajo*, (25), 1-8.

Angenot, M. (1989). *1889: un état du discours social*. Le Préambule.

Angenot, M. (1998). La crítica del discurso social: a propósito de una orientación en investigación. En *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Universidad Nacional de Córdoba.

Angenot, M. (2002). Doxa and cognitive breaks. *Poetics Today*, 23(3), 147-171.

Aromí, D. y De Raco, S. (18-29 de octubre de 2021). *The Argentine economy on Twitter*. VII Simposio Argentino de Ciencia de Datos y Grandes Datos. Jornadas Argentinas de Informática Virtuales. <https://50jaiio.sadio.org.ar/pdfs/agranda/AGRANDA-03.pdf>

Aromí, D. y Llada, M. (2022). *Forecasting inflation with Twitter* (Documento de Trabajo No. 76). Instituto Interdisciplinario de Economía Política.

Astigueta, M. (2022). Twitter, engagement y discurso. Abordaje cuantitativo y cualitativo de la cuenta @mauriciomacri". *Inmediaciones de la Comunicación*, 17(2), 51-68.

Aronskind, R. (2011). Enseñanza de la economía: el deber de superar el estigma de la 'ciencia triste. En V. Wainer (Comp.), *Enseñar economía hoy: desafíos y propuestas alternativas al paradigma neoclásico* (pp. 14-17). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Arrese, A. y Vara, A. (2016). Periodismo y Economía. En M. Sobrados León (Ed.), *Estudios de Periodismo Político y Económico* (pp. 47-80). Fragua.

Aruguete, N. (2015). *El poder de la agenda. Política, medios y público*. Biblos.

Aruguete, N. y Koziner, N. (2014). La cobertura mediática del “7D” en la prensa argentina. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a los principales diarios nacionales. *Disertaciones*, 7(1), 129-165.

Bruns, A. y Stieglitz, S. (2012). Quantitative approaches to comparing communication patterns on Twitter. *Journal of Technology in Human Services*, 30(3-4), 160 - 185.

Cabrera, D. y Camardo, S. (2019). El poder de los medios. Fronteras digitales para la agenda setting. *Revista Sociedad*, (39), 81 - 113.

Calvo, E. y Aruguete, N. (2018). #Tarifazo. Medios tradicionales y fusión de agenda en redes sociales. *Inmediaciones de la Comunicación*, Vol. 13(1), 189-213.

Chang, H.-J. (2015). *Economía para el 99% de la población*. Debate.

Cortázar, R., Foxley, A. y Tokman, V. (1984). Legados del monetarismo. Argentina y Chile. Ediciones del Solar.

Cuáles son las tres causas de la inflación que identifica la gente, según una encuesta (12 de mayo de 2022). *Infobae*. <https://www.infobae.com/encuestas/2022/05/12/cuales-son-las-tres-causas-de-la-inflacion-que-identifica-la-gente-segun-una-encuesta/>

Della Giusta, M. y Jaworska, S. (2021). Expert communication on Twitter: comparing economists' and scientists' social networks, topics and communicative styles. *Public Understanding of Science*, 30(1), 75-90.

De Maio, M. (2018). Democratization or censorship? Argentina's newspaper coverage of the media reform. *The Agenda Setting Journal*, 2(1), 64-83.

Diamand, M. (1972). La estructura productiva desequilibrada y el tipo de cambio. *Desarrollo Económico*, 12(45), 25-47.

D'Alessio-Irol Consultora. (noviembre de 2022). *Monitor de humor social y político*.
<https://www.dalessio.com.ar/xpublico/Humor-Social-y-Pol%C3%ADtico-Nacional-noviembre-de-2022-D%C2%B4Alessio-Irol-Berensztein-.pdf>

Fair, H. (2014). Las disputas público-mediáticas en torno a la inflación en la Argentina pre-menemista (1988). *Temas y Debates*, (28), 83-104.

Fisher, I. (1911). *The purchasing power of money*. Macmillan.

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2004). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.

Friedman, M. (1968). The role of monetary policy. *American Economic Review*, 58(1), 1-17.

Friedman, M. (1969). *The optimum quantity of Money*. Macmillan.

Gahn, S. (2016). Inflación por exceso de demanda por el lado del capital: el caso argentino reciente. *Realidad Económica*, (306), 155-166.

Goidel, R. y Langley, R. (1995). Media coverage of the economy and aggregate economic evaluations: uncovering evidence of aggregate media effects. *Political Research Quarterly*, 48(2), 313-328.

Gonçalves da Silva, A. (2003). *Concorrência sob condições oligopolísticas: contribuição das análises centradas no grau de atomização/concentração dos mercados*. Universidade Estadual de Campinas.

Gramsci, A. (1975). *Quaderni del carcere*. Valentino Garretana.

Gutiérrez-Sanz, V. (2016). Retórica de los discursos digitales. Una propuesta metodológica para el análisis de los discursos en Twitter. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), 67-103.

Horus. (abril de 2022). *¿De qué hablan los argentinos cuando hablan de inflación?* Logos. Informe de creencias, emociones y conductas. <https://horus.net.ar/wp->

content/uploads/2022/04/Logos-De-que-hablan-los-argentinos-cuando-hablan-de-inflacion.pdf

Ianni, J. M. (2018). Determinantes de la inflación en América Latina: encuadre teórico y presentación de políticas alternativas. XXVI Jornadas de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/12436/3-ciencias-politicas-y-sociales-iannijuanunmdp.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Índice de precios al consumidor*. (Índices de precios, Vol. 7, N° 1). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_01_23891D383E4F.pdf

Jacques, P. y Knox, C. (2016). Hurricanes and hegemony: A qualitative analysis of micro-level climate change denial discourses. *Environmental Politics*, 25(5), 831-852.

Johnson, H. (1971). The Keynesian Revolution and the monetarist counter-revolution. *American Economic Review*, 61(2), 1-14.

Kaldor, N. (1970). The new monetarism. *Lloyds Bank Review*, (97), 1 – 18.

Kaldor, N. (1985). How monetarism failed. *Challenge*, 28(2), 4-13.

Kalecki, M. (1995). *Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista*. Fondo de Cultura Económica.

Karami, A., Bennet, L. y He, X. (2018). Mining public opinion about economic issues: Twitter and the US presidential election. *International Journal of Strategic Decision Sciences*, 9(1), 18-28.

Krugman, P. (1996). Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico. *Desarrollo Económico*, 36(143), 715-731.

Kydland, F. E. y Prescott, E. C. (1977). Rules rather than discretion: The inconsistency of optimal plans. *Journal of Political Economy*, 85(3), 473-491.

Manzanelli, P. y Schorr, M. (2013). Aproximación al proceso de formación de precios en la industria argentina en la posconvertibilidad. *Realidad Económica*, (273), 25-52.

Meinusch, A. y Tillmann, P. (2015). *Quantitative easing and tapering uncertainty: Evidence from Twitter*. Joint Discussion Paper. Series in Economics, 9. Philipps-University Marburg. <https://www.ijcb.org/journal/ijcb17q4a7.pdf>

Minardi, A. (2014). Retórica de la Historia: filosofía, razón imaginativa, valor y verdad. Argumentos para la defensa de una hermenéutica aplicada. *Factótum*, (11), 52 - 66.

Nun, J. (1987). Elementos para una teoría de la democracia: Gramsci y el sentido común". *Revista Mexicana de Sociología*, 49(2), 21- 54.

Palley, T. (2002). Endogenous money: what it is and why it matters. *Metroeconomica*, 53(2), 152-180.

Panigo, D. y Chena, P. (2011). Estructura productiva desequilibrada y volatilidad macroeconómica. En P. Chena, N. Crovetto y D. Panigo (Coords.), *Ensayos en honor a Marcelo Diamand: Las raíces del nuevo modelo de desarrollo argentino y del pensamiento económico nacional*. Miño y Dávila.

Piva, A. (2015). La inflación argentina (2002-2013) I. *Realidad Económica*, (293), 35-63.

Quintana Pujalte, L. (2020). El discurso político en Twitter: análisis de la comunicación de las fórmulas presidenciales argentinas en 2019. *De Prácticas y Discursos*, 9(14), 1-23.

Robinson, J. (1977). What are the questions?. *Journal of Economic Literature*, 15(4), 1318 - 1339.

Sánchez, M. del R. y London, S. (2020). La pobreza y el discurso de los mass media. Un estudio de la prensa local argentina. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (49), 136-157.

Sánchez, M. S. (2017). El dólar blue como “número público” en la Argentina posconvertibilidad (2011-2015). *Revista Mexicana de Sociología*, 79(1), 7-34.

Santarcángelo, J. (2010). La inflación en la Argentina del siglo XXI: debates teóricos y evidencia empírica. *Ensayos de Economía*, 20(36), 45-67.

Sargent, T. (1986). *Rational expectations and inflation*. Harper and Row.

Simons, H. (1936). Rules versus authorities in monetary policy. *Journal of Political Economy*, 44(1), 1-30.

Slimovich, A. (2016). Política y redes sociales en Argentina. El caso de los candidatos presidenciales de 2011 en Twitter. *Signo y Pensamiento*, (68), 86-100.

Slimovich, A. (2021). Pandemia global y política mediatizada. La comunicación presidencial argentina y sus repercusiones en Twitter en el primer semestre 2020. *Comunicación y Hombre*, (17), 85-102.

Soedarsono, D., Mohamad, B., Diekola, M. y Perdini, I. (2020). Political leaders and follower's attitudes: Twitter as a tool for political communication. *Journal of Advanced Research in Dynamical and Control Systems*, 12(6), 1615-1626.

Soroka, S. (2006). Good news and bad news: assymetric responses to economic information. *The Journal of Politics*, 68(2), 372-385.

Sylos Labini, P. (1966). *Oligopolio y progreso técnico*. Oikos-Tau.

Tobin, J. (1970). Money and income: post hoc ergo propter hoc?. *The Quarterly Journal of Economics*, 84(2), 301- 317.

Ventura, A. (2016). Argumentación y discurso político en Twitter. Análisis de la campaña presidencial argentina 2011. *Aposta*, (69), 39-66.

Viner, J. (1933). *Balanced deflation, inflation, or more depression*. University of Minnesota Press.

Weber, I. y Wasner, E. (2023). *Sellers' inflation, profits and conflict: Why can large firms hike prices in an emergency?* (Economics Department Working Paper Series,

No. 343). UMass Amherst.
https://scholarworks.umass.edu/econ_workingpaper/343

Zunino, E. (2019). ¿Quién define la agenda? Las fuentes de información en la prensa digital argentina. *Comunicación y Sociedad*, (16), e7394.

Fuentes primarias

Diario Clarín, Buenos Aires, ediciones de septiembre y octubre de 2022.

Diario La Nación, Buenos Aires, ediciones de septiembre y octubre de 2022.

Diario Popular, Buenos Aires, ediciones de septiembre y octubre de 2022.

LA PROPUESTA DE HARTMUT ROSA: PENSAR AL MUNDO COMO PUNTO DE RESONANCIA EN CONTRA DE LA ALIENACIÓN Y LA ACELERACIÓN CAPITALISTAS

ESPACIO ABIERTO

ALAN FLORITO MUTTON – alan.florito@uba.ar
Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filosofía “Dr. Alejandro Korn”

FECHA DE RECEPCIÓN: 16-3-2023

FECHA DE ACEPTACIÓN: 3-4-2023

Resumen

En un primer momento del trabajo nos proponemos explorar los argumentos que Hartmut Rosa ofrece en su obra clásica *Alienación y Aceleración* para evidenciar el diagnóstico que el autor hace de la época. Luego, analizaremos la propuesta que realiza en *Indisponibilidad* para contrarrestar las formas de vida de un nuevo tipo de totalitarismo que es propio de la aceleración capitalista y que considera como negativas respecto a la relación a la que los individuos están forzados a vivir *en* el mundo. Por último, arribaremos a una hipótesis propia acerca del diagnóstico presentado por Rosa y a su propuesta teórica de resonancia individuo-mundo para afirmar que es novedosa dentro de la Teoría Crítica como tradición.

Palabras clave: Teoría crítica, alienación, aceleración social, crítica social, resonancia.

65

HARTMUT'S ROSA PROPOSAL: TO THINK ABOUT THE WORLD AS A RESONANCE POINT AGAINST CAPITALIST ALIENATION AND ACCELERATION

Abstract

In the first part of the work we propose to explore the arguments that Hartmut Rosa offers in his classic work *Alienation and Acceleration* in order to demonstrate the author's diagnosis of the epoch. Then, we will analyze the proposal he makes in *Indisposability* to counteract the forms of life of a new type of totalitarianism that is typical of capitalist acceleration and that he considers as negative with respect to the relationship to which individuals are forced to live *in* the world. Finally, we will arrive at our own hypothesis about the diagnosis presented by Rosa and to his theoretical proposal of individual-world resonance to affirm that it is novel within the Critical Theory as a tradition.

Key words: critical theory, alienation, social acceleration, social critique, resonance.

Introducción

Los procesos de aceleración que definen la Modernidad reproducen formas de vida que intensifican la falta de tiempo. Los individuos perciben que el tiempo no les alcanza y año tras año deben correr más rápido para alcanzar las metas sistémicas creadas sobre la base de la optimización¹. Hartmut Rosa presenta una paradoja: la aceleración de todos los procesos humanos no garantiza el tiempo necesario para realizar un número más amplio de actividades, sino que, muy por el contrario, la sensación que se replica en los individuos es que el tiempo se acaba con mayor rapidez. La introducción de las tecnologías de la comunicación y producción en la totalidad de los intersticios de la vida cotidiana podrían generar mayor disponibilidad de tiempo, pero las sociedades actuales son *operativamente ansiosas*. Realizar varias tareas a la vez no asegura tiempo para relajarse y gozar de actividades que no estén destinadas a la producción y reproducción de los imperativos económicos del capitalismo.

En un primer momento del trabajo, nos proponemos reproducir minuciosamente una serie de argumentos esgrimidos por Hartmut Rosa en *Alienación y aceleración* (2010) y la estructura misma de la obra con el fin de demostrar la relación intrínseca que existe entre los procesos de aceleración social y los procesos de alienación de los individuos en las sociedades modernas. En un segundo momento, repondremos los argumentos de Rosa en *Indisponibilidad* (2018) que ofrecen cierto antídoto social a las consecuencias negativas de la aceleración social. Por último, ofreceremos una hipótesis propia de la teoría social de Rosa, a saber, que ella está estructurada en dos partes. La primera es de diagnóstico y está elaborada en *Alienación y Aceleración*, la segunda, teorizada en *Indisponibilidad*, es la que esboza un programa político que tiene como fin que los individuos se reconecten con el mundo más humana y menos agresivamente. Creemos que Rosa ofrece una

¹ La necesidad estructural de aumento persistente, que no sólo es una realidad económica, sino una característica central de la ciencia, el arte, la política e incluso el sistema legal moderno, ejerce una presión considerable y generalizada sobre los actores sociales. Las instituciones y estructuras no pueden producir crecimiento, aceleración e innovación por sí solas, sino que dependen de las energías motivacionales de los individuos. Véase: King, V., Gerisch, B. & Rosa, H. (2019). *Lost in perfection. Impacts of optimisation on Culture and Psyche*, New York: Routledge.

lectura actual y novedosa sobre la aceleración social, lugar común de todos los individuos, como una nueva forma de totalitarismo que puede ser enfrentada con una teoría crítica² que deleve las normas temporales ocultas de dominación y que les indique el camino a los individuos para vivir en resonancia con el mundo, con los otros y con la naturaleza.

I.

*Alienación y aceleración*³ (2010) se trata de un ensayo sobre la vida moderna en el que Rosa plantea dos cuestiones centrales, a saber, qué es la buena vida y por qué no tenemos una buena vida en las sociedades actuales. Según su punto de vista, estas preguntas son nodales a todas las versiones y generaciones de la Teoría Crítica del Siglo XX⁴, y ya se encuentran presentes en los primeros manuscritos del joven Marx⁵. El ensayo se presenta como un intento de dar nueva vida a la tradición de la Teoría Crítica examinando la estructura y la calidad de vida de los individuos. Para lograr este propósito, es necesario acudir a las estructuras temporales y demostrar cómo las acciones y orientaciones de los individuos se ajustan a los imperativos sistémicos de las sociedades capitalistas modernas. Los individuos están regidos por normas temporales, plazos y reglas coordinadas que hacen a las sociedades estructuras normalizadoras de formas de vivir en las que el tiempo está rigurosamente regulado.

Rosa sostiene que las sociedades modernas están reguladas, coordinadas y gobernadas por un régimen estrecho y minuciosamente estricto de tiempo que no

² Creemos importante señalar que Rosa en *Resonanz* (2016), ya nos ofrece una teoría crítica de las relaciones mundiales (*eine kritische Theorie der Weltbeziehung*) asentada en lo que él considera una buena vida (*das gute Leben*). Véase específicamente la Parte 4 de la mencionada obra. Por su parte, invitamos a los lectores a visitar el trabajo de Alexis Gros (2019) que es una detallada reconstrucción de los lineamientos fundamentales de la Teoría Crítica fenomenológica de Hartmut Rosa que se encuentran en *Resonanz* y que en nuestro trabajo no desarrollaremos.

³ Utilizaremos la edición alemana: Rosa, H. (2013). *Beschleunigung und Entfremdung. Entwurf einer Kritischen Theorie spätmoderner Zeilichkeit*, Berlin: Suhrkamp.

⁴ Rosa afirma que estas temáticas fueron abordadas, entre otros, por Adorno, Benjamin, Marcuse, Habermas y Honneth.

⁵ Rosa refiere específicamente a los escritos de juventud de Marx. En ellos se analizan las condiciones de las sociedades industriales modernas que dan lugar a la alienación de los trabajadores. Véase: Marx, K. (1968). "Ökonomisch-philosophische Manuskripte aus dem Jahre 1844", en: Marx & Engels, *Werke*, Vol. 40, Berlin: Dietz-Verlag, pp. 465-588.

se articula en ninguna terminología ética. Estos regímenes de tiempo pueden analizarse en términos de un concepto unificador que denomina “la lógica de la aceleración social” (Rosa, 2013, p. 8). Los individuos suelen entenderse como libres mientras que son, en gran medida, invisibles, despolitizados y dominados. Si los individuos pueden comprender cómo las estructuras modernas de tiempo cambian sus formas de vivir, entonces podrán entender el dominio y la lógica a la que están sujetos. La lógica de la aceleración social es un proceso aligerado que se vincula con la esencia misma de la Modernidad. Hay una tensión que es intrínseca a las sociedades modernas: los sujetos modernos pueden entenderse como sujetos difícilmente restringidos por reglas y sanciones éticas, pero, sin embargo, se encuentran sujetos por todos lados.

En el siguiente apartado indicaremos qué entiende Rosa por aceleración social (a). En un segundo momento, nos detendremos a considerar las consecuencias generadas por la aceleración en la vida de los individuos (b). Luego, nos enfocaremos en la cuestión de por qué la aceleración social conduce necesariamente a la alienación (c). Por último, exhibiremos la tesis que defiende Rosa sobre la aceleración social como dominación totalitaria (d) y examinaremos las características de su teoría crítica (e).

1. a - Aceleración social

Los cambios en las formas de pensamiento social afectan las experiencias individuales y el tejido de las sociedades. Los cambios específicos que ha introducido la Modernidad suelen describirse como procesos de racionalización (Weber, Habermas), de diferenciación funcional (Durkheim, Luhmann), de individualización (Simmel) o de domesticación y mercantilización que se centraron en el aumento de la productividad humana y el surgimiento de la razón instrumental (Marx, Adorno, Horkheimer). Al mismo tiempo, la vida moderna introdujo la aceleración de la vida social que apresura los procesos materiales de producción y las relaciones humanas. La Modernidad introduce profundos cambios en la estructura social (Rosa, 2013, pp. 15-16). Se trata de una aceleración de la velocidad de la vida, de las historias, de la cultura, de la vida política y de la

sociedad en su conjunto. En la era moderna todo parece acelerarse, evaporarse en el aire, perderse rápidamente. Se acelera el ritmo de las acciones cotidianas, los individuos duermen cada vez menos, pero perciben que les falta tiempo⁶.

Rosa señala tres categorías esenciales de la aceleración en las sociedades modernas. El primer tipo es la aceleración técnica (*technische Beschleunigung*). El aumento intencional en la velocidad de los procesos de producción, comunicación y transporte tiene como objetivo desplegar nuevas formas de organización y administración de la vida. La percepción y organización del espacio y el tiempo en la vida social cambian profundamente porque con la modernidad ha cambiado por completo el régimen espacio temporal de la sociedad. El espacio pierde su significado porque en muchos aspectos nuestra orientación en el mundo no está localizada tal como sucede con las operaciones y los procesos. Los lugares reales como hoteles, bancos y universidades tienden a convertirse en “no lugares” o “lugares sin rostros” (Rosa, 2013, p. 21).

El segundo tipo de la aceleración es del cambio social. Existen cada vez mayores tasas de cambio en los patrones de relación social. Mientras que los fenómenos de la aceleración técnica pueden describirse como procesos de la aceleración dentro de la sociedad, los fenómenos de esta segunda categoría son aceleraciones de la sociedad misma. Estas aceleraciones repercuten en las actitudes, los valores, las modas y los estilos de vida. También las relaciones sociales y las obligaciones, así como los lenguajes y las formas de prácticas y hábitos se encuentran en constante cambio. Rosa retoma la idea de Lübbe⁷ sobre el encogimiento continuo del presente que es producto de las tasas aceleradas de innovación cultural y social. La

⁶ Sobre este punto, Byung-Chul Han (2014) se encarga de criticar a Rosa. Según Han, que los individuos intenten vivir con mayor rapidez, para no perderse de hacer cosas, también hace que acaben muriendo más rápido dado que la experiencia de la duración, y no el número de las vivencias, hace que una vida pueda sentirse plena. Así, Han le reprueba a Rosa que afirme que el miedo de los individuos a perderse de cosas valiosas, porque perciben que les falta tiempo, no los lleva necesariamente al deseo de intensificar el ritmo vital. Véanse específicamente los siguientes apartados: “Geschwindigkeit der Geschichte” y “Vom Zeitalter des Marsches zum Zeitalter des Schwirrens”.

⁷ Véase: Lübbe, H. (1998). “Gegenwartsschrumpfung”, en: Klaus Backhaus & Holger Bonus (Eds.), *Die Beschleunigungsfalle oder der Triumph der Schildkröte*, Stuttgart: Schäffer / Pöschel, pp. 129-164.

aceleración social se debe a un aumento en la tasa de deterioro de la confiabilidad de las experiencias y expectativas, y además a una reducción en los períodos de tiempo que pueden definirse como presentes (Rosa, 2013, p. 23).

El encogimiento del presente impacta en dimensiones sociales significativas tanto en lo cultural como en lo estructural. La política, la técnica, la cultura y las instituciones educativas amoldan sus horarios a la lógica de la aceleración. Si se toman como punto de partida las instituciones que organizan los procesos de producción y reproducción social, se puede verificar empíricamente la sensación de encogimiento del presente que gobierna todas las instancias de la experiencia humana. A modo de ejemplo, Rosa afirma que las estructuras familiares típicas-ideales en las sociedades agrarias tendieron a permanecer estables durante siglos y la alternancia de generaciones dejó intactas las estructuras sociales básicas. En cambio, las estructuras familiares típicas-ideales del modernismo clásico (entre 1850 y 1970) sólo duraron una generación⁸. El aumento de las tasas de divorcio y nuevo matrimonio es la evidencia más clara de esto (Rosa, 2013, p. 24).

El tercer tipo de aceleración es la cara más urgente y sorprendente de la aceleración social que pone en evidencia la epidémica escasez de tiempo de las sociedades occidentales modernas. Se trata de la aceleración del ritmo de la vida social que se refleja en los efectos del tiempo de los individuos. La aceleración del ritmo de vida conduce a que los individuos perciben el tiempo como un recurso escaso y se sienten impulsados y presionados constantemente por el tiempo. A la vez, el estrés es parte de la vida cotidiana de los individuos. Se normaliza el lamento de que todo va demasiado rápido. El tiempo dedicado a los episodios de acción como comer, dormir, caminar, jugar o hablar en familia tienden claramente a disminuir, es decir, se duerme cada vez menos, se come cada vez más rápido y la comunicación familiar es cada vez está más acotada (Rosa, 2013, pp. 27-28).

⁸ Sobre la inestabilidad de las instituciones y prácticas sociales, a juzgar por Rosa, tanto Zygmunt Bauman como Anthony Giddens ofrecen apoyo teórico y empírico que demuestra que la estabilidad institucional en las sociedades modernas tardías disminuye. Véase: Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*, Cambridge: Polity; Giddens, A. (1994). *The Consequences of Modernity*, Cambridge: Polity Press.

En las sociedades modernas hay una contradicción intrínseca que es necesario revelar. La aceleración de la técnica debería conducir a una liberación de tiempo que, a su vez, tomaría el rumbo de superar la escasez de tiempo percibida por los individuos. Sin embargo, ocurre todo lo contrario, y el tiempo es cada vez más escaso. Igualmente, estamos frente a un efecto paradójico que requiere una explicación sociológica en la que intervengan la filosofía y la teoría política. ¿Cómo puede ser que los recursos necesarios para llevar a cabo ciertas tareas en la vida cotidiana disminuyan drásticamente? A modo de ejemplo, la introducción del correo electrónico debería posibilitar mayor “tiempo libre” para que los individuos puedan utilizarlo en otras tareas. Sin embargo, y a pesar de la aceleración técnica, el tiempo es cada vez más escaso. El aumento en el ritmo de vida es cada vez mayor (Rosa, 2013, p. 33).

I. b – La transformación de nuestro ser-en-el-mundo

Las dinámicas de aceleración que se encuentran en el corazón mismo de la sociedad moderna son precisamente su esencia. La aceleración social es de suma importancia para la Filosofía Social y para la Sociología porque la sociedad moderna no está regulada y coordinada por reglas normativas explícitas, sino por la fuerza normativa silenciosa de las normas temporales. Además, las fuerzas de aceleración ejercen una presión constante sobre los individuos. Esta presión constante es definida como “un cierto grado de totalitarismo de aceleración” (Rosa, 2013, p. 59). Estas fuerzas no son explícitas, sino que son articulaciones despolitizadas que se presentan en la sociedad como formas naturales de vida. Indispensablemente la función que debe asumir la Filosofía Social, junto a la teoría sociológica sobre la Modernidad, es la de desnaturalizar estos espacios temporales comunes de acción que se le presentan a los individuos como inmodificables. Es imprescindible advertir que toda relación humana, con el espacio y el tiempo, la naturaleza⁹ y el mundo de los objetos inanimados está regulada por las dinámicas de la aceleración.

⁹ Según Rosa (2003), el resultado general de la racionalización podría ser el encarcelamiento en una “jaula de hierro” completamente irracional, y el control instrumental y la dominación de la

El proyecto de la Modernidad siempre ha enfatizado la idea de la autodeterminación humana, es decir, la promesa de la autonomía tanto individual como colectiva. Sin embargo, la Filosofía Social debe prestar atención a los procesos que aceleran la vida, generan patologías físico-mentales y niegan los principios políticos de una sociedad igualitaria (Rosa, 2013, p. 60). En la Modernidad el tiempo parece moverse cada vez más rápido y convertirse en un bien escaso mientras que el espacio parece encogerse. Que la proximidad física ya no sea necesaria para mantener relaciones sociales estrechas tiene consecuencias importantes en los lazos sociales que los individuos forman entre sí y, por tanto, para con las estructuras del mundo social (Rosa, 2013, p. 61). La cercanía y la distancia social y emocional ya no se armonizan con la distancia espacial, por lo que nuestro prójimo puede ser un completo extraño para nosotros, mientras que nuestra pareja más íntima puede estar al otro lado del mundo.

Que el mundo social ya no permanezca estable a lo largo de la vida de un individuo tiene un impacto masivo en los patrones dominantes de identidad y subjetividad¹⁰. La identidad, en el sentido de la modernidad clásica, está anclada en un plan de vida y en valores fuertes capaces de cambiar el rumbo orientando la vida de los individuos. Este modelo está siendo reemplazado por formas de “identidades situacionales flexibles” (Rosa, 2013, p. 62). Las estructuras materiales de nuestros entornos de vida cambian tan rápido que casi se puede hablar de “reestructuras desechables” (Rosa, 2013, p. 62). En la premodernidad las cosas se intercambiaban

naturaleza podrían conducir a una reacción violenta en la que los desastres naturales provocados por el hombre acabarían con toda nuestra civilización. Véase: Rosa, H. (2003). “Social Acceleration: Ethical and political consequences of a desynchronized high-speed society”, *Constellations*, Vol. 10, Núm. 1, pp. 3-33.

¹⁰ Rosa explora los efectos transformadores de la acelerada evolución social que se gestó desde sociedades moderno-tempranas a sociedades moderno-tardías. Su tesis principal afirma que la forma clásica de identidad estable moderna está vinculada con el ritmo generacional del cambio social que, debido a los efectos de la aceleración social, las rápidas tasas de cambio y la innovación social, ha cruzado el umbral hacia un ritmo de cambio intrageneracional. En efecto, las formas de identidad de los individuos se ven obligadas a adaptarse constantemente al interior de generaciones sin que se establezcan estructuras de acción sólidas. Véase: Rosa, H. (2011). “Terrorists and High-Speed Surfers. Towards a Sociological Conception of Performative Identity”, *BIOS - Zeitschrift für Biographieforschung, Oral History und Lebensverlaufsanalysen*, 24 (4), pp. 204-223.

sólo cuando estaban rotas o disfuncionales. Por el contrario, el mundo moderno ha reemplazado el consumo físico con el consumo moral, es decir, la tendencia general es reemplazar las cosas antes de que se rompan porque las altas tasas de innovación las vuelven obsoletas antes de que se agote el tiempo físico de las mismas¹¹. En consecuencia, la relación de los individuos con el mundo de las cosas se ha transformado completamente.

En suma, la aceleración social produce una nueva experiencia de tiempo y espacio, nuevos patrones de interacción social y nuevas formas de subjetividad que transforman la forma en la cual los individuos se inmergen en el mundo y en la forma en que se mueven y orientan en él. Según Rosa, esto “no es bueno ni malo”, pero los cambios de esta magnitud tienen el potencial de crear patologías sociales en forma de desórdenes sociales que producen sufrimiento e insatisfacción humana (Rosa, 2013, p. 68).

I. c – Aceleración y alienación

Para Rosa la alienación es uno de los conceptos centrales de la Teoría Crítica¹² que evidencia las patologías sociales que están normalizadas en la sociedad y que se

¹¹ Rosa realiza, a lo largo de la obra, un análisis centrado en el consumismo frenético (cambio constante de productos que ni se han roto ni han quedado obsoletos). También se pregunta cómo la lógica de dicho tipo de consumo se entreteteje con la práctica cotidiana de los individuos. Creemos interesante el análisis que realiza Taiwo Aladeojebi (2013) sobre la obsolescencia planificada que surge históricamente al mismo tiempo que la producción en masa comienza a despegar como consecuencia de que la oferta superaba a la demanda y los consumidores no compraban todos los productos producidos. Para mantener una tasa alta de crecimiento, los productores encontraron la forma de resolver el problema haciendo que los productos no duraran tanto tiempo. La lógica productiva se centra en el siguiente postulado: mientras más tiempo duran los productos, menos compra de repetición tiene lugar. De hecho, otro problema en la cadena productiva para los productores que señala Aladeojebi es que los productos de segunda mano eran capaces de competir con la nueva versión del mismo producto. Por lo tanto, la obsolescencia les permite a las empresas aumentar los ingresos a través de un reemplazo más rápido haciendo que el mercado de segunda mano sea menos atractivo. Por su parte, Rosa hace un paralelo entre el persistente intercambio de productos de consumo y el veloz intercambio en las relaciones humanas. Así pues, los individuos viven empujados por la lógica del consumismo acelerado que es subsidiaria de las ideas de la Modernidad.

¹² Rosa exhorta a seguir las intuiciones originales de los “padres fundadores” de la tradición (Marx, Horkheimer, Adorno, Marcuse, Benjamin, Fromm, Habermas y Honneth) y permanecer fieles a sus principios metodológico-conceptuales limitando el horizonte teórico. En otro orden de ideas, considera la creencia de que la metodología y la verdad misma siempre estén históricamente situadas y limitadas; que no exista una verdad epistémica ahistórica requeriría que todas las formas de análisis teórico estén estrechamente relacionadas con las formas cambiantes de la práctica

presentan como un espacio común de encuentro impuesto por el sistema productivo. Este les expropia tiempo a los individuos¹³, aunque les genera la ilusión de que la aceleración técnica les brindará mayores beneficios para el disfrute *en* el tiempo. Esto es precisamente lo que Rosa se encarga de contradecir afirmando que la aceleración técnica lleva a una mayor alienación y produce una serie de patologías sociales que violentan las relaciones humanas en todas sus expresiones. Los individuos están obligados por sus condiciones laborales a una vida acelerada que les deja un resto de tiempo cada vez más acotado. El estudio de las patologías sociales no sólo es un objetivo central de la teoría crítica, sino también de la Filosofía Social en general (Rosa, 2013, p. 71). Los teóricos críticos no pueden simplemente identificar las patologías como disfunciones o modos disfuncionales de funcionamiento de la sociedad, es por ello que los representantes de esta tradición de pensamiento siempre han estado guiados por consideraciones normativas¹⁴ (Rosa, 2013, p. 72).

El fin inmediato de toda teoría crítica es el de cuestionar las estructuras político-culturales que hacen a los individuos dependientes de condiciones de vida y de trabajo patológicas. Dichas condiciones, que son funcionales a las estructuras productivas de la sociedad, son constituyentes de enfermedades corporales y mentales. Rosa cree necesario reintroducir el concepto de alienación con el fin de demostrar que el sufrimiento humano no puede determinarse externamente a la sociedad, no puede ser tratado en referencia a la naturaleza o esencia humana, porque precisamente la sociedad moderna de la aceleración genera sistemas de alienación cada vez más optimizados. La vida humana va igual de rápido que los procesos de producción. Al encontrarse los individuos sometidos a aceptar las condiciones de alienación y aceleración, la pregunta por la buena vida

social. En consecuencia, afirma que la creencia fundamental de la Teoría Crítica postula la imposibilidad de seguir ciegamente ideas metodológicas y teóricas que no reflejen la sociedad.

¹³ Sobre la idea de expropiación del tiempo, recomendamos la obra de Bensaïd (1995) que se enfoca en la dinámica productiva capitalista como un agotamiento que corroe la temporalidad humana en todos sus estadios.

¹⁴ Cf. Villoro (1997), De Vita (2014), Alútiz (2010), Pereira (2014), Damiani (2019).

inmediatamente evidencia una contradicción en relación a la idea de libertad enunciada por todos los pensadores de la Modernidad. Las condiciones sociales empujan estructuralmente a los individuos a perseguir concepciones del bien que necesariamente fracasan en los propios límites de las condiciones a las cuales son sometidos.

Se torna imprescindible la crítica social de los ideales de libertad y autonomía (tanto individual como colectiva) que ocultan los verdaderos obstáculos políticos, estructurales e institucionales. La promesa de autonomía y libertad, la convicción de que los individuos deben tener el derecho y la oportunidad de encontrar una vida que se ajuste a sus capacidades, necesidades y aspiraciones, y la idea de que por eso mismo la comunidad política debe ser democrática son asuntos que deben ser cuestionados. Rosa afirma que las condiciones sociales que socavan nuestras capacidades de autodeterminación y erosionan nuestro potencial para ejercer la autonomía individual y colectiva pueden y deben ser identificadas y criticadas porque impiden sistemáticamente que los individuos realicen sus propias ideas de bien (Rosa, 2013, p. 73). En efecto, las concepciones del bien y las prácticas cotidianas de los actores no pueden separarse por completo a largo plazo, sino que las instituciones y estructuras sociales suelen ser legítimas y justificadas por los puntos de vista que los actores poseen sobre el bien.

75

Mi versión de la teoría crítica conserva la pretensión de comprender la sociedad como una totalidad en el sentido de una formación de la vida social, en contraste, no sólo con las posiciones neoliberales, sino también con las posiciones de los posestructuralistas o deconstructivistas de los últimos tiempos (...) que niegan la posibilidad de comprender la sociedad como un todo integral (Rosa, 2013, p. 74).

Rosa insiste en que la teoría crítica debe necesariamente identificar y analizar las regularidades y dinámicas de desarrollo que caracterizan a la formación social en cuestión. Precisamente el mérito de una teoría crítica de la aceleración social es que habilita la comprensión de las transformaciones de los regímenes de producción y consumo de la Modernidad, desde la Modernidad temprana hasta el

Modernismo tardío, y evidencian las consecuencias casi inevitables de un proceso de aceleración social en constante avance (Rosa, 2013, p. 75).

I. d - Aceleración social como nueva forma de totalitarismo

Rosa defiende la tesis de que la aceleración social es una dominación totalitaria sobre la vida de los individuos. El término totalitario no refiere a un dictador ni a un grupo, clase o partido político. El poder totalitario se concentra en un principio abstracto que fuerza a los sujetos bajo su influencia. Las características de este poder totalitario son: (1) ejerce presión sobre la voluntad y las acciones de los sujetos, (2) es imposible evadirla para que de una forma u otra todos los sujetos sean afectados por ella, (3) impregna todas las esferas de la vida y no se limita a una u otra esfera de la sociedad, y (4) es difícil o casi imposible criticarla y oponerse a ella (Rosa, 2013, p. 87). Prácticamente no hay esfera de la vida social que no se vea afectada o incluso transformada por los dictados de la velocidad. Esta dinámica demuestra ser omnipresente y abarcadora ya que ejerce su presión sobre los sujetos que viven con el temor inquebrantable de ser expulsados o, al menos, deslizados de la vida y perdiendo sus lugares siempre que no puedan seguir el ritmo o este los deja atrás. El terror es sinónimo de ser excluidos de la rueda del hámster (*Hamsterrad*) por ser demasiados lentos o necesitar un descanso. Por su parte, quienes se encuentran afectados por la enfermedad o el desempleo temen no poder participar en la carrera. Los individuos siempre son educados para seguir siendo competitivos.

También es tarea de la teoría crítica dirigir sus fuerzas para denunciar que este régimen coercitivo naturalizado, que se presenta como espacio y destino común en la sociedad, debe en verdad ser percibido como una construcción social fundamentada en normas económicas y políticas que no han sido diseñadas por las mayorías. Precisamente la impresionante velocidad de las interacciones sociales en la Modernidad tardía amenaza con socavar los sistemas democráticos. Todas las instituciones e interacciones sociales tienen un carácter procedimental, todas están estructuradas en el tiempo. Así, el tiempo no es simplemente un dominio específico de la realidad social, sino un constitutivo de todos sus elementos (Rosa,

2013, p. 93). El proceso subyacente de aceleración trae consigo cambios en las condiciones sociales y materiales de la sociedad¹⁵. La teoría crítica, ya desde Marx, se encarga de exponer que el capitalismo está plagado de contradicciones inherentes a las relaciones sociales de producción que genera y que inevitablemente dichas contradicciones resultan en grandes crisis sociales.

Rosa postula como tarea esencial de su teoría crítica de la aceleración identificar estructuras y prácticas sociales que sistemáticamente impiden que los individuos realicen una buena vida y que todos los miembros de una sociedad se vean igualmente afectados por ciertas experiencias de alienación (Rosa, 2013, p. 94). Claro que esto trae aparejado el problema de definir qué es una buena vida siempre y cuando no se quiera caer en cierto paternalismo teórico. Sin embargo, para Rosa es posible una teoría crítica de la aceleración que contemple diversos momentos críticos integrados como una herramienta completa de análisis social:

Me gustaría mostrar que una teoría crítica de la aceleración es capaz de integrar tres formas de crítica social y, por lo tanto, la tradición de las versiones anteriores de la teoría crítica. Es capaz de continuar lo que siempre se ha intentado, una crítica funcional inspirada en Marx de las contradicciones (de clase) inherentes e insuperables de la sociedad capitalista con una crítica moral de la actividad fundamental de la ignorancia (distributiva) y una crítica ética de la vida alienada y las falsas necesidades que también encuentra sus orígenes en los primeros tiempos de Marx (Rosa, 2013, p. 96).

Rosa propone integrar la crítica funcionalista (que señale las patologías de la desincronización), la crítica normativa (que señale los elementos fundamentales de la ideología y desenmascare las normas sociales de la temporalidad) y la crítica ética (que revele las promesas rotas de la Modernidad y enfatice que la aceleración social necesariamente lleva a la alienación) en su teoría crítica de la aceleración.

¹⁵ Rosa retoma la distinción de Niklas Luhmann entre las dimensiones social, temporal y material de la sociedad para evidenciar que el proceso de la aceleración implica la transformación de todos los entramados sociales. Dicho proceso impulsa no solo la evolución de las sociedades en el tiempo, sino que causa alteraciones en todos los estadios y todas las estructuras se transforman. Véase: Luhmann, N. (1984). *Soziale Systeme. Grundriß einer allgemeinen Theorie*, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

I. e – Teoría Crítica de la aceleración social

Rosa propone basar su crítica social en un análisis de las relaciones temporales sociales ya que todas las instituciones e interacciones sociales están estructuradas en el tiempo. La Modernidad trajo aparejada una forma específica de organizar la vida. A medida que se afianza el modo capitalista de producción, la vida humana se empequeñece ya que *le falta* tiempo. Rosa formula una *teoría crítica de la aceleración social (Kritischen Theorie der sozialen Beschleunigung)* que engloba una crítica funcionalista, una crítica normativa y una crítica ética. Veamos las características de cada ellas.

(1) La crítica funcionalista manifiesta que todos los procesos sociales están expuestos a una aceleración general. Sin embargo, hay ciertos fenómenos que no pueden acelerarse (procesos naturales y geológicos). Cuando dos procesos se sincronizan, el elemento más rápido pone al otro bajo presión de tiempo. Si el elemento más lento no acelera a la misma velocidad que el rápido, esto puede ser percibido como un obstáculo molesto o un impedimento funcional.

La aceleración social sobrecarga sistemáticamente los marcos temporales de la naturaleza que nos rodea. Consumimos recursos naturales como el petróleo crudo o el suelo fértil más rápido de lo que permitirías sus tasas de reproducción. Las sociedades actuales producen más toxinas y desechos de los que la naturaleza puede descomponer. Incluso el calentamiento global es el resultado de un proceso de aceleración física socialmente inducido (Rosa, 2013, p. 98). Los efectos que la aceleración social tiene sobre los individuos, también son devastadores. Es cada vez mayor el número de individuos que experimentan estados depresivos que a menudo experimentan como cambios en su percepción del tiempo, es decir, pasan de un estado de movimiento frenético a un estado de quietud. Cuando se trata de sistemas políticos, las sociedades constitucionales no totalitarias requieren mucho tiempo en la toma de decisiones, la formación de voluntades y los estudios concretos. La planificación y los cálculos consumen cada vez más tiempo, sin embargo, las condiciones de fondo cambian cada vez más rápido. En consecuencia,

hay una marcada desincronización entre la esfera de la política y el mundo tecnológico-económico (Rosa, 2013, pp. 100-101).

La política pasó a ser un obstáculo para la dinámica acelerada actual que ralentiza los procesos de aceleración tecnológicos y económicos. Las políticas neoliberales desde los años dos mil tienen como fin acelerar las esferas sociales, a sabiendas que el tiempo que necesitan utilizar los instrumentos de diseño político es mucho mayor. Hay una tensión clara entre la velocidad de los flujos de capital y la esfera de la producción y el consumo de materiales, es decir, si bien las transacciones económicas y financieras pueden acelerarse casi indefinidamente, no ocurre lo mismo con la producción y el consumo. Se pueden obtener ganancias en cuestión de segundos comprando o vendiendo acciones, pero no existe un equivalente temporal en el ámbito de la producción. Esta es precisamente otra marca de desaceleración entre dos procesos sincronizados, porque “si bien los bienes y servicios se pueden comprar en cuestión de segundos, no se pueden consumir en tan poco tiempo” (Rosa, 2013, p. 102). Esta brecha entre el acto de compra y el consumo cada vez se amplía más.

79

Según Rosa, la desincronización cultural proporciona un punto de partida fructífero para reintroducir el concepto de falsas necesidades en la teoría crítica contemporánea. El entorno de vida se ha vuelto dinámico de una manera que permite poca o ninguna continuidad intergeneracional. Así, las generaciones individuales viven en “mundos diferentes”. Una crítica funcionalista de la aceleración a través del análisis de los procesos y problemas de desincronización proporciona pistas suficientes para que las posibles patologías de la aceleración en todos los niveles de la sociedad puedan encontrar vida (Rosa, 2013, p. 103).

(2) La crítica normativa, por su parte, es una crítica de la ideología dominante que desenmascara las normas sociales enquistadas en cierta temporalidad estructural. Las interacciones sociales están entretejidas con redes complejas de muchas maneras. Esto significa que las cadenas de interacciones e interdependencias resultantes están en constante crecimiento. De esta manera, los procesos de producción y distribución, pero también la educación, el entretenimiento, la

política y el derecho, dan como resultado una gran necesidad de coordinación y regulación social. La vida social está regulada por estrictas normas sociales y éticas que guían el comportamiento individual minuciosamente y posibilitan que los procesos de interacción continúen interrumpidamente. Sin embargo, Rosa afirma que extrañamente ocurre lo contrario: las sociedades modernas son notoriamente liberales e individualistas en su regulación ética (Rosa, 2013, p. 107). En otras palabras, los individuos en las sociedades modernas se sienten moral y éticamente “liberados” en un grado sin precedentes ya que nadie les dice qué hacer, qué creer, cómo vivir o qué pensar. Las normas sociales, religiosas o culturales vinculantes ya casi no existen. Los individuos se enfrentan a una enorme pluralidad de concepciones de la buena vida y a una amplia variedad de opciones en todas las esferas imaginables de la vida (Rosa, 2013, p. 108).

Rosa realiza una pregunta que manifiesta un punto problemático entre la libertad individual y los procesos de aceleración que someten las existencias, a saber, ¿Cómo podemos ser totalmente libres y al mismo tiempo excesivamente coordinados, regulados y sincronizados en ambos grados sin precedentes? Como ya hemos mencionado, una de las ilusiones más efectivas generadas por el discurso de la Modernidad es el que destaca la libertad de los individuos por sobre los límites estructurales de las instituciones de poder. Por un lado, los individuos se perciben a sí mismos como completamente libres, empero, por otro lado, se sienten dominados por una lista cada vez mayor de demandas sociales que les quitan el tiempo¹⁶. Además del poco tiempo percibido, vinculado con una vida acelerada, una de las exigencias que más resuena en la cotidianidad de los individuos es la de “bajar el ritmo para no enfermar”. De aquí el cinismo del sistema: mientras se agota a los individuos llevándolos a riesgo de infarto,

¹⁶ En una entrevista (2016) que le realiza Jean Vettraino, Rosa destaca que el sistema les exige a los individuos permanecer en el juego de la alienación, producto del capital económico, ya que el mismo necesita crear más valor cada año y, por lo tanto, aumentar la producción. Los individuos necesitan realizar cada vez más actividades que antes no realizaban en pos de ocuparse de su “capital corporal”: hay que mantenerse en forma, ser esbelto, creativo, dinámico, verse bien, estar saludable. De hecho, hay cada vez un mayor número de implantes electrónicos midiendo todos los datos físicos. La velocidad y la aceleración se apoderan de las mentes y cuerpos de absolutamente todos los individuos. Véase: Rosa, H. (2016). “Propos recueillis par Jean Vettraino. ‘La Logique d’accélération s’empare de notre esprit et de notre corps’”, *Revue Projet* 6 (355), pp. 6-16.

depresión o agotamiento, se les exige que sus vidas cotidianas sean más serenas y sanas. La vida de los individuos se ha convertido en un mar de exigencias que abruma.

Hay que aceptar el juego de la aceleración totalmente competitivo que mantiene a todo el mundo en una rueda de hámster que gira cada vez más rápido. Quienes no pueden seguir dicho juego, no cumplen con las expectativas y aparecen los sentimientos de culpa. Estos sentimientos de culpa funcionan como expectativas que se deben cumplir, son verdaderos dispositivos internalizados que cada individuo porta como imperativos categóricos de acción. La sociedad culpabiliza a quienes no pueden alcanzar las metas que los mandatos exigen. No es casual el *boom* de los *life-coach*¹⁷ o de los *managers* que les enseñan a sus clientes a gestionar sus tareas. En efecto, la sociedad moderna no exonera a los individuos ya que produce sujetos culpables sin ninguna perspectiva de indulto o perdón.

Rosa precisa nuevas características de la aceleración social que hacen que las normas temporales de la sociedad moderna adquieran gradualmente un carácter casi totalitario. Dichas normas cumplen los cuatro criterios del totalitarismo que hemos mencionado anteriormente y que detallamos a continuación: (a) Ejercen una fuerte presión tanto sobre la voluntad como sobre las acciones de los sujetos, (b) parecen casi igualmente ineludibles para todos los sujetos, (c) no se limitan a sectores individuales de la sociedad, sino que impregnan a la sociedad en su conjunto, y (d) al mismo tiempo, hacen casi imposible criticarlos y oponerse a ellos (Rosa, 2013, p. 110). Una crítica de las normas temporales ocultas en la sociedad socava la promesa de la Modernidad de reflexión y autonomía de los individuos.

(3) La crítica ética se enfoca en analizar el proyecto cultural y político de la Modernidad, principalmente fundado en la promesa de autonomía en el sentido de la ética de la autodeterminación. La forma en la que los individuos viven sus vidas no debe estar predeterminada por autoridades políticas o religiosas fuera del control de ellos. Tampoco debe ser regida por la iglesia, los reyes, ni ningún orden

¹⁷ También denominado *coaching*.

social que determine su lugar en el mundo (familia, sistema político, vida profesional, arte, cultura, sexualidad, religión). Los individuos deben poder ser capaces de encontrar un proyecto de vida que les dé sentido a ellos. Esta idea está íntimamente ligada a la imagen política de participación democrática y autodeterminación.

El proyecto de la Modernidad es necesariamente un proyecto político que tiene como una de sus metas centrales controlar las fuerzas de la naturaleza por medio del conocimiento moderno, la tecnología, la educación y la economía. Precisamente la promesa de la Modernidad siempre ha estado detrás del deseo de superar las limitaciones impuestas a la autodeterminación por la pobreza, la enfermedad, la invalidez, la ignorancia y todo tipo de condiciones naturales adversas. En un principio, el proceso de modernización de la competitividad social y aceleración y el proyecto ético de autonomía y autodeterminación se han apoyado mutuamente. Sin embargo, la Modernidad no ha cumplido nunca esta promesa dado que un gran número de individuos, probablemente la mayoría, se vio impedido de llevar una vida autodeterminada por el poder de las condiciones de trabajo heterónomas. Los trabajadores asalariados, empleados y hasta gerentes no tienen control sobre las reglas del juego y sólo han aprendido a jugarlo con éxito (en el mejor de los casos).

82

El sistema moderno consistente en una ética privatizada, una economía capitalista y una política democrática logró hasta el último tercio del Siglo XX 'mantener vivo el sueño': la promesa de una 'existencia pacificada (para usar el término de Marcuse) emerge a la luz de la expectativa de vida de un crecimiento económico estable, avances tecnológicos, pleno empleo, jornadas laborales reducidas y un estado de bienestar creciente y creíble. Las historias aún podrían entenderse como un desarrollo hacia un punto en el que la lucha económica (cotidiana) por la supervivencia y la competencia social perdieron su poder determinante sobre la vida individual y colectiva (Rosa, 2013, p. 114).

El capitalismo, al igual que el proyecto de la Modernidad, están puestos en tela de juicio desde hace tiempo. Absolutamente todas las promesas sólo han sido cumplidas para los individuos que dominan al resto. Muy por el contrario, de las expectativas que genera el sistema de reproducción socio-cultural neoliberal, en

las que la aceleración y la competencia podrían aparecer como medios para fines de autodeterminación, ambos procesos son precisamente lo que sostienen la estructura social de dominación. La competencia y la aceleración social no libera a los individuos, sino que los hacen reproducir y fortificar las estructuras de sometimiento que ellos mismos padecen en el día a día, en su cotidianidad. Asegurar la competitividad y no caerse de la rueda del hámster significa que los procesos de aceleración social funcionan correctamente: es el hámster quien mueve la rueda produciendo la energía suficiente para su estabilidad.

Los individuos viven alienados desde la mañana a la noche, compitiendo, frente a la escasez de recursos, por un puesto de trabajo. La alienación también puede experimentarse cuando se promulgan nuevas reformas educativas, económicas o políticas de gestión que los individuos no aprueban. Se actúa “voluntariamente” contra la voluntad “real” individual y se alimenta la ilusión de heteronomía sin opresores.

II.

En *Indisponibilidad*¹⁸ (2018), Rosa retoma esencialmente los argumentos que ha esgrimido en *Alienación y Aceleración* (2010). Frente a la situación de un mundo donde reina el silencio y el diálogo está cada vez más amenazado, y en el que la aceleración y la alienación de los individuos es la base de las relaciones de ellos con el mundo, Rosa propone el concepto de resonancia¹⁹ como una manera impredecible de conectarse con un mundo debe ser no disponible en su totalidad. Contra la visión extendida de un mundo disponible (*verfügbar*) los individuos deben considerar al mundo desde su indisponibilidad (*unverfügbarkeit*) para vivirlo verdaderamente. Rosa cree necesario repensar la relación que los individuos tienen con el mundo y sus vínculos humanos. Son los fuertes preceptos de la Modernidad, junto con las exigencias aceleracionistas de producción del

¹⁸ Utilizaremos la edición alemana: Rosa, H. (2020). *Unverfügbarkeit*, Berlin: Suhrkamp.

¹⁹ El concepto de resonancia, entendido como una relación bidireccional receptiva de que el individuo sea movido por algo externo, además de ser capaz de comunicarse y mover a alguien o algo “por ahí”. Rosa se ha encargado de la naturaleza como problema y así ha vuelto más fuerte a la Teoría Crítica como tradición (Rosa, Hanning & Bueno, 2021: 1).

capitalismo, los que han establecido que los individuos deben vivir sus vidas sosteniendo ideas de controlabilidad y pensando al mundo como un simple punto de agresión (*Die Welt als Aggressionpunkt*).

En el apartado nos proponemos reponer (a) aquellos argumentos que consideramos centrales de la obra de Rosa, sobre todo de la Primera Parte de la misma, para evidenciar la esencia de su teoría, a saber, que se ha normalizado y naturalizado la relación agresiva de los individuos con el mundo; luego dilucidaremos (b) su propuesta de pensar al mundo como un punto de resonancia (*Die Welt als Resonanzpunkt*) en el que es posible que los individuos comprendan que son inducidos colectivamente por la aceleración social como una nueva forma totalitaria y que los procesos de desaceleración constituyen otra relación de ellos con el mundo que es intrínseca a los proyectos democráticos.

II. a – El mundo como punto de agresión: diagnóstico

Una pregunta que formula Rosa interpela de inmediato al lector: ¿Nos sentimos necesariamente vivos o conectados a nuestras relaciones con el mundo? La nieve que cae, como tantos otros procesos de la naturaleza, no la podemos fabricar y mucho menos forzarla a caer. La fuerza cultural en la que están instituidos los sujetos es la de la Modernidad que afirma que el mundo debe ser controlable. Sin embargo, Rosa sostiene que en el encuentro con lo incontrolable es que los individuos realmente experimentan el mundo ya que así se sienten tocados, conmovidos y vivos (Rosa, 2020, p. 8). Los seres humanos están situados en un mundo y, a la vez, el mundo es aquello con lo que se encuentran. Hay una doble relación: el mundo constituye a los seres humanos y los seres humanos constituyen al mundo. Rosa afirma que la pregunta fundamental de la relación de los individuos con el mundo es: ¿Cómo está constituido ese algo presente constituyente? (Rosa, 2020, p. 12). En consecuencia, la manera en la que los individuos se relacionan con el mundo depende de las condiciones sociales y culturales en las que han sido socializados.

Por otro lado, Rosa afirma que el mundo se ha convertido en un punto de agresión ya que todo lo que se les aparece a los individuos tiene que poder ser dominado,

conocido y conquistado. Esta tesis la recupera de *Alienación y Aceleración*: el capitalismo de mercado financiero y la competencia desenfrenada son procesos que necesitan de individuos que se relacionen entre ellos y con el mundo de una forma acelerada, nerviosa y ansiosa. La normalización y naturalización de la relación agresiva de los individuos con el mundo es el resultado de tres siglos de duración basados en el principio estructural de la estabilización dinámica y en el principio cultural de la continua expansión del alcance de la humanidad (Rosa, 2020, p. 17). Esto supone la interacción entre las estructuras e instituciones sociales que impulsan miedos, promesas y deseos. La compulsión de la Modernidad hacia la continua expansión por miedo a quedarse atrás (inoperancia, desactualización y obsolescencia) no se basa únicamente en el sentimiento del miedo, sino que hay una fuerza positiva y atractiva que Rosa identifica como la promesa de ampliar la participación de los individuos en el mundo y de vivir una vida mejor (Rosa, 2020, p. 19). En efecto, la motivación que impulsa toda la historia de la tecnología es el poner el mundo al alcance de la mano reduciendo tiempos y espacios. La estrategia reside en hacer el mundo controlable: los individuos están obligados (desde fuera) y culturalmente impulsados (desde dentro) a convertir el mundo en un punto de agresión. Esto significa que el mundo se les presenta como algo que hay que conocer, explotar, alcanzar, apropiarse, dominar y controlar (Rosa, 2020, p. 20).

Rosa señala dimensiones de la disponibilidad (*Verfügbarkeit*) para manifestar cómo la lógica de la Modernidad ha llevado a pensar que el mundo es controlable. Esta controlabilidad no es homogénea, sino que se da en cuatro elementos diferentes. (1) Hacer al mundo visible, es decir, hacerlo conocible y que el individuo amplíe el conocimiento de lo que hay mediante telescopios (para ver cada vez más lejos en el espacio exterior), microscopios (para mirar más profundamente y más de cerca en la materia) y luz eléctrica (para hacer visible al mundo); (2) Hacer al mundo físicamente alcanzable o accesible, que el individuo pueda monopolizar tierras en el sentido físico tal como lo ha hecho, por ejemplo, Colón; (3) Que el mundo esté bajo control significa que sea manejable. Poder controlar al mundo por medio del transporte y de la tecnología militar, hacen de

las tierras penetrables, de fácil acceso y que los países expansionistas europeos exploten los recursos económicos y puedan manipular los procesos sociales (frecuentemente de forma violenta); (4) Lo que está ahí, lo que está presente, se instrumentaliza, se transforma en material y en objeto de las proyecciones y de los deseos de los individuos (Rosa, 2020, pp. 21-23).

Estas cuatro dimensiones que hacen del mundo controlable y disponible (visible, accesible, manejable y útil) están sólidamente arraigadas en las instituciones que constituyen la base de la sociedad moderna. Por su parte, las normas jurídicas y los aparatos político-administrativos se encargan de gestionar las condiciones previas y las consecuencias sociales y culturales de este programa moderno de expansión constante. Esto debe implicar necesariamente que los procesos sociales puedan predecirse y controlarse. Cada vez es mayor el número de reglamentos, disposiciones y estatutos que hacen de la vida social algo más predecible y controlable.

La tesis de Rosa afirma que “(...) este programa impuesto institucionalmente, esta promesa cultural de hacer el mundo controlable, no sólo ‘funciona’ sino que, de hecho, se distorsiona en su exacto opuesto” (Rosa, 2020, p. 25). Esto significa que el mundo misteriosamente parece eludir a los seres humanos o cerrarles, se aleja y se aparece como incontrolable. El mundo parece estar a la vez misteriosamente amenazado y misteriosamente amenazante, es decir, todo lo que es contrario a *controlable*. Esta paradoja se estructura en la pérdida del mundo por parte de los individuos y constituye la ansiedad básica fundamental de la modernidad (Rosa, 2020, p. 26). Perder al mundo significa que los individuos no puedan controlar el espacio donde se da el punto de agresión necesario para el establecimiento (y/o continuidad) de un sistema económico a futuro. Contrario a lo que ocurrió cuando el capitalismo pudo emplazarse como sistema económico de explotación tanto de la naturaleza como de los individuos.

En otro orden de cosas, Rosa sostiene que el miedo fundamental de la modernidad es el miedo a que el mundo se quede mudo. Los esfuerzos individuales e institucionales de la modernidad por hacer que el mundo sea controlable, en las

cuatro dimensiones, y con un alcance cada vez mayor, han producido efectos secundarios paradójicos, que pueden describirse como alienación en lugar de transformación adaptativa²⁰ (Rosa, 2020, p. 36). A partir de aquí, Rosa comienza a relacionar la cuestión del mundo como punto de agresión con la alienación para oponer esta a su proyecto teórico de resonancia.

II. b – El mundo como punto de resonancia: remedio

La alienación es una relación de falta de relación en la que el sujeto y el mundo se encuentran desconectados, indiferentes e incluso hostiles entre sí. Este modo de relación (alienación), que ha logrado grandes éxitos de progreso científico, tecnológico y económico en el pasado, contiene las semillas de una relación de agresión. La Modernidad ha logrado distanciar a los individuos del mundo y, al mismo tiempo, ha logrado hacer de él un espacio común de violencia. La relación que establecen los individuos con el mundo es agresiva-distanciadora (Rosa, 2020, p. 37). Este es un problema ya que los individuos siempre están en el mundo, envueltos y relacionados con él en su conjunto. Contrariamente, la capacidad de respuesta o resonancia es la “propiedad” no sólo de la esencia humana, sino de todas las formas posibles de relacionarse con el mundo de manera más sana y humana. Dicha capacidad es la condición previa necesaria de nuestra capacidad para poner al mundo a distancia y someterlo al control humano (Rosa, 2020, p. 38).

Frente a las cuatro nociones que hacen al mundo como controlable, Rosa ofrece cuatro características que hacen del mundo un punto de resonancia. (1) Que los individuos sean afectados por el mundo y por otros individuos. Una melodía, un paisaje o una idea pueden significar para un individuo ser “interiormente” alcanzados o conmovidos por ellos. Algo del afuera llama a los individuos afectándolos. Resonar difiere de un estado de alienación a través de un doble movimiento que se da entre el sujeto y el mundo; (2) Sólo se puede hablar de verdadera resonancia cuando esta llamada va seguida de la propia respuesta activa de los individuos. Rosa habla de sensaciones como “la piel de gallina”, “los pelos

²⁰ Una de las cuatro características positivas que Rosa propone para que los individuos se relacionen con el mundo como punto de resonancia que veremos a continuación.

erizados de la nuca” o “un escalofrío que recorre la espalda”²¹. El mundo como punto de resonancia cambia el ritmo cardíaco o la presión sanguínea. Las emociones humanas son el resultado de afecciones, de intercambios entre individuos con el mundo y de individuos con otros individuos. Un intercambio de miradas o un diálogo en el que dos interlocutores se escuchan y responden mutuamente. Nuestros ojos son *ventanas de resonancia*²². La voz es otro elemento humano que tiene un efecto fundante en toda experiencia humana; (3) La transformación adaptativa significa que cada vez que los seres humanos resuenan entre ellos, mediante un libro, una canción, un paisaje o una idea, transforman el encuentro. Los individuos sienten que se transforman cuando resuenan entre ellos dando lugar a “una persona diferente”. Para que esto ocurra, Rosa sostiene que es necesario un cambio en la forma en la que los individuos se relacionan con el mundo ya que la misma es constitutiva de la experiencia resonante. La experiencia resonante transforma y es ella la que hace sentir vivos a los seres humanos. En cambio, los individuos que ya no se dejan llamar ni transformar, y mucho menos se permiten responder a las voces que la naturaleza y otros individuos emiten, se sienten muertos por dentro. La incapacidad de resonar conlleva a la depresión: nada conmueve, los individuos se sienten como congelados y son incapaces de cambiar porque todo lo que está fuera de ellos está mudo y frío. Por último, (4) el cuarto aspecto que menciona Rosa es el de la incontrolabilidad. Este aspecto significa que las relaciones de resonancia no se pueden fabricar mediante un acto de voluntad. No hay un método de pasos que le garantice a un individuo que será capaz de resonar con las personas o las cosas. Los efectos transformadores de una relación resonante eluden siempre e inevitablemente cualquier planificación por parte de los sujetos. La resonancia no puede predecirse ni controlarse, y esto es lo que la hace especialmente interesante para una crítica de la controlabilidad. La

²¹ Los ejemplos que brinda Rosa son absolutamente fenomenológicos.

²² Clara alusión a la máxima de Leibniz que afirma que las mónadas no tienen ventanas. Rosa enfatiza la importancia de la comunicación humana en un mundo que cree que se encuentra cada vez más silenciado.

resonancia va en contra de la lógica de optimización constante y de la actitud de percibir al mundo como un punto de agresión (Rosa, 2020, pp. 39-44).

Rosa desarrolla su tesis de la incontrolabilidad como una nota esencial de la resonancia que está estrechamente vinculada a pensar la paradoja del mundo que se le escapa al individuo que todo lo quiere controlar reduciendo(se)lo a materia alienante. Rosa sostiene que los seres humanos pueden encontrar en la resonancia con el mundo y los otros un espacio más humano en el que ya no se combata o se agrede, sino que se establezcan lazos democráticos de diálogo en los cuales los individuos no sean reducidos a meros instrumentos de manipulación. La resonancia es portadora de un *deseo por relaciones* en contra del *deseo por objetos* enarbolado por la publicidad y el capitalismo mercantil.

Como ya hemos señalado, para Rosa la Modernidad está culturalmente orientada y dada en la forma de instituciones que se encuentran diseñadas para hacer del mundo calculable, manejable, predecible y controlable en todos los aspectos posibles. Por el contrario, la resonancia que propone no puede hacerse controlable por medio del conocimiento científico, el dominio técnico, la gestión política o la eficacia económica (Rosa, 2020, p. 47).

III. Conclusiones

Compartimos la visión de Rosa de que la función que debe asumir la Filosofía Social, junto con la teoría sociológica de la Modernidad, es la desnaturalizar estos espacios temporales comunes de acción que se presentan como inmodificables²³. Rosa retoma la crítica marxista sobre la alienación de la vida humana porque el proceso de producción capitalista conduce necesariamente a la alienación de los individuos de sus acciones, de sus productos, de la naturaleza y de sus relaciones con otros. La sociedad capitalista moderna crea las condiciones sociales bajo las

²³ En una entrevista (2018) que le realiza Bialakowsky, Rosa pugna por "(...) salvajes, audaces, intentos que enciendan la imaginación y propongan visiones atractivas (...) visiones de mejores, o al menos diferentes, mundos" (Rosa, 2018, p. 252). Hay que enfrentar la aceleración social totalitaria con nuevas y más eficaces herramientas teóricas. La Sociología y la Filosofía Social, partiendo de la experiencia cotidiana de la escasez de tiempo, pueden proporcionar puntos de referencia para el análisis sociológico y crítico.

cuales los individuos en su relación con el mundo se ven masivamente restringidos, es decir, alienados del mundo subjetivo, objetivo y social.

Por otro lado, Rosa señala que la aceleración social conduce indefectiblemente a la alienación en varios sentidos. En primer lugar, la alienación del espacio (1) es una profunda distorsión estructural de las relaciones del yo con el mundo, es decir, de la forma en que un individuo es “colocado en el mundo”. La ubicación espacial se ha vuelto irrelevante, indeterminada para un número creciente de procesos sociales.

En segundo lugar, la alienación de las cosas (2) que producen y consumen los individuos. La forma en la que se relacionan con el mundo de las cosas cambia con la velocidad de su tipo de cambio. Las cosas se convierten parte de ellos. Por ejemplo, un sofá que han rellenado unas cuantas veces ha sido individualizado por ellos, incluso interiorizado. Las cosas se vuelven parte de la experiencia cotidiana y de la identidad de los individuos. De esta manera, el yo se extiende al mundo de las cosas y las cosas se vuelven como “habitantes” del yo. En la sociedad de la aceleración, sin embargo, las cosas ya no se reparan y el ritmo acelerado del cambio social hace que el consumo moral de las cosas supere siempre su desgaste físico. Así, los individuos se despiden de la ropa, los coches, los celulares y los ordenadores mucho antes de que desaparezcan, se rompan o se vuelvan inoperativos. Esta lógica relacional con el mundo de las cosas se convierte en dominante e incluso es la forma naturalizada en el orden de las relaciones humanas.

En tercer lugar, la alienación de las propias acciones (3) dado que los individuos comienzan a sentirse alienados de sus propias acciones. Los sujetos tardíos modernos a menudo no se sienten cómodos en sus propias acciones. Están constantemente con herramientas, dispositivos y procesos enfrentados a cosas que nunca han aprendido a manejar. La alienación surge porque nunca encuentran el tiempo suficiente para educarse adecuadamente sobre las cosas que hacen.

En cuarto lugar, la alienación del tiempo (4) es casi una habilidad vital en la sociedad de la aceleración moderna tardía donde las experiencias se devalúan

constantemente. Los individuos están constantemente lidiando con más acciones y contextos, aunque rigurosamente aislados unos de otros.

Por último, la autoalienación y la alienación social (5) que implica la desintegración y erosión de las relaciones vivenciales. Los individuos ya no son capaces de juntar los episodios de acción y experiencia en una vida entera. Gracias a las tecnologías, la cantidad y variedad de relaciones en las que estamos involucrados, la intensidad y su durabilidad están en constante aumento. La humanidad ha llegado a una etapa de saciedad social. Sin embargo, y en su mayoría, los individuos suelen rechazar el compartir sus historias de vida y entrar en una relación de resonancia real. Los encuentros son veloces y lo efímero es la característica que los marca. La alienación de uno mismo y la alienación del mundo no son dos patologías diferentes sino dos caras de la misma moneda que resultan de un silencio de los ejes de resonancia entre uno mismo y el mundo (Rosa, 2013, p. 121).

Rosa afirma que el concepto de alienación aún es vago y filosóficamente subdesarrollado. Debe ser tarea de los pensadores de la tradición de la Teoría Crítica encargarse de desarrollar versiones maduras²⁴. Con todo, creemos que Rosa arriba a importantes conclusiones. En primer lugar, los individuos no están alienados de su verdadero ser interior, sino de su capacidad de “transformar” el mundo en ellos mismos (Rosa, 2013, p. 144). En segundo lugar, los sujetos consumidores tienden a compensar los intentos fallidos de apropiación aumentando su comportamiento de compra, confundiendo así comprar con consumir. Los propios sujetos de consumo expresan su insatisfacción y muestran conductas compensatorias (Rosa, 2013, p. 145). En tercer lugar, la subjetividad humana está inevitablemente descentrada, esto es, “dividida internamente”, cargada de tensión y marcada por conflictos entre deseos y valores irreconciliables. Estos imperativos conducen a patrones de acción y formas de experimentar que, en última instancia, ya no están determinados por valores o

²⁴ En *Alienación* (2005), Rahel Jaeggi realiza un importante trabajo de reconstrucción histórica del concepto. Véase: Jaeggi, R. (2014). *Alienation*, Nueva York: Columbia University Press.

deseos subjetivos. A diferencia de otros regímenes socioculturales, la constelación social actual no ofrece perspectiva ni instituciones de futura reconciliación. Esto genera en los individuos una carencia significativa entre las estructuras de tiempo individuales y el lugar histórico propio (Rosa, 2013, p. 146). En cuarto lugar, se necesita una concepción elaborada de la vida no alienada en la cual el “silencio” del mundo o la “sordera” en la relación entre el yo y el mundo sean enfrentados. En quinto lugar, las teorías críticas deben continuar en el estudio de qué significa para los individuos “buena vida”. Rosa sostiene que una buena vida “es una vida repleta de diversas experiencias de resonancia, alienadas a lo largo de ‘ejes de resonancia’ reconocibles” (Rosa, 2013, p. 149). El hecho de que los individuos puedan estar en resonancia con el mundo no depende del contenido cognitivo de su comprensión de la relación entre su yo y el mundo. Se debe luchar por superar la cosmovisión de que el mundo se presenta como frío, poco atractivo y un lugar común de indiferencia.

Frente al diagnóstico presentado en *Alienación y Aceleración*, creemos que la propuesta central de Rosa en *Indisponibilidad*, esto es, el pasaje de un mundo como punto de agresión, en el que los individuos se encuentran alienados de ellos mismos y de su relación con el mundo y con los otros, al proyecto de que los individuos puedan vivir en un mundo como punto de resonancia es novedosa dentro de la tradición de la Teoría Crítica. Rosa cree que una sociología de la relación humana *con* y *en* el mundo, la forma en la que los individuos se relacionan con el mundo, no está determinada simplemente por el hecho de ser seres humanos, sino que depende de las condiciones sociales y culturales en las que han sido socializados.

El mundo se ha convertido en un punto de agresión por las promesas incumplidas de la Modernidad que hemos indicado anteriormente. Sin embargo, la lógica de la Modernidad sigue gestionando la vida humana y perpetuando el imperativo de que “nunca es suficiente”. Rosa cree que hay que cambiar la manera en que los individuos se relacionan con los otros, con el mundo y con la naturaleza. Los individuos deben aprender a resonar y a vivir en una lógica contraria a la

aceleración social totalitaria, a saber, vivir en una lógica de resonancia e indisponibilidad.

La teoría crítica de la aceleración social de Rosa ofrece herramientas teóricas necesarias para que todo individuo cuestione su vida, su relación con los otros y qué tipo de procesos políticos está viviendo sin tomar decisión alguna sobre ellos. Toda estrategia política de dominio actual le quita el tiempo a los individuos que quieren desacelerar, pensar y demorarse en la toma de decisiones. Rosa cree que lo común, categoría política fundamental, está atravesada por relaciones de poder que los individuos desconocen por su falta de participación política. Además, es totalmente antidemocrático que los legisladores tomen decisiones políticas de gran alcance aceleradamente. La aceleración es, en varios sentidos, antidemocrática.

Por último, cabe señalar que su teoría crítica funcionalista, normalista y ética devela lo oculto operante en sus más diversas manifestaciones. El mundo actual no escapa a la lógica de la aceleración, empero, tal como señala Rosa, existen ciertos procesos naturales y humanos que desaceleran y desincronizan esa velocidad imparable. Vivir más humanamente en los espacios comunes compartidos es la meta para una convivencia realmente democrática.

¿Cómo se cita este artículo?

FLORITO MUTTON, A. (2023). La propuesta de Hartmut Rosa: Pensar al mundo como punto de resonancia en contra de la alienación y la aceleración capitalistas. *Argumentos. Revista de crítica social*, 27, 65-95. [link]

Bibliografía

Aladeojebi, T. (2013). Planned Obsolescence. *International Journal of Scientific & Engineering Research*, 4(6), 1504-1508.

Alútiz, J. C. (2010). Una revisión y balance de la teoría normativa postconvencional de Jürgen Habermas. *Revista Política y Sociedad*, 47(2), 175-193.

- Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*. Polity Press.
- Bensäid, D. (1995). *Marx l'intempestif. Grandeurs et misères d'une aventure critique (XIX-XX siècles)*. Fayard.
- Damiani, A. (2019). La centralidad ética del discurso: Un examen pragmático trascendental. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, (78), 61-74.
- De Vita, A. (2014). Critical Theory and Social Justice. *Brazilian Political Science Review*, 8(1), 109-126.
- Giddens, A. (1994). *The Consequences of Modernity*. Polity Press.
- Gros, A. (2019). Towards a Phenomenological Critical Theory: Hartmut Rosa's Sociology of the Relationship to the World. *Revista Científica FOZ*, 2(1), 8-46.
- Han, B.C. (2014). *Duft der Zeit. Ein philosophischer Essay zur Kunst des Verweilens*. Bielefeld
- Jaeggi, R. (2014). *Alienation*. Columbia University Press.
- King, V., Gerisch, B. & Rosa, H. (Ed.) (2019). *Lost in perfection. Impacts of optimisation on Culture and Psyche*. Routledge.
- Lübbe, H. (1998). "Gegenwartsschrumpfung". En K. Backhaus & H. Bonus (Eds.), *Die Beschleunigungsfalle oder der Triumph der Schildkröte* (pp. 129-164). Schäffer / Pöschel.
- Luhmann, N. (1984). *Soziale Systeme. Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Suhrkamp.
- Marx, K. (1968). Ökonomisch-philosophische Manuskripte aus dem Jahre 1844. En K. Marx & F. Engels, *Werke, Vol. 40* (pp. 465-588). Dietz-Verlag.
- Pereira, G. (2014). Elementos constitutivos de una teoría crítica de la justicia. *Ideas y Valores*, 63(156), 53-78.

Rosa, H. (2003). Social Acceleration: Ethical and political consequences of a desynchronized high-speed society. *Constellations*, 10(1), 3-33.

Rosa, H. (2011). Terrorists and High-Speed Surfers. Towards a Sociological Conception of Performative Identity. *BIOS. Zeitschrift für Biographieforschung, Oral History und Lebensverlaufsanalysen*, 24(4), 204-223.

Rosa, H. (2013). *Beschleunigung und Entfremdung. Entwurf einer Kritischen Theorie spätmoderner Zeitlichkeit*. Suhrkamp.

Rosa, H. (2016). Propos recueillis par Jean Vétrano. 'La Logique d'accélération s'empare de notre esprit et de notre corps'. *Revue Projet* 6(355), 6-16.

Rosa, H. (2016). *Resonanz. Eine Soziologie der Weltbeziehung*. Suhrkamp.

Rosa, H. (2018). Alienación, aceleración, resonancia y buena vida. Entrevista por A. Bialakowsky. *Revista Colombiana de Sociología*, 41(2), 249-259.

Rosa, H. (2020). *Unverfügbarkeit*. Suhrkamp.

Rosa, H., Henning, C. & Bueno, A. (2021). *Critical Theory and New Materialism*. Routledge.

Villoro, L. (1997). *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*. Fondo de Cultura Económica.

Wood, A. (1972). The Marxian Critique of Justice. *Philosophy & Public Affairs*, 1(3), 244-282.

EN ULTIMÍSIMA INSTANCIA: ACTUALIDAD DE LA DETERMINACIÓN POR LA ECONOMÍA FRENTE AL EMBATE POSMARXISTA. LOUIS ALTHUSSER CRÍTICO DE ERNESTO LACLAU

ESPACIO ABIERTO

LUCA ZAIDAN - zaidan.luca@gmail.com
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

FECHA DE RECEPCIÓN: 8-4-2023
FECHA DE ACEPTACIÓN: 19-4-2023

Resumen

Desde la década de los ochenta en adelante, distintos autores referenciados con el pensamiento político posfundacional han esbozado una serie de objeciones a la teoría marxista, en especial a sus elementos considerados como esencialistas. Dichas objeciones, sin embargo, han involucrado frecuentemente un reduccionismo de su adversario teórico. Este trabajo se centra en las debilidades de la crítica de Ernesto Laclau a la obra de Louis Althusser, particularmente al concepto de determinación en última instancia por la economía. Se sostendrá que dicha crítica supone una simplificación del argumento althusseriano, lo cual impide la inteligibilidad de las relaciones entre las distintas instancias implicadas en una totalidad complejamente estructurada. A la vez, se argumentará que es a partir del concepto de *sobredeterminación* en su relación con la determinación en última instancia que se hace posible comprender la operatividad de las distintas contradicciones en juego, sin necesidad de apelar a ningún tipo de economicismo o mecanicismo. Para ello, se analizarán los textos de Althusser en los términos de un posestructuralismo *avant la lettre*, que no renuncia, sin embargo, a una teoría materialista de la historia.

Palabras clave: Marxismo, posmarxismo, materialismo, estructuralismo, sobredeterminación.

IN THE VERY LAST INSTANCE: PRESENT OF THE DETERMINATION BY THE ECONOMY BEFORE THE POST-MARXIST ONSLAUGHT. LOUIS ALTHUSSER CRITIC OF ERNESTO LACLAU

Abstract

From the eighties onwards, different authors referenced with post-foundational political thought have outlined a series of objections to Marxist theory, especially to the elements they considered as essentialist. Those objections, however, have frequently involved a reductionism of their theoretical adversary. This paper focuses on the weaknesses of Ernesto Laclau's critique of the work of Louis Althusser, particularly on the concept of determination in the last instance by the economy. We will state that this criticism supposes a simplification of the Althusserian argument that prevents the intelligibility of the relationships between the different instances involved in a complexly structured totality. At the same time, it will be argued that it is the concept of overdetermination in its relationship with the determination in the last instance that allows the understanding of the operation of the different contradictions at stake, without the need to appeal to any type of economism or mechanism. To do this, Althusser's texts will be analysed in terms of a post-structuralism *avant-la-lettre*, which does not renounce, however, a materialist theory of history.

Key words: Marxism, post-marxism, materialism, structuralism, overdetermination.

O sea, estamos en las antípodas del marxismo clásico y eso es exactamente lo que del althusserianismo me fascinaba al comienzo (Laclau, 2002, p. 208).

I. Introducción

La reflexión acerca de los modos de constitución de las identidades políticas sigue estando a la orden del día. Somos testigos de una proliferación de categorías que pretenden nombrar a los cuerpos-soporte de una multiplicidad de demandas, a los grupos atravesados por una cantidad de contradicciones en intersección, a los individuos socializados en la precariedad de la vida contemporánea. No se trata este, por supuesto, de un problema que quede encasillado en los márgenes de la práctica teórica. Podemos advertir una severa dificultad en el desarrollo general de una práctica política con fines emancipatorios, y, en particular, en las prácticas políticas

de los colectivos que sostienen reivindicaciones identitarias. Pareciera esta nueva crisis de identidad –si podemos llamarla así– ir más lejos o más profundo de una mera crisis de representación política. Hay, más bien, un desajuste entre las contradicciones que estructuran el entramado social y el modo de posicionarse política y teóricamente respecto de ellas que buena parte del pensamiento político actual no consigue atender. Ese desfase emerge en el marco de un horizonte posmoderno –para decirlo en términos culturales con Frederic Jameson (1991)– que pareciera brindar las condiciones de toda política radical, y bajo el cual el marxismo intenta ser contenido y recuperado bajo la forma ensombrecida del “posmarxismo” (Boucher, 2008).

El episodio posmarxista irrumpió con fuerza en la escena teórico-política de la década de 1980. La experiencia fallida, acaso traumática de los socialismos reales, la circulación de nuevos discursos y una particular recepción de aportes innovadores en los campos de la filosofía, del psicoanálisis y de las ciencias humanas –como la *deconstrucción* de Derrida, el *retorno a Freud* de Lacan, la historicidad del ser en Heidegger, los juegos del lenguaje del último Wittgenstein– sentaron las bases para una revisión peculiar de la teoría marxista. Tan revisión y tan peculiar que consistió, en buena medida, en el abandono de las cuestiones y los conceptos inscriptos o referenciados en el marxismo y en su reemplazo por cuestiones y conceptos diferentes, cuando no fueron reemplazados por *nada*, por una falta que agujerea los textos de estos autores y autoras denunciando las preguntas que no se hacen, los temas que no tratan, que pretenden evadir o eliminar, pero que retornan incesantemente bajo la forma de una *ausencia* que se hace insoportablemente presente para quien emprenda con paciencia y honestidad la tarea de la lectura.

Esta introducción no pretende desestimar la totalidad de los elementos de las distintas obras que comprenden lo que conocemos hoy como pensamiento político posfundacional. Encontramos allí aportes insoslayables, reformulaciones necesarias, apropiaciones teóricas novedosas y un valorable intento por pensar el presente en sus propios términos. Es, de hecho, del diagnóstico de la relevancia de este pensamiento de donde se desprende la necesidad de discutir con y contra él. Esa discusión estará centrada, en este trabajo, en un análisis teórico de la

apropiación que de la filosofía de Louis Althusser realiza Ernesto Laclau. Para ello, nos centraremos en el período de la obra de Laclau inaugurado por su ruptura respecto de la problemática marxista-althusseriana y su consecuente pasaje al terreno posmarxista del que fue uno de sus fundadores.

Así, pretendemos indagar en la naturaleza de la determinación por la economía frente a dos tendencias opuestas que abandonan su reflexión: la tendencia economicista y mecanicista del marxismo vulgar (que reduce toda contradicción, toda lucha, toda demanda a meros reflejos, efectos o epifenómenos de la economía) y la tendencia posmarxista que renuncia a distinguir y jerarquizar entre esas luchas y contradicciones, lo que conduce al relativismo epistemológico y a la restricción de la política al terreno institucional de la democracia liberal. Aquí argumentamos que en el punto medio entre esas dos fallas se presenta la teoría de Louis Althusser.

II. Hegemonía y estrategia: sobredeterminación sin socialismo

En la introducción a *Hegemonía y Estrategia socialista*, Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2015) anuncian con estas palabras su partida del campo de la teoría marxista:

En este punto es necesario decirlo sin ambages: hoy nos encontramos ubicados en un terreno claramente posmarxista. Ni la concepción de la subjetividad y de las clases que el marxismo elabora, ni su visión del curso histórico del desarrollo capitalista, ni, desde luego, la concepción del comunismo como sociedad transparente de la que habrían desaparecido los antagonismos, pueden seguirse manteniendo hoy (p. 28).

Listemos los elementos aquí enunciados que separan a Laclau y Mouffe del marxismo y que funcionan prácticamente como el exterior constitutivo de su deriva posmarxista: 1. la concepción marxista de la subjetividad y de las clases; 2. la visión marxista del curso histórico del desarrollo capitalista; 3. la concepción del comunismo como sociedad transparente de la que habría sido desterrado cualquier recuerdo del conflicto, de las relaciones de poder y, por ende, cualquier fundamento para una práctica política.

Estos tres puntos, cuya afirmación brutal podría serle endilgada a cierto marxismo vulgar, han sido objeto de un sinfín de debates en el campo de la teoría marxista. Debates de los que el propio Laclau había participado, lo que vuelve más llamativa esta caracterización del marxismo, como si este comprendiera una totalidad homogénea de postulados simples que la historia hubiera refutado o dejado sencillamente caducos. Aquí argumentamos que la impugnación de estos tres elementos en su adjudicación al campo del marxismo *in toto* implica una operación mistificadora de simplificación y reducción por parte de Laclau y Mouffe de una cantidad de postulados y conceptos, especialmente de la categoría althusseriana de *sobredeterminación*.

En el desarrollo de *Hegemonía y Estrategia socialista*, Laclau y Mouffe advierten una oposición metafísica entre economía y política que encuentran necesario deconstruir. Describen cómo la economía aparece en Karl Marx y en los desarrollos marxistas, aun heterodoxos, como el nivel en el que se despliega un tipo particular de relaciones –las de producción– que configuran un antagonismo prioritario frente a las demás contradicciones de la estructura social, quedando desplazadas al estatus de epifenómenos o meros reflejos de la base económica o, en el mejor de los casos, relaciones con una autonomía relativa, pero no menos subsumidas a la contradicción entre el capital y el trabajo. El correlato de este esquema sería la concepción de clase social como sujeto fundante, unitario y positivamente determinado por el lugar objetivo que los agentes ocupan en la producción.

De este modo, van señalando de a uno los tropiezos esencialistas de los grandes referentes del marxismo: ni Lenin ni Trotsky cuestionan el carácter necesariamente clasista de los agentes sociales; del mismo modo, la multiplicación *espontánea* de formas de lucha desarrolladas por Rosa Luxemburgo decantaría necesariamente en una unidad de clase; según la ortodoxia marxista, la de Pléjanov y la del renegado Kautsky, la identidad esencial de clase estaba fijada de una vez y para siempre, como un dato invariable de la producción; por su parte, la postura revisionista de Bernstein dota de autonomía a lo político, pero no rompe con la identificación entre objetividad y causalidad mecánica (Laclau y Mouffe, 2015, pp. 31-75).

Es en Antonio Gramsci y en su concepto de hegemonía donde Laclau y Mouffe identifican un parteaguas. A diferencia del sentido que le había dado Lenin, el concepto de hegemonía de Antonio Gramsci iría más allá de una simple alianza de clases: hace referencia a un liderazgo “intelectual y moral” y no meramente político; a un liderazgo capaz de sintetizar no una simple alianza entre distintos agentes, sino una “voluntad colectiva” formada por fuerzas históricas dispersas que, a través de una ideología, consiga consolidar un “bloque histórico”. Pero aunque reconocen en Gramsci un aporte innovador dentro del marxismo, identifican también un límite, porque a pesar de que para la teoría gramsciana la identidad de los elementos sociales es relacional y se logra a partir de prácticas articuladoras, los principios del orden social no son del todo contingentes; el principio unificante de toda formación hegemónica, de todo “bloque histórico” debe ser, para Gramsci, un principio de clase. Es decir que la hegemonía de la clase no resultaría de luchas prácticas, sino que remitiría a un fundamento ontológico, que es la determinación por la infraestructura. Es este “último reducto esencialista” del que Laclau y Mouffe se pretenden deshacer.

101

Pero lo que aquí nos interesa es la última parada de este recorrido deconstructivo del marxismo, que no es otro que la obra de Althusser, en particular la lectura laclausiana de la concepción de *totalidad* althusseriana como un “todo complejamente estructurado”. En declarada oposición a la noción hegeliana de totalidad, según la cual el todo se desarrolla de manera simple a partir del autodespliegue de una Idea, Althusser (1983) define la totalidad marxista como una complejidad inherente a un proceso de *sobredeterminación*. Mouffe y Laclau dicen acordar con esta definición, pero sólo en la medida en que vuelven el concepto de sobredeterminación equivalente a la determinación del orden simbólico: “El carácter simbólico –es decir, sobredeterminado– de las relaciones sociales implica, por tanto, que éstas carecen de una literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente” (Laclau y Mouffe, 2015, p. 134).

El problema para ellos se encuentra, sin embargo, en el intento de Althusser por compatibilizar este concepto con el de la *determinación en última instancia por la economía*. Para Mouffe y Laclau se trata incluso de una contradicción lógica, ya que

la operación althusseriana consistiría en una crítica a la fijación de los elementos y a la afirmación de su carácter incompleto y abierto con la categoría de sobredeterminación, para luego subsumir ese juego de constitución identitaria a una contradicción última y esencial: la economía. Una contradicción que estaría sustraída, además, de toda determinación histórica y adoptaría la forma de una verdad *apriorística*, de un concepto abstracto que ha sido hipostasiado y dotado de un estatus trascendental que incurre, una vez más, en los vicios denunciados a lo largo y a lo ancho de la tradición marxista.

La solución, para los autores, es retener la categoría de *sobredeterminación*, pero sólo a condición de despojarla de cualquier determinación en última instancia, en la esperanza de conseguir subvertir la postulación de una literalidad esencial de las identidades políticas, las cuales se encuentran forjadas en los juegos del lenguaje y en la contingencia de la historia. Aquí argumentamos que esa contradicción que Mouffe y Laclau observan entre sobredeterminación y determinación en última instancia está sostenida sobre una operación de *desconocimiento* de los términos implicados, a partir de la cual la sobredeterminación se convertiría en “lo simbólico”, y la determinación en última instancia, en un esencialismo económico. Pues ni una cosa ni la otra: ni los términos implicados en la teoría althusseriana son aquellos a los que los autores se refieren, ni la relación entre los términos que Althusser articula es la que los autores denuncian.

El análisis que Laclau y Mouffe realizan del concepto althusseriano de sobredeterminación comete algunas faltas epistemológicas que sesgan su comprensión respecto de la totalidad althusseriana, es decir, del modo en que Althusser concibe la totalidad marxista (Lewis, 2005). En primer lugar, se refieren acertadamente a la proveniencia psicoanalítica del término, pero erran en no reconocer las mediaciones establecidas por Althusser al removerlo de su campo de origen e insertarlo en el seno de la teoría marxista. Ignoran la teorización propiamente marxista (y estructuralista) que sobre el concepto freudiano realiza Althusser. Así, interpretan la sobredeterminación como una determinación múltiple o multívoca de la estructura sobre sus elementos, pero sin aprehender la diversidad *real* de instancias y prácticas involucradas. Por ahora digamos que una

interpretación tal los conduce, en segundo lugar, a convertir el concepto de sobredeterminación en sinónimo de determinación simbólica:

El concepto de sobredeterminación se constituye en el campo de lo simbólico, y carece de toda significación al margen del mismo. Por consiguiente, el sentido *potencial* más profundo que tiene la afirmación althusseriana de que no hay nada en lo social que no esté sobredeterminado es la aserción de que lo social se constituye como orden simbólico (Laclau y Mouffe, 2015, p. 134).

De este modo incurren en un reduccionismo lingüístico contra el que el propio Althusser había advertido en un ensayo contemporáneo a los compilados en *La revolución teórica de Marx*. En *Freud y Lacan* (Althusser, 1996) se opuso explícitamente a homologar las lógicas de lo social, del lenguaje y de las formaciones psíquicas, argumentando que la cientificidad de cada práctica (por caso, de la filosofía, la lingüística, el psicoanálisis) está determinada por la especificidad de su objeto. La alerta althusseriana contra el reduccionismo lingüístico se vuelve a poner de manifiesto en un posterior intercambio epistolar entre el filósofo francés y su analista, en el que estudia dos tesis lacanianas: a. “el niño está atrapado desde su nacimiento en el lenguaje” y b. “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”. La clave interpretativa de esta última tesis, nos guía Althusser, se encuentra en el *como*: no se trata de un enunciado de igualdad, sino de comparación; no es que el inconsciente *sea* el lenguaje (de hecho, el propio sentido de la comparación precisa que inconsciente y lenguaje sean objetos diferentes), sino que *se parece* al lenguaje, ambos objetos cuentan con estructuras no iguales, sino *semejantes*.

Respecto de la primera tesis, en oposición a la idea sustancial de individuo comprendida en el concepto de *génesis*, Althusser interpreta que desde su nacimiento (incluso antes) las personas están arrojadas a un orden simbólico que las precede. Ese orden simbólico (el *lenguaje*) no se trata de una simple abstracción, no requiere de la indistinción entre prácticas discursivas y extra discursivas (Viedma, 2014) ni refiere a la sociedad en general o la cultura en general. Es un orden constituido por regiones concretas: las estructuras familiares, las formaciones ideológicas y *la lengua* (Althusser, 1996, p. 89). Entonces, la

comprensión althusseriana de la determinación de la ley simbólica necesita de una reflexión sobre las determinaciones específicas de las estructuras mencionadas, cuya inteligibilidad depende de la puesta en relación de objetos teóricos diferentes, como el inconsciente, la lengua y la ideología. En cualquier caso, si están estrechamente vinculadas en un plano teórico, la sobredeterminación no es reductible a la determinación simbólica.

Lo crucial en este punto es que esta falta de teorización por parte de Laclau nunca fue subsanada. Si estudiamos sus trabajos posteriores, sus textos de la década de los noventa, sus discusiones sobre psicoanálisis con otros autores hasta llegar a *La razón populista*, no podemos sino concederle una lectura rigurosa (o al menos detenida), así como innovadora de las fuentes psicoanalíticas –lo que se hace evidente, por ejemplo, en su tratamiento de la *identificación* como mecanismo de constitución de las identidades políticas, o en la movilización de los registros lacanianos para la comprensión de lo social–. Y, a pesar de eso, la homologación entre sobredeterminación y orden simbólico nunca es revisada ni rectificada; realizar una rectificación tal le hubiera costado volver sobre sus pasos en la crítica a Althusser, lo que habría hecho tambalear otros aspectos, acaso el conjunto de su esquema posmarxista.

En tercer lugar, Mouffe y Laclau sustraen discretamente la categoría de sobredeterminación del corpus althusseriano, denunciando su incompatibilidad con la determinación en última instancia por la economía. Con esto, los autores incurren en una falta que podríamos comprender como una variación de la primera: la de expropiar una categoría de su sociedad conceptual y pretender que su significado se mantenga incólume (amén de que, como señalamos, el significado que ellos deducen de la categoría de sobredeterminación no es el construido por Althusser, ni siquiera el de Freud o el de Lacan). La sobredeterminación sólo puede ser comprendida en relación a los demás conceptos que constituyen la teoría de Althusser, especialmente los de *desarrollo desigual y combinado* y de *determinación en última instancia*. Esa relación, constitutiva de la sociedad conceptual de la problemática althusseriana, es correlativa de otra, una real que vincula las distintas instancias que conforman la totalidad social. Es decir que el modo de concebir la totalidad se

encuentra enlazado a una conceptualización específica de la sobredeterminación. En la filosofía althusseriana ese modo se juega en la distinción irrenunciable entre Marx y Hegel.

La radicalidad de la ruptura epistemológica que Althusser advierte en la obra de Marx no puede limitarse a una mera inversión de la filosofía hegeliana, sino que constituye un quiebre que destierra todo rastro de idealismo alemán. Como resultado, Marx desarrolla una teoría cuyos objetos no son entregados por ninguna herencia hegeliana, sino por una transformación que los produce en su novedad plena. La noción de totalidad que Althusser desprende de su lectura de Marx es, a lo que esto respecta, un caso paradigmático.

Es cierto que tanto el marxismo hegeliano (del que Georg Lukács es fiel exponente) como el marxismo althusseriano insisten en una perspectiva holística que sostiene la preeminencia del todo sobre las partes (Jay, 1992), pero se trata de un *todo* que, a los ojos de Althusser, es radicalmente diferente en cada caso. Althusser construye el concepto de totalidad marxista señalando que la naturaleza y articulación de sus elementos, la lógica de sus relaciones, así como el tipo de temporalidad que las regulan, se oponen cada vez a las elaboraciones de Hegel. Ambas construcciones pertenecen a problemáticas diferentes que ingresan en una relación polémica entre sí. La totalidad hegeliana es *expresiva* de una idea en tanto desarrollo de un principio simple; los elementos desplegados en ese desarrollo encuentran su negación como destino (Althusser, 1983). Y si todos esos momentos son igualmente expresivos de la totalidad, entonces se articulan en una relación de indistinción mutua –ya que no hay criterios para determinar la importancia de algunos elementos sobre otros– productora de una unidad espiritual (Althusser, 2004; Jay, 1992).

Por su parte, la totalidad marxista, apunta Althusser, es una unidad instituida por una cierta complejidad. No es constituida en el despliegue de un principio simple, sino que se configura como la unidad de niveles diferentes y relativamente autónomos complejamente estructurados. Se trata de una articulación que requiere la distinción de las instancias implicadas y su ordenamiento a partir de la eficacia diferencial de unas sobre otras, determinada por la dominancia de una estructura

particular. Esa dominancia de una estructura sobre las demás, es decir, de las relaciones implicadas en una de las instancias de la formación social sobre las otras, remite a un principio particular: el de la *determinación en última instancia* de las estructuras no económicas por la economía. Este principio es el que permite volver inteligibles los desplazamientos de la dominancia entre los niveles estructurales de la totalidad escapando al relativismo arbitrario de los desplazamientos observables (Althusser, 2004).

Ahora bien, esa determinación última por la economía opera en la medida en que todas las relaciones estructurales de la totalidad se encuentran *sobredeterminadas*, es decir, en la medida en que son el *locus* de mecanismos de condensación y desplazamiento de fuerzas materiales. Como señala Natalia Romé (2021), *sobredeterminación* es el concepto de la causalidad estructural que permite pensar las condiciones de la coyuntura tanto como como “condiciones existentes” y como “condiciones de existencia”, es decir, cada una de ellas alojando la existencia del todo como la sede de múltiples desplazamientos y condensaciones que constituyen su carácter complejo y real.

106

Entonces, Althusser recupera el concepto freudiano de sobredeterminación para designar las condiciones de existencia del todo social. Es un concepto que, insistimos, no se corresponde exactamente con lo simbólico, sino que refiere al modo complejo, desigual y múltiple en que cada una de las contradicciones que componen una formación social es determinada.

Por su parte, la determinación en última instancia por la economía no consiste, en la interpretación althusseriana de Marx, de un *a priori* invariante que subsume de manera unívoca cualquier contingencia histórica a su propia lógica. Que tal sea la crítica de Laclau y Mouffe se vuelve claro en su necesidad de invertir los términos en la formulación que relaciona la determinación económica con su carácter último. Veamos a qué nos referimos con esto.

Si la economía es un objeto que puede determinar en última instancia a todo tipo de sociedad, esto significa que, al menos en lo que se refiere a esa instancia, nos enfrentamos con una determinación simple y no con una sobredeterminación. Y si

la sociedad tiene una última instancia que determina sus leyes de movimiento, *se sigue que las relaciones entre las instancias sobredeterminadas y la última instancia que opera según una determinación simple y unidireccional deben ser concebidas en términos de esta última*¹ (Laclau y Mouffe, 2015, p. 136).

Este párrafo subsume el carácter *último* de la determinación por la economía a la *determinación* misma, convirtiéndola así en una determinación simple. Esa simpleza es construida desde un desconocimiento del estatus *efectivamente último* de la instancia económica. La aserción althusseriana, basada en los desarrollos de Engels, se estructura en un énfasis opuesto, colocando en primer lugar el carácter último de la determinación: “Escuchemos al viejo Engels del 90 volver a poner en claro las cosas contra los jóvenes “economistas”, quienes no habían comprendido que se trataba de una *nueva relación*. La producción es el factor determinante, pero en “*última instancia*” solamente”² (Althusser, 1983, p. 92).

Si Laclau y Mouffe intentan aducir que, a pesar de ser última, la economía *es* la instancia determinante, Althusser sostiene lo contrario: que la economía es determinante, *pero* en última instancia, *sólo* en última instancia. Y si se trata de una determinación necesaria, no lo es porque subordine unilateralmente la eficacia de las demás relaciones de una formación social a su propia lógica, sino porque permite la inteligibilidad de esa formación como un todo complejamente estructurado. La distinción concreta entre los estadios que supone la comprensión de la totalidad en clave marxista-althusseriana no puede asumirse sin más, no descansa sobre especulaciones ni es una cuestión de fé; requiere de un principio que establezca las distintas instancias en su autonomía relativa, en su independencia, en sus desplazamientos incesantes. Ese principio no es otra cosa que la determinación en última instancia por la economía (Althusser, 2008). Entonces, lejos de fijar una multiplicidad de determinaciones a una invariante económica, la formulación marxista descubre que la determinación al nivel de la producción, es decir, la

¹ El subrayado pertenece al texto original.

² El subrayado pertenece al texto original.

contradicción entre el capital y el trabajo, nunca se presenta de forma simple, jamás consigue expresarse de manera inmediata en una formación social, sino que se encuentra siempre sobredeterminada, siempre especificada por las formas y las circunstancias históricas concretas en las cuales se ejerce, es decir, por las formas de la superestructura (el Estado, la ideología dominante, la religión, los movimientos políticos organizados, etc.), pero también por la situación histórica interna y externa; por el pasado nacional y por el contexto internacional, lo que significa que jamás se presenta en estado “puro”.

Ahora bien, ¿cuál es el estatus específico de la relación entre el capital y el trabajo? ¿Cómo es definida en este marco esa contradicción?

III. La permanencia en lo negativo: Hegel o Marx

III.1. Contradicción o antagonismo

Las críticas suscitadas por *Hegemonía y Estrategia Socialista* –cuya publicación constituyó un verdadero suceso en el campo intelectual de la época– llevaron a sus autores a involucrarse en una serie de intercambios polémicos en los que reafirmaron su posición teórica³. Otros comentarios sobre la obra, acaso más amables, abonaron a la reformulación de algunos de sus postulados. Eso no significó una autocrítica respecto de los puntos centrales planteados, sino más bien un movimiento en el entramado conceptual desde el cual analizar los objetos⁴.

Estos cambios se hicieron carne en el texto de 1990 *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo*, en el que Laclau (2000) se propone profundizar su elaboración precedente sobre el concepto de antagonismo y presentar su negatividad inherente “que impide fijarlo a priori en ninguna teorización positiva acerca de la ‘objetividad’ de los agentes sociales (tal como, por ejemplo, la ‘lucha de

³ Se destaca en este grupo una discusión que mantuvieron Laclau y Mouffe con Norman Geras en *The New Left Review*. Ver Laclau y Mouffe (1987), y Norman Geras (1987; 1988).

⁴ *El sublime objeto de la ideología*, de Slavoj Žižek (1992), constituye en este sentido un aporte esencial. Es su crítica lacaniana al concepto foucaultiano de “posiciones de sujeto” la que llevará a Laclau a desplazarse hacia una comprensión de la totalidad y de la subjetividad fundamentada en una noción del sujeto como sujeto del inconsciente.

clases’)” (pp. 20-21). Para ello, aborda el problema de la objetividad de lo social a partir de la distinción entre el concepto de contradicción y el de antagonismo, señalando que la incompatibilidad entre ambos términos ha sido desconocida por gran parte de la tradición marxista (Expósito, 2017).

Laclau vuelve sobre la determinación en última instancia por la economía a partir de la lectura del prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política*. Argumenta que la justificación de esa determinación última es sostenida por Marx en algún tipo de articulación lógica entre dos relaciones diferentes: la lucha de clases, por una parte, y las contradicciones que emergen de la expansión de las fuerzas productivas, por otra. El problema, sostiene Laclau, es que la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y la relación entre el capital y el trabajo son oposiciones de diferente naturaleza: mientras que la primera adoptaría la forma de una contradicción sin antagonismo, la segunda sería un antagonismo sin contradicción. La primera constituiría una contradicción lógica, en tanto el desarrollo de la producción, pasado un cierto punto, conduciría al colapso del sistema económico, pero ese colapso no tendría por qué adoptar necesariamente la forma de un enfrentamiento entre dos grupos. Por su parte, la oposición entre la burguesía y el proletariado constituye un enfrentamiento que no asume la forma de una contradicción lógica (Laclau, 2000, pp. 22-23). Ahora bien, según Laclau, el problema reside en el hecho de que ese antagonismo que es la lucha de clases quedaría reducido, para Marx, a un momento interno del proceso de expansión de las fuerzas productivas. Restituyamos sintéticamente su argumentación:

Si tanto la relación fuerzas productivas / relaciones de producción como la relación trabajo asalariado / capital son concebidas como *contradictorias*, y si es en la primera donde reside el impulso fundamental del cambio social, en ese caso la segunda debe ser un momento interno en el despliegue dialéctico de la primera (Laclau, 2000, p. 23).

Esto debe ser así para el marxismo. Si no lo fuera, razona Laclau,

...si las dos contradicciones fueran *independientes* una de la otra, las consecuencias serían: (1) que la unidad dialéctica de la historia estaría puesta en cuestión; y, más

importante aún, (2) que la relación entre ambas dejaría de estar fijada a priori en una teoría general de la historia y pasaría a depender de una relación *contingente de poder* entre las dos (Laclau, 2000, p. 23).

Si la relación entre ambas relaciones de oposición no es de necesidad, sino de contingencia; si la lucha de clases no se configura sólo como un momento necesario e interior al desarrollo de las fuerzas productivas, es decir, si las relaciones de producción no se reducen arbitrariamente a una contradicción, esto significa, concluye Laclau, que la figura del antagonismo no puede funcionar como un elemento necesario, positivo e interno del movimiento de la historia. Al contrario, el antagonismo es un concepto que refiere a un enfrentamiento extraño respecto de cualquier postulado que declare una necesidad histórica, cuya resolución sólo depende de un devenir histórico contingente. De esto se sigue que las relaciones de producción capitalistas, las relaciones entre los dueños de los medios de producción y quienes sólo poseen su fuerza de trabajo no son *intrínsecamente* antagónicas, porque no se deduce lógicamente el antagonismo de la extracción de plusvalía por parte del capitalista. La relación no es esencialmente antagónica, sino que *se vuelve* antagónica en tanto y en cuanto los obreros *resistan* esa expropiación. Además, los agentes sociales no se reducen a compradores y vendedores de fuerza de trabajo, sino que son soporte (*Träger*) de una multiplicidad de relaciones sociales. Cuando las relaciones económicas se reintegran en la totalidad social de la que forman parte, se vuelve evidente la existencia de una pluralidad de relaciones susceptibles de devenir antagónicas. Pero aún hay más: el estudio de Laclau no se limita a señalar una multiplicidad de relaciones, sino que afirma que esa multiplicidad se sostiene sobre el rechazo de cualquier privilegio ontológico de una relación antagónica por sobre otras, así como de un sujeto revolucionario que pueda ser determinado *a priori*.

Ahora bien, este desarrollo nos presenta una variedad de problemas que merecen una reflexión susceptible de ser articulada en los propios términos de la tradición marxista: ¿es el concepto de “contradicción” equivalente a su expresión lógica? ¿Aparece el concepto de “antagonismo”, a lo largo de la teoría marxista, exclusivamente como un enfrentamiento entre dos grupos cuya existencia previa les

está dada por el lugar que ocupan en la objetividad social? ¿Es esta objetividad reductible a o expresiva de la instancia de la producción?

Los dos textos marxianos que Laclau presenta y contrapone son el ya mencionado prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* y el *Manifiesto Comunista*. Los textos postularían relaciones inversas entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción: mientras el *Manifiesto* coloca en primer lugar a las relaciones de producción como relaciones de explotación y de enfrentamiento entre dos clases sociales (“toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es la historia de la lucha de clases”), el prólogo las subordinaría a las distintas etapas de desarrollo de las fuerzas productivas, obliterando además su carácter antagónico. El clásico párrafo recuperado por Laclau (2000, pp. 21-22) lo muestra con claridad: “En la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que *corresponden*⁵ a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales” (Marx, 1980, p. 4). Esta famosa afirmación, escrita doce años después del *Manifiesto del partido comunista*, es la que fundamentaría el diagnóstico de que la lucha de clases, circunscripta a las relaciones de producción, es, para Marx, sólo un momento interno del desarrollo histórico (y evolutivo) de las fuerzas productivas. Sin embargo, otro tipo de lectura, menos literal, permite interrogar la correspondencia a la que Marx se refiere en el pasaje citado.

En su contribución a *Para leer El capital*, Étienne Balibar (2004) explica que, en su rechazo al carácter lineal y teleológico de la historia, Marx desarrolla el término *tendencia* para referirse al modo en que efectivamente opera el movimiento histórico. La tendencia, dice Balibar, no comprende un obstáculo externo a la ley de la historia (la cual, de ser así, devendría ley universal), sino que es la existencia propia de la ley, la forma misma de su existencia; el movimiento de la historia discurre como *tendencias*. Esto quiere decir que a través de ese proceso que es el desarrollo de la estructura (en este caso, por las relaciones con las que estamos

⁵ Las cursivas son nuestras.

tratando, la estructura del modo de producción) se van produciendo una serie de efectos contradictorios. Esas contradicciones –que son las que obstaculizarían la consumación de la tendencia– no son externas al movimiento histórico, sino que son efectos internos e inmediatos de la estructura en cuestión; constituyen, en definitiva, los límites internos de la estructura. Si la estructura del modo de producción capitalista está comprendida por las relaciones entre sus fuerzas productivas y sus relaciones de producción, y si es una estructura que, en su movimiento histórico, produce contradicciones definidas que limitan su consumación (lo que equivale a decir, además, que una de las claves de inteligibilidad de las *fallas* de la estructura se encuentra en la teorización sobre el tiempo y la historia⁶), entonces se sigue que la relación entre fuerzas productivas y relaciones de producción adopta la forma de alguna clase de contradicción. Pero ¿de qué contradicción se trata? En primer lugar, es evidente, de una contradicción que traza un límite. Pero, a la vez, se trata de un límite que vuelve posible esa misma relación:

...los límites interiores del modo de producción no son más que la *limitación de cada una de las dos relaciones por la otra*, es decir, la forma de su ‘correspondencia’ o de la ‘supeditación real’ de las fuerzas productivas a las relaciones de producción (Balibar, 2004, p. 318).

112

Balibar sostiene, entonces, que lejos está la correspondencia de las relaciones de producción y las fuerzas productivas de expresar una relación de fundición entre ambas, o de reducción o de traducción de una a la otra. Es una correspondencia en la medida en que se configura como una limitación recíproca constitutiva de sus elementos. Esta explicación no se circunscribe a un plano abstracto o formal; la limitación existe en la “supeditación real del trabajo al capital”, la cual comprende una doble determinación: 1. la desposesión de los trabajadores de los medios de producción; 2. la imposibilidad de los trabajadores de accionar esos medios de producción de manera individual.

⁶ Mucho más podría decirse –y bastante se ha dicho– sobre el carácter fundamental del concepto de *tiempo histórico* para la teoría marxista y su noción de totalidad. Ver Althusser (2004, pp. 101-152) y Romé y Collazo (2020).

El primer punto remite a las relaciones sociales de producción entre quienes operan los medios de producción pero no son dueños más que de su fuerza de trabajo y quienes poseen esos medios de producción y se apropian de un excedente de valor producido por los trabajadores. El segundo punto refiere, por su parte, a las fuerzas productivas. Por la forma que adoptan como resultado de la transición de la manufactura a la gran industria, los medios de producción ya no pueden ser operados de manera individual, ni su funcionamiento depende del conocimiento técnico de un trabajador. Ahora, las maquinarias, herramientas e instrumentos sólo pueden accionarse en un proceso de trabajo cooperativo, organizado de colectivamente. Ambas determinaciones homologan las dos relaciones que constituyen la estructura del modo de producción: tanto las relaciones de producción como las fuerzas productivas aparecen como la separación del trabajador de los medios de producción. Es ese el modo en que ambas relaciones se corresponden, y es esa correspondencia la que determina a los soportes de la estructura de la producción (Balibar, 2004, pp. 329-330).

Si seguimos la argumentación precedente, si la correspondencia entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas instituye una relación de limitación recíproca basada en la supeditación real del trabajo al capital, es decir, en las condiciones reales que configuran las relaciones de explotación capitalistas en la instancia de la producción, entonces estamos frente a una *contradicción* que no se limita a una relación lógica entre dos elementos A y -A. Se trata de una relación compleja en la que sus elementos se limitan a la vez que se constituyen mutuamente bajo los términos planteados.

Pero podemos ir más lejos. Si esa “correspondencia” refuta la preeminencia de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción, no deja a ambas relaciones en un nivel de paridad, sino que invierte la dominancia y resalta la preeminencia de las relaciones de producción sobre las fuerzas productivas. Esta tesis materialista es sostenida reiteradamente por Althusser en contra de la letra del prólogo a la *Contribución*, lo que parecería contradecir su propia clasificación de las obras de Marx. Althusser (1983) ubica en el año 1845 el punto de “ruptura epistemológica” que inaugura el materialismo histórico y el materialismo dialéctico. Todos los

trabajos escritos por Marx con anterioridad estaban comprometidos en una problemática humanista e idealista (definida en buena medida por la influencia de Feuerbach y Hegel) que fue necesario abandonar para dar inicio a su período de madurez teórica y fundar su ciencia de la historia y su filosofía en las que se inscribirían sus trabajos siguientes. Si lo entiende de este modo, ¿bajo qué argumentos puede Althusser desacreditar lo que Marx sostiene en el prólogo a la *Contribución*, un texto publicado originalmente en 1859? Podemos advertir en la operación de lectura althusseriana dos clases de argumentos que se combinan en una posición teórica materialista y una posición política anti-dogmática, es decir, crítica del estalinismo y la II Internacional.

Althusser señala que el texto del prólogo a la *Contribución* presenta una terminología hegeliana; más que eso, que se sostiene sobre una concepción hegeliana, pues si el texto combina términos propios de la *Filosofía de la historia* de Hegel (tales como “los *grados* de desarrollo de las fuerzas productivas” y la dialéctica entre la *Forma* y el *contenido*) y conceptos que pertenecen a Marx (“formación social”; “fuerzas productivas”; “relaciones de producción”; “base” y “superestructura”), toda esa combinación se encuentra articulada bajo la dialéctica hegeliana de la alienación del contenido en sus formas; es decir, bajo el supuesto de que en el devenir dialéctico un nuevo contenido entra en contradicción con la forma precedente y produce el nacimiento de otra forma (ya anticipada en el momento anterior) con la que otro contenido entrará nuevamente en contradicción. Así, la formulación del desarrollo de las fuerzas productivas en estadios o etapas progresivas es análoga a la formulación hegeliana de los distintos grados del desarrollo de la Idea (Althusser, 2015, pp. 248-251).

Queda claro que es ese mismo diagnóstico al que llega Laclau tras su propia lectura del prólogo. La diferencia entre ambos radica en la concepción más amplia de la teoría marxista en la que inscriben esa interpretación común, es decir, en la constelación de lecturas sobre los textos de Marx en la que incluyen sus lecturas del prólogo. Mientras Laclau reduce las elaboraciones de Marx acerca de la relación entre fuerzas productivas y relaciones de producción a esta concepción hegeliana, Althusser señala su carácter anómalo, extraño, incluso excepcional en relación a los

demás desarrollos marxianos de madurez, en especial a los descubrimientos expresados en su gran obra, *El capital*, publicada ocho años más tarde.

Pues *El capital* entero protesta contra este hegelianismo en su espíritu más profundo y, salvo algunas fórmulas desafortunadas pero raras en su letra, en *El capital*, en efecto: 1/ la unidad de las Fuerzas productivas y de las Relaciones de producción no se piensa más en absoluto como la relación de un Contenido con su Forma; 2/ el acento se pone en las Relaciones de producción, cuya primacía se afirma sin contestación (Althusser, 2015, p. 251).

Sin embargo, esta inversión de la primacía también es criticada por Laclau. Si las relaciones de producción no son intrínsecamente antagónicas, entonces no son análogas a la lucha de clases (ni a ninguna lucha), por lo que afirmar su rol preponderante en la estructura económica no implicaría necesariamente posicionar una dimensión de conflicto irreductible como el motor de la historia. La tesis que defiende la primacía de las relaciones de producción no consigue, sostiene Laclau, cuestionar el carácter objetivo ni la positividad de las relaciones sociales. Es precisamente eso lo que el autor se propone a partir de una reformulación del concepto de antagonismo.

115

Ya en *Hegemonía y Estrategia Socialista* Mouffe y Laclau presentan una noción de antagonismo estructurante de su modo de concebir la totalidad y las identidades políticas.

El antagonismo, por tanto, lejos de ser una relación objetiva, es una relación en la que se muestran -en el sentido en que Wittgenstein decía que lo que no se puede decir se puede mostrar- los límites de toda objetividad. Pero si, como hemos visto, lo social sólo existe como esfuerzo parcial por instituir la sociedad -esto es, un sistema objetivo y cerrado de diferencias-, el antagonismo, como testigo de la imposibilidad de una sutura última, es la “experiencia” del límite de lo social. Estrictamente hablando, los antagonismos no son interiores sino exteriores a la sociedad; o, mejor dicho, ellos establecen los límites de la sociedad, la imposibilidad de esta última de constituirse plenamente (Laclau y Mouffe, 2015, p. 169).

El antagonismo implica dos elementos que carecen de toda existencia previa al ingreso en esa relación, se constituyen en la relación misma. Pero la significación relacional (premisa básica del estructuralismo) no es aquí condición suficiente; no se trata simplemente de una codependencia significativa entre diferencias, porque la relación no es de interioridad, no funciona al interior de un sistema cerrado.

La primera característica fundamental del antagonismo señalada por Laclau es su negatividad: supone un *exterior constitutivo*, un elemento exterior que constituye el elemento interior a la vez que impide la consumación de su identidad. Es *exterior* en tanto *otro*, en tanto heterogeneidad radical que no puede ser subsumida bajo ninguna racionalidad común. Esa otredad no puede operar sino como negación del primer elemento. Un antagonismo es una relación interior-exterior en la que una identidad es negada por una fuerza heterogénea (es decir, es bloqueada, imposibilitada en su plena afirmación) y, a la vez y en razón de ello, es constituida, lo que sólo puede resultar en una identidad precaria, siempre abierta, siempre sujeta a nuevas reconfiguraciones.

De aquí se desprende la segunda característica fundamental del antagonismo: su carácter contingente. Si la fuerza antagónica amenaza la identidad, la existencia de un elemento, y si esa amenaza se inscribe en una lucha que no está resuelta de antemano, que no depende de ninguna ley universal de la historia, lo que eso pone de relieve es la contingencia radical de ese elemento y de sus condiciones de existencia. Es importante notar en este punto que la radicalidad de la contingencia no se diluye en una pura aleatoriedad de las relaciones entre las identidades, sino que significa “la imposibilidad de fijar con precisión –es decir, en relación con una totalidad necesaria– tanto las relaciones *como las identidades*” (Laclau, 2000, p. 37). De esto se sigue que la contingencia se vuelve *necesaria*, es la forma insuperable que adoptan las identidades inscriptas en la relación de antagonismo, así como la forma de la relación en sí misma.

En un comentario temprano, Slavoj Žižek (2000) interpreta la elaboración de Laclau y Mouffe sobre el concepto de antagonismo en términos de *lo real* lacaniano⁷. Según su lectura, si el antagonismo es el límite de una objetividad social construida a partir de prácticas discursivas, entonces opera como un núcleo traumático resistente a la simbolización. Por este motivo, la teoría laclausiana evitaría reducir el campo socio-simbólico a un juego de lenguaje entre las diferencias que lo componen (cosa que lo convertiría en un sistema cerrado de significación), ya que ese juego estaría limitado por un elemento externo (o, mejor, interno-externo), por esa imposibilidad traumática que impide la sutura de la totalidad social⁸. A esto se refiere Laclau con su definición de resonancias lacanianas acerca de que “la sociedad no existe”. El antagonismo se configura así como el fracaso del juego de las diferencias, se ubica en los márgenes del lenguaje y sólo existe como interrupción de este.

Si entendemos la contradicción entre el capital y el trabajo como un antagonismo definido en los términos precedentes, vemos que los agentes no presentan una identidad positiva (es decir, empíricamente aprehensible o sociológicamente delimitable) que esté dada por el lugar objetivo que ocupan en el proceso productivo. Se trata en realidad de una identidad abierta, que existe sólo en la medida en que es negada por el elemento que ocupa el otro lugar de la relación antagónica: no es la desposesión de los medios de producción o la extracción de plusvalía lo que constituye a los trabajadores como clase obrera, sino la amenaza permanente a esa identidad por parte de un elemento externo –en este caso, la burguesía o el capital– que se relaciona con ella de manera contingente y en intersección con otros antagonismos. Los agentes de la producción ocupan una variedad de posiciones de sujeto que ingresan en distintas relaciones de antagonismo las unas con las otras, lo que da cuenta no sólo de su multiplicidad (que no rechaza necesariamente el carácter positivo de las relaciones), sino de su carácter precario: al estar comprometidas con discursos esencialmente abiertos, se

⁷ Para un estudio de la apropiación de las categorías psicoanalíticas en general y los registros lacanianos en particular por parte de la teoría política y social, ver Rossi y Mancinelli (2020).

⁸ Años más tarde, Žižek (2011) acusaría a Laclau precisamente de lo contrario.

encuentran atadas a reconfiguraciones permanentes, cuyas condiciones de posibilidad están perdidas en la contingencia de la historia (Laclau y Mouffe, 2000). Y en este punto llegamos nuevamente a la apropiación de Laclau y Mouffe de la categoría de sobredeterminación.

Repasemos las críticas de Laclau a la noción marxista de contradicción. Primero, que los propios textos de Marx ponen en evidencia una confusión, arrastrada por la tradición marxista, que tiende a equiparar dos “contradicciones” de naturaleza diferente: la relación entre fuerzas productivas y relaciones de producción, y la relación entre el capital y el trabajo; la primera es una contradicción lógica, mientras que la segunda es un antagonismo. Segundo, que el antagonismo de clase es reducido por Marx a un momento del desarrollo de las fuerzas productivas. Tercero, que esa reducción es efecto de la preeminencia de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción. Cuarto, que la mera inversión de esa preeminencia no pone en cuestión ni la objetividad ni la positividad de las relaciones sociales, por lo cual se vuelve necesario reconceptualizar las relaciones de antagonismo para dotarlas de un carácter negativo y contingente.

118

Hemos delineado respuestas parciales a las primeras tres objeciones. Hemos sostenido que la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción no puede entenderse simplemente como una contradicción lógica; que el antagonismo de clase no es para Marx un mero momento en el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas porque ellas no priman sobre las relaciones de producción, sino al contrario, son las relaciones de producción las que priman sobre las fuerzas productivas. Ahora bien, ¿qué sucede específicamente con la relación de antagonismo? ¿Está en lo cierto Laclau cuando denuncia la topología marxista como el terreno de la pura positividad? ¿Es la estructura marxista una totalidad en la que toda contradicción es degradada a un reflejo o un epifenómeno de la economía?

III.2. Contradicción y sobredeterminación

Que la relación de antagonismo sea un Real en el sentido lacaniano quiere decir para Laclau que ella escapa a la aprehensión conceptual. De ser conceptualizada, el corte antagónico sería reducido a la expresión epifenoménica de una racionalidad

subyacente. Es por este motivo, sostiene el autor, que el antagonismo no es del orden de la contradicción dialéctica hegeliana, en la que todo es incorporado conceptualmente. La relación antagónica entre A y B no encuentra síntesis en ningún momento ulterior, no hay *Aufhebung* que reincorpore los elementos dialécticamente. El antagonismo no es *dialectizable* (Laclau, 2005). Es ilustrativo de la desviación posmarxista de Laclau que en su caracterización del antagonismo como una relación radicalmente diferente a la implicada en la dialéctica de Hegel, no haga mención alguna de la herencia de Althusser y pretenda desconocer aquello que alguna vez sostuvo: que la contradicción marxista no es la contradicción hegeliana.

Es Althusser quien advierte en Hegel una idea de contradicción que remite a una interiorización acumulativa: en la evolución de la conciencia están contenidas las esencias anteriores a ella y sus formas históricas correspondientes. Estos momentos anteriores no son determinaciones diferentes de la conciencia, sino simples anticipaciones o alusiones de sí misma. Se trata entonces de una contradicción simple, en tanto reduce la totalidad y la infinita diversidad de una sociedad histórica dada a un principio interno simple, que es la forma abstracta de la conciencia de sí de ese mundo, o, al decir de Althusser, su ideología. Está claro que la contradicción marxista, por su parte, no puede configurarse a partir estos principios ideológicos. Para precisar su especificidad, Althusser recurre a Mao Tse Tung, quien establece tres principios de la dialéctica materialista sobre la contradicción: 1. la distinción entre la *contradicción principal* y las *contradicciones secundarias*; 2. la distinción entre el *aspecto principal* y el *aspecto secundario* de cada contradicción; 3. el desarrollo desigual de las contradicciones.

Estos tres puntos establecen el carácter desigual que estructura todos los aspectos de las contradicciones y sus elementos. En diferentes momentos de un determinado desarrollo y bajo condiciones históricas específicas (premisas materialistas), una de las contradicciones adopta la posición principal respecto de las demás, es decir, determina su desarrollo o su existencia. Al mismo tiempo, en cada una de las contradicciones hay un elemento determinante y otro determinado. A lo anterior se agrega que cada una de las contradicciones tiene un desarrollo específico, que responde a una historia particular (Tse-tung, 1974). La multiplicidad de

contradicciones que estructuran una totalidad y las diversas relaciones entre ellas remiten a un proceso complejo que no puede ser efecto de un “proceso simple de dos opuestos” que se desarrolla hasta complejizarse, como corresponde a la matriz hegeliana. Lo que hay desde el comienzo es un entramado complejo irreductible a puntos de origen simples (Althusser, 1983) ¿Qué lugar tiene aquí la relación de antagonismo? ¿Es efectivamente incompatible?

Si para el marxismo la contradicción no es reductible a la contradicción lógica (argumento que desarrollamos a propósito de la *correspondencia* entre fuerzas productivas y relaciones de producción), tampoco es homologable a la contradicción hegeliana. Esta distinción es central en la conceptualización de la oposición entre el capital y el trabajo. Si es la contradicción principal en las sociedades capitalistas, ello no responde a un privilegio ontológico ni a un *a priori* trascendental, sino a una configuración histórica específica. No siempre la economía ha cumplido el papel dominante. Balibar (2004) señala cómo Marx mismo en *El capital* restringe la dominancia de la economía a nuestras sociedades modernas (en la Grecia antigua lo dominante era la política; en las sociedades medievales, el catolicismo). Es decir que hay un elemento de contingencia que se vuelve necesario para determinar las jerarquías entre contradicciones. La objetividad es el efecto de un encuentro –que Althusser (2002) llamará *aleatorio*– entre distintos elementos y condiciones, siempre sujetos a dislocaciones y desplazamientos. Pero, además, la relación de antagonismo que supone la lucha de clases no se reduce a una relación económica de producción de plusvalía, ni sus agentes constituyen su identidad aislados de otras relaciones. Como explica Balibar en un ensayo posterior, la dialéctica de la historia es la dialéctica de la lucha de clases en todos sus aspectos: económico, pero también político e ideológico. “El aspecto económico (la lucha de clases económica) no es más que *uno* de estos aspectos, desigualmente desarrollados, desigualmente decisivo según las coyunturas históricas y no susceptible nunca de producir *por sí solo* efectos revolucionarios” (Balibar, 1976, p. 240). Todos ellos son aspectos *realmente* diferentes y no meras variaciones de un principio económico invariante. La lucha de clases fractura la totalidad (a la vez que define sus relaciones al motorizar su

movimiento) y se expresa en cada una de sus instancias, tanto en la estructura como en las superestructuras.

De lo dicho hasta aquí podemos deducir, primero, una verdadera crítica al economicismo: la superestructura no es un mero reflejo de la estructura económica. Las contradicciones secundarias no son un reflejo ni un fenómeno de la contradicción principal y la contradicción principal no es la esencia de las contradicciones secundarias. La primera no podría existir independientemente de las segundas, ni podría existir antes o después de ellas. Es decir que las contradicciones secundarias constituyen la condición de posibilidad de la contradicción principal y viceversa. El todo complejo sólo tiene sentido si todos sus elementos se estructuran a partir de una lógica relacional. Para el mecanicismo el todo está estructurado de manera fija, con categorías estáticas en un orden preestablecido, el cual sólo puede ser afectado por condiciones externas y accidentales. La sobredeterminación implica, al contrario, una serie de reestructuraciones concretas y constantes.

Pero, además, no sólo la superestructura no es un mero reflejo de la estructura económica, sino que la economía no siempre tiene el papel *dominante* respecto de otras contradicciones. Que sea determinante en última instancia no quiere decir que sea la contradicción dominante en todas las instancias de todas las formaciones sociales, sino que es la determinación *más lejana*. Tan lejana que nunca aparece por sí misma, nunca aparece en estado puro, sino siempre sobredeterminada; sólo existe en otras contradicciones.

IV. Conclusiones

En este trabajo hemos recuperado algunas de las críticas más salientes de Ernesto Laclau al marxismo y las hemos evaluado a la luz de la filosofía althusseriana.

Hemos señalado una serie de faltas de método y epistemológicas de la apropiación laclausiana del concepto de sobredeterminación, cuyos efectos teóricos fundamentales se advierten en la comprensión de la totalidad y de la contradicción.

En el análisis de esos efectos, hemos concluido que la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción no se encuentra reducida en el marxismo a una contradicción lógica; que no se sostiene sobre la primacía de las fuerzas productivas, sino sobre la de las relaciones de producción; que la primacía de las relaciones de producción no supone una positividad simple de las relaciones entre los agentes de la producción, sino una contradicción compleja que se expresa desigualmente en toda la formación social. Se deduce, además, que si la tematización de la contradicción entre el capital y el trabajo en términos de un antagonismo se vuelve incompatible con los desarrollos hegelianos, no sucede lo mismo con la conceptualización marxista de la contradicción en tanto contradicción sobredeterminada. En una discusión con Judith Butler y Žižek, Laclau (2011) sostiene que “la dimensión contingente de la política no puede ser pensada bajo la lógica hegeliana” (p. 71). Aseveración que resuena indudablemente a la posición althusseriana acerca de que “no hay *política hegeliana* posible y, de hecho, jamás se ha conocido hombre político *hegeliano*” (Althusser, 2004, p. 106).

Lo que Althusser advierte, en definitiva, es una acumulación de determinaciones eficaces (surgidas de las superestructuras y de circunstancias particulares nacionales e internacionales) sobre la determinación en última instancia por la economía. La sobredeterminación –como la forma en la que se expresa la contradicción– es inevitable y universal: la dialéctica económica jamás se encuentra en “estado puro”. Las instancias de la superestructura no son un mero fenómeno de la economía. “Ni en el primer instante ni en el último, suena jamás la hora solitaria de la “última instancia” (Althusser, 1983, p. 93). La última instancia es tan última que nunca llega: está siempre-ya contaminada por las superestructuras, que no pueden disiparse ni reducirse a sus fenómenos; causa ausente, sólo se hace manifiesta a través de sus efectos. La inteligibilidad de esos efectos –necesaria para desarrollar una teoría que contribuya a la acción política de aspiraciones emancipatorias– depende de la distinción de las instancias de una formación social, del análisis de los elementos que las componen y de la comprensión de sus relaciones complejas. A ello nos convoca todavía la lectura de Althusser.

Agradecimientos

Agradezco las lecturas generosas y detenidas de las dos personas a quienes les tocó en suerte evaluar este trabajo. Sus comentarios agudos me permitieron reformular algunos pasajes sombríos, precisar afirmaciones vagas y fortalecer con bibliografía pertinente mis argumentos teóricos.

¿Cómo se cita este artículo?

Z Aidan, L. (2023). En ultimísima instancia: actualidad de la determinación por la economía frente al embate posmarxista. Louis Althusser crítico de Ernesto Laclau. *Argumentos. Revista de crítica social*, 27, 96-125. [link]

Bibliografía

Althusser, L. (1983). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI.

Althusser, L. (1996). *Escritos sobre psicoanálisis. Freud y Lacan*. Siglo XXI.

Althusser, L. (2002). *Para un materialismo aleatorio*. Arena Libros.

Althusser, L. (2004). El objeto de "El capital". En L. Althusser y E. Balibar, *Para leer El capital* (pp. 81-215). Siglo XXI.

Althusser, L. (2008). Defensa de Tesis en la Universidad de Amiens. En *La soledad de Maquiavelo* (pp. 209-247). Akal.

Althusser, L. (2015). *Sobre la reproducción*. Akal.

Balibar, E. (1976). Sobre la dialéctica histórica (Algunas notas críticas de *Para leer «El Capital»*). En *Cinco ensayos de materialismo histórico* (pp. 215-259). Editorial Laia.

Balibar, E. (2004). Acerca de los conceptos fundamentales del materialismo histórico. En L. Althusser y E. Balibar, *Para leer El capital* (pp. 217-335). Siglo XXI.

Boucher, G. (2008). *The charmed circle of ideology A Critique of Laclau & Mouffe, Butler & Žižek*. Re.Press.

Expósito, J. (2017). El pensamiento de Ernesto Laclau. Potencias y limitaciones de su crítica a la teoría marxista. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, (12), 393-408.

Geras, N. (1987). Post-Marxism? *New Left Review*, 163.

Geras, N. (1988). Ex-Marxism without substance: being a real reply to Laclau and Mouffe, *New Left Review*, 169.

Jameson, F. (1991). *Postmodernism or the cultural logic of late capitalism*. Duke University Press.

Jay, M. (1992). Louis Althusser and the Structuralist Reading of Marx. En *Marxism and Totality. The Adventures of a Concept from Luckács to Habermas* (pp. 385- 422). University of California Press.

Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987). Post-Marxism without apologies. *New Left Review*, 166, 79-106.

Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2000). Posición de sujeto y antagonismo. En B. Ardití (Ed.), *El reverso de la diferencia. Identidad y política* (pp. 153-167). Nueva Sociedad.

Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2015). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. FCE.

Laclau, E. (2000). Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. En *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Nueva Visión.

Laclau, E. (2002). Laclau. En B. Fornillo y A. Lezama (Comps.), *Releer Althusser* (205-210). Parusía.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. FCE.

Laclau, E. (2011). Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de las lógicas políticas. En J. Butler, E. Laclau y S. Žižek, *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda* (pp. 49-94). FCE.

Lewis, W. S. (2005). The Under-theorization of Overdetermination in the Political Philosophy of Ernesto Laclau and Chantal Mouffe. *Studies in Social and Political Thought*, (11), 2-24.

Marx, K. (1980). *Contribución a la crítica de la economía política*. Siglo XXI.

Romé, N., y Collazo, C. (2020). *Asedio del tiempo. Estudios políticos althusserianos*. IIGG-CLACSO.

Romé, N. (2021). *Althusser and the Politics of Time*. Rowman and Littlefield.

Rossi, M. y Mancinelli, E. (2020). *La política y lo político. En el entrecruzamiento del posfundacionalismo y el psicoanálisis*. CLACSO-IIGG.

Tse-tung, M. (1974). *Sobre la contradicción*. Ediciones La rosa blindada.

Viedma, M. (2014). Sobredeterminación: Notas acerca del concepto althusseriano y sus posibles aproximaciones. *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4345/ev.4345.pdf

Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI

Žižek, S. (2000). Más allá del análisis del discurso. En B. Ardití (Ed.), *El reverso de la diferencia. Identidad y política* (pp. 169-179). Nueva Sociedad.

Žižek, S. (2011). Mantener el lugar. En J. Butler, E. Laclau y S. Žižek, *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda* (pp. 307-327). FCE.

HACIA EL SUJETO COMO NÚCLEO DE VERDAD HISTÓRICA EL SEMINARIO DE 1964 Y LA PRIMERA ARTICULACIÓN ROZITCHNERIANA DE MARX Y FREUD

ESPACIO ABIERTO

CRISTIÁN SUCKSDORF – csucksdorf@gmail.com

*Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filosofía Dr.
Alejandro Korn*

FECHA DE RECEPCIÓN: 27-9-2022

FECHA DE ACEPTACIÓN: 23-2-2023

Resumen

Este trabajo parte de la hipótesis de que León Rozitchner no realiza su articulación de los pensamientos de Karl Marx y Sigmund Freud como el simple desarrollo de los elementos que estos puedan tener en común, ni como la prolongación posible del pensamiento de uno sobre el del otro. Ya desde su primera aproximación a esa articulación en un seminario dictado en 1964, Rozitchner intenta esa confluencia sobre fondo de un suelo teórico formado por conceptos originales. Lo fundamental de ese suelo teórico se organiza en torno a tres problemas: el de las estructuras (situaciones-límites y niveles de experiencia), el del sujeto (absoluto-relativo) y el de la producción de sentido (constitución y verificación). A partir de la sistematización de estos conceptos se intentará hacer un aporte a la comprensión del modo específico de la articulación rozitchneriana de Marx y Freud.

Palabras clave: Cuerpo, estructura, psicoanálisis, sentido, subjetividad.

TOWARDS THE SUBJECT AS THE NUCLEUS OF HISTORICAL TRUTH. THE 1964 SEMINAR AND THE FIRST ROZITCHNERIAN ARTICULATION OF MARX AND FREUD

Abstract

This article starts from the following hypothesis: León Rozitchner does not carry out his articulation of the thoughts of Karl Marx and Sigmund Freud as the development of the elements that they may have in common, nor as the possible prolongation of the thought of one over the other. Since his first approach to this articulation in a seminar given in 1964, Rozitchner attempts this confluence against the background of a theoretical ground formed by original concepts. The fundamentals of this theoretical ground are organized around three problems: that of structures (limit-situations and

levels of experience), that of the subject (absolute-relative) and that of the production of meaning (constitution and verification). The systematization of these concepts will be a contribution to understand the specific mode of the Rozitchnerian articulation between Marx and Freud.

Key words: Body, meaning, psychoanalysis, structure, subjectivity.

1. Introducción

En el segundo cuatrimestre de 1964 León Rozitchner dictó un seminario titulado *Marx y Freud* en el Departamento de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA que hoy resulta fundamental para la cabal comprensión de su obra. Allí desarrolla por primera (y acaso única) vez una sistematización de algunos conceptos que se encuentran presentes a lo largo de toda su obra, vertebrándola, pero que por lo mismo no son expuestos ni tematizados en sí mismos. Y si bien su presencia puede ser rastreada y reconstruida en toda su obra, salvo alguna excepción¹ solo son mencionados en contexto orales como clases, charlas o conferencias. Este seminario circuló en una versión parcial mimeografiada, solo dos de las tres clases, y un fragmento corto fue publicado en 2011 en el número 63 de la Revista Topía; el resto ha permanecido inédito hasta 2022, año en que la Biblioteca Nacional lo publica completo.

¿Pero en qué consisten los conceptos que expone este seminario? Se trata fundamentalmente de tres grandes temáticas, que no solo aparecen íntimamente ligadas entre sí, sino que en su funcionamiento resultan incluso inseparables: en primer lugar, a) las situaciones-límites y los niveles de la experiencia, que implican los modos ya configurados de habitar el mundo (estructuras); en segundo lugar, b) la concepción de que cada uno de nosotros, cada cuerpo, es un absoluto-relativo (sujeto); en tercer lugar, c) la producción del sentido como un camino doble de constitución y verificación que unifica el polo material y afectivo con el simbólico y conceptual (sentido).

¹ Algunas de estas cuestiones, sobre todo el problema del sujeto como absoluto-relativo, aparecen, además de en diversas entrevistas, en un artículo titulado Retorno a lo arcaico, que fue publicado por primera vez en 1993, luego reeditado en dos ocasiones (Rozitchner, 2003, 2015b).

Ahora bien, lo que resulta fundamental de estas cuestiones, y que da por lo tanto a este seminario una importancia especial, es que es sobre ellas que Rozitchner ensaya su primera aproximación a la articulación entre los pensamientos de Marx y de Freud, tan central en su obra. La hipótesis que este artículo pretende demostrar es que Rozitchner no elabora su articulación entre Freud y Marx de modo directo, es decir prolongando sin más la obra de uno sobre el otro, un poco al uso de ese movimiento que se nombró como “freudomarxismo”, sino que elabora un sustrato teórico autónomo, a partir del cual se hace posible esa articulación. Las cuestiones fundamentales que expone este seminario –y que resumimos en los tres vértices de las estructuras, el sujeto y el sentido– conforman lo más sustancial del suelo conceptual que sostiene esta apuesta teórica.

En este artículo desarrollaré una sistematización de estas tres cuestiones en el seminario de 1964 para mostrar hasta qué punto la filosofía de Rozitchner exige que la teoría del sentido sea al mismo tiempo una ética, una política y una teoría de la subjetividad; pero, además, que esa confluencia es el suelo teórico sobre el que se dará el encuentro entre la teoría marxiana y la freudiana. Vemos entonces surgir, junto a ese fundamento teórico primero, los parámetros fundamentales de lo que Rozitchner entenderá por filosofía.

2. Marx y Freud, un espacio de encuentro

Entre 1963 y 1964 León Rozitchner fue profesor adjunto del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En ese contexto dictó este seminario cuyo eje más explícito implicaba lo que, al menos en una primera mirada, definiría la apuesta teórica de su obra: la búsqueda de una confluencia entre los aportes fundamentales del pensamiento de Karl Marx y de Sigmund Freud. Pero esta búsqueda de Rozitchner no se afilia en absoluto a la imprecisa tradición del freudomarxismo (Reich, Marcuse, Fromm, etc.), como tampoco a otras búsquedas –

quizás más determinantes en el medio argentino de la década del 60– como fue la de una “psicología concreta” inspirada en Georges Politzer².

¿Pero entonces en qué consiste la especificidad de la confluencia entre Marx y Freud que intenta Rozitchner? Podríamos decir, al menos como punto de partida, que su apuesta no es la investigación de la intersección posible entre esas dos obras ni el intento de extender los límites de cada uno para lograr una confluencia (agregando, por ejemplo, determinaciones político-económicas de cuño marxiano a la teoría de Freud y sumando una dimensión subjetiva, inconsciente, etc., al pensamiento de Marx). El intento de Rozitchner no busca la confluencia “natural” entre ambas teorías, sino que es antes que nada la preparación de un campo teórico autónomo, que funciona como espacio de encuentro y de transformación de ambas teorías. Y si bien desde un primer momento el seminario se inscribe en la confluencia de estos dos posicionamientos: “uno, fundado en la perspectiva de una ciencia que analiza el fenómeno social —la economía política—; el otro, fundado en una ciencia que analiza el fenómeno individual de la más estricta historia personal —el psicoanálisis—” (Rozitchner, 2022, p. 19), la significación de esa confluencia no está dada de suyo, sino que es precisamente lo que hay que comprender. Lo que está en el centro del proyecto rozitchneriano no es entonces esa confluencia, sino su significación. Y esa significación es precisamente lo que ese suelo teórico autónomo sostiene, es decir, lo que da su tonalidad distintiva a la articulación entre Marx y Freud.

Dicho brevemente: la importancia radical que tiene el seminario *Marx y Freud* de 1964 para la comprensión de la obra de Rozitchner es que explicita y sistematiza ese suelo teórico, que en el resto de su obra está –como ocurre con todo suelo– dado por sentado. Esto explica que tanto el título del seminario como su planteo inicial se

² Esta distancia puede verse con claridad en las mesas redondas organizadas en 1965 por el Movimiento Argentino de Psicología (MAP) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de las que además de Rozitchner, participaron Pichon Rivière, José Bleger, Antonio Caparrós, Armando Bauleo y Hernan Kesselman. Un detallado análisis sobre las diferentes relaciones entre marxismo y psicoanálisis en la década del 60 en Argentina (y en esas mesas redondas en particular) puede verse en Enrique Carpintero y Alejandro Vainer (2004, p. 339 y ss.).

basen en esa relación entre Marx y Freud, pero su contenido esté mucho más focalizado en este trabajo preparatorio (el suelo teórico) que en el análisis directo de aquellos dos autores.

¿Pero en qué consiste ese “suelo teórico” que prepara el espacio de encuentro entre Marx y Freud? Fundamentalmente, en las tres cuestiones ya señaladas en la introducción: a) las situaciones-límites y los niveles de experiencia, relacionadas a las formas ético-política de habitar el mundo (estructuras); b) el sujeto como absoluto-relativo (sujeto) y c) la producción material de sentido como un doble camino de constitución y verificación (sentido). El espacio total que estas tres cuestiones definen como sus límites externos es entonces el campo de significación que enmarcará la articulación entre Marx y Freud. Pero ese campo de significación no se limita a este seminario, estas cuestiones pueden rastrearse en casi toda la obra de Rozitchner –al menos en los 50 años que van de *Persona y comunidad* (escrito 1960) a *Materialismo ensoñado* (escrito en 2010)–, como supuestos básicos, acaso cimientos enterrados, cuya función es sostener con su dureza última las filigranas más sutiles de la reflexión³.

130

Ahora bien, dije que este seminario consiste fundamentalmente en el desarrollo de los conceptos que posibilitan y preparan el encuentro de los pensamientos de Marx y Freud, pero debe aclararse que esa preparación no es en modo alguna ajena a la influencia de estos dos autores, ya que sus obras son ciertamente indispensables para comprender la génesis de estos conceptos. Lo que no significa en absoluto que sean suficientes, ni pueden estos conceptos ser derivados de las obras de Marx y Freud, ya que además de esa influencia debemos sumar la de la fenomenología de Merleau-Ponty y (en negativo) la de Scheler, el estructuralismo genético de Goldmann, ciertos aspectos (no los metodológicos) de Levi-Strauss, etcétera.

³ Por ejemplo, sobre la persistencia de la noción de absoluto-relativo véase: Sucksdorf (2018), también Pedro Yagüe (2021); sobre el concepto de verificación puede consultarse: Sucksdorf (2015, 2022a).

Para comenzar a analizar este espacio de encuentro de Marx y Freud que elabora Rozitchner podríamos pensarlo como un despliegue que intenta ampliar, ensayando además una serie de respuestas progresivas, de la siguiente pregunta:

¿Puede ser desentrañado el sentido de la conducta individual si ese sentido no es congruente y no contiene, como necesaria, su referencia al proceso social que la constituyó, puesto que las leyes que regulan el proceso social determinan la aparición de las conductas individuales? (Rozitchner, 2022, p. 35)

En esta pregunta se condensan las tres cuestiones que veremos: las estructuras de mundo como constitución del sentido y de la conducta, el sujeto como la tensión entre lo individual y lo social que lo forma, y la posibilidad de verificar las significaciones y sus estructuras en relación a su constitución histórica. Vemos a continuación de qué modo se desarrolla cada una de ellas.

Modos de habitar el mundo

El seminario comienza con “la consideración de las relaciones básicas, elementales, que establece el hombre con el mundo” (Rozitchner, 2022, p. 35). Pero esto no consiste en una simple enumeración, que supondría que entre todas las relaciones con el mundo algunas son en sí mismas básicas y elementales, mientras otras no. Si lo que llamamos mundo no es sino un continuo de vivencias, ¿qué es lo que permitiría asignar tal carácter elemental a algunas vivencias sobre otras? Pero así como el único modo de orientarnos en el espacio en que nos movemos es a través de establecer puntos de referencia, discontinuidades en el seno de lo similar que nos permiten fundar un orden cualquiera –por ejemplo los puntos cardinales– Rozitchner buscará por su parte establecer puntos de referencia en ese continuo de vivencias de mundo. A esas discontinuidades en las vivencias las llamaré “situaciones-límites”. No se trata de situaciones concretas, sino más bien de límites y direccionalidades de toda situación posible, y que por lo tanto no pueden ser superadas. Estas cuatro situaciones-límites son el a) cosmos, b) la naturaleza, c) los otros hombres y d) el futuro; y cada una se manifiesta como una serie de exigencias o interpelaciones.

La interrogación comienza por lo más lejano de la experiencia, es decir por la menos inmediata de las interpelaciones: la del cosmos. Y si el punto de partida no puede ser otro que la experiencia vivida, hablamos entonces de nuestra relación cotidiana con el cielo. Esa experiencia cotidiana supone una serie de sentidos que le adjudicamos diariamente, desde escrutar el cielo como posibilidad de buen o mal tiempo, la luna o las estrellas como objetos estéticos, la admiración de un fenómeno astronómico, etc. Rozitchner llamará a esta dimensión cotidiana de la vivencia nivel familiar o convencional. Sin embargo, así como nuestra vida cotidiana transcurre en esa relación convencional con el cielo o el cosmos, es posible que al mirar el cielo estrellado tengamos una experiencia de pavor similar a la que describía Pascal.

[L]o cósmico se nos revela ahora como la dimensión de lo infinito e ilimitado de la esfera celeste. Aparece con él una perspectiva que empequeñece y señala con mayor intensidad la finitud, la fugacidad que tiene nuestra propia existencia frente a la infinitud y grandeza del cosmos (Rozitchner, 2022, p. 37).

Y con esa perspectiva que anonada nuestra existencia lo que se manifiesta es el *nivel fundante* de la experiencia. Este nivel, que necesariamente aparece como segundo, en tanto nuestra vivencia parte necesariamente del *nivel convencional* –es decir la vida cotidiana– es en verdad, al menos ontológicamente, primero. Lo que supone que el nivel convencional no es otra cosa que el conjunto de respuestas que una cultura fue elaborando para habitar la desolación del nivel fundante. De modo que una vez habitado el cielo –por dioses y teogonías, constelaciones o cuerpos celestes y leyes físicas, etc.– esa soledad del sinsentido se logra matizar, y el mundo se humaniza.

Y como es de esperar, lo mismo ocurre con las otras tres situaciones-límites: la naturaleza posee también un nivel fundante que en ocasiones se hace presente, ya sea ante un paisaje que nos parece “no modificado por la mano humana”, ante las llamadas “fuerzas naturales”, cuya manifestación desborda cualquier calculo o protección, o ante nuestro propio cuerpo, que en un malestar o placer profundo, una necesidad incontenible, puede mostrar la imperturbabilidad de su ser “pura naturaleza”, irreductible en su lógica in-humana. En definitiva: la excedencia de la

naturaleza respecto del sentido. Y así como se manifiesta un nivel fundante, en la situación-límite de la naturaleza también existe un cúmulo de respuestas culturales que la humanizan. Comprende desde las transformaciones mediante las cuales el trabajo la hace apta para satisfacer ciertas necesidades –ellas también humanizadas– hasta las significaciones que la explican, la recubren, la humanizan.

En la situación-límite de los “otros hombres” también encontramos el nivel *fundante*, cuando otro humano aparece en su presencia de irreductiblemente otro. Estoy solo, o creo estarlo, y de pronto el descubrimiento de que había una mirada humana me enfrenta a una sensación irreductible, de la cual el pudor podría ser un índice afectivo. Pero también la necesidad de otros humanos, en su mero carácter de ser otros, se recorta sobre esa dimensión *fundante* de la experiencia compartida. Sobre este nivel de la experiencia la filosofía del siglo XX ha abundado, por poner apneas algunos ejemplos, la señalan el rostro, la hospitalidad, la mirada, el ser-con, etc. Y del mismo modo que en las demás situaciones-límites, este nivel fundante es habitado mediante respuestas culturales que se le superponen y lo ocultan. Entonces, ante la presencia irreductible de los otros aparecen las formas culturales que la reorganizan y recubren: desde la política, la ética, el derecho, la reducción a mera fuerza de trabajo en la economía, la esclavización, la conquista, la conversión en botín de guerra y objeto sexual, la jerarquización racial, el genocidio, etc. El bueno de Robinson, solitario en su isla, seguramente capta la dimensión fundante en el inesperado encuentro con ese otro, pero enseguida, prolongando las respuestas culturales que lo han constituido, cierra ese nivel convirtiendo a “Viernes” en esclavo.

La última situación-límite es la del futuro, que evidentemente contiene dentro suyo la posibilidad de la finitud de ese tiempo, es decir la muerte, por lo que la captación de su nivel fundante se hace más indudable, es la captación no solo de la muerte en general, externa, sino de la propia finitud. Y del mismo modo que en las otras situaciones-límites, un cúmulo de elaboraciones culturales dan sentido a esa muerte desnuda, al futuro en su dimensión fundante, y por lo tanto surgen respuestas del “más allá”, pero también los distintos usos del tiempo, que implican los modos de “invertirlo”, “pasarlo” o sencillamente “matarlo”.

Ahora bien, en todas estas situaciones-límites hay también una tercera dimensión. Rozitchner la llama nivel científico, y consiste fundamentalmente en la pregunta por la verdad o falsedad, la adecuación o inadecuación del nivel convencional (respuestas culturales) y el nivel fundante en cada una de las situaciones-límites.

En este punto debemos aclarar cierta ambigüedad o ambivalencia en la definición de este nivel como “científico”. Su punto de partida se asienta indudablemente en el nivel convencional (experiencia cotidiana), pero desde ahí debe remontarse hasta alcanzar la pregunta por la adecuación o inadecuación entre esas respuestas culturales, es decir el nivel convencional, y el nivel fundante. Ahora bien, es evidente que esa pregunta por la adecuación entre el nivel convencional y el fundante no se corresponde en modo alguno con el sentido la ciencia tal como existe en nuestras sociedades, a la que define como “cientificismo”. Y la terea fundamental del científicismo no es abrir un cuestionamiento sobre el nivel convencional, sino, por el contrario, reasegurarlo. Es decir que bajo la palabra “ciencia” se pone en juego al mismo tiempo una crítica de ese campo tal y como es en nuestra sociedad (cientificismo) la propuesta de un sentido posible (pregunta por la adecuación)⁴.

134

Esta dimensión del nivel científico como una pregunta por la adecuación de las respuestas culturales al nivel fundante, supone entonces una disputa por la verdad de la totalidad de las situaciones-límites: “la respuesta que culturalmente se dé a una sola de las situaciones-límites implica, al mismo tiempo, pese a la decisión consciente de quien las vive, la modificación de todas las otras” (Rozitchner, 2022, p. 45). Debemos entonces distinguir dos formas distintas de conocimiento. Por un lado la *verdad*, que es la pregunta por la adecuación entre lo convencional y lo fundante, pero desde una perspectiva que implica una totalización de las situaciones-límites (Rozitchner, 2022, p. 53); por el otro, la articulación científica de

⁴ Este interés por la ciencia como campo en disputa podría comprenderse en relación al trabajo que en esos años Rozitchner desarrolló en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, (durante el decanato de Rolando García) primero como asesor pedagógico, (1963-4) y luego como director del ciclo sobre “Ciencia y subdesarrollo” (1964-5).

un conocimiento parcelado, que renuncia a la verdad en pos un “cálculo exacto”⁵, y “que separa a la ciencia de la totalidad de la existencia del hombre, como si fuera una actividad aislada, satisfecha de sí misma” (Rozitchner, 2022, p. 47).

Si la ciencia parcial de nuestras sociedades es coherente con aquello que de parcial tiene el nivel convencional que nos constituye, ¿cómo es posible ese conocimiento totalizador? Para Rozitchner su posibilidad radica en que la ciencia como tal solo es posible en tres de las cuatro situaciones-límites: el cosmos, la naturaleza y los otros hombres; no hay ni puede haber ciencia del futuro. El futuro es en cambio una apertura, aquello que se juega como posibilidad de unificar las situaciones-límites dispersas en cada uno. Respecto a la situación-límite del futuro solo existen posibles; y por lo tanto la verificación de esa adecuación o inadecuación entre el nivel convencional del futuro y el nivel fundante no es un mero saber, sino, en tanto “posible”, una trans-formación. Pero no cualquier transformación. Para que el nivel fundante del futuro sea verificado en una transformación, esta debe incluir en sí misma la unificación de las demás situaciones-límites, es decir que debe totalizar aquello que el nivel convencional disgrega. Es entonces “la filosofía [la que] intenta unificar aquello que cada ciencia parcial no logra”. Así, el orden del saber, la pregunta por la verdad que la filosofía modula como totalización de la experiencia, solo puede completarse si se inerva en un posible, en una transformación radical, es decir en una dimensión política anudada con la totalización de la experiencia.

135

Partimos de “la consideración de las relaciones básicas, elementales, que establece el hombre con el mundo” y de ahí llegamos a los niveles de experiencia y las estructuras que los organizan y limitan; la pregunta por esas estructuras (nivel convencional) nos llevó al problema de la verdad, que exigía al mismo tiempo una respuesta política como totalización. Ahora, en la pregunta por la totalización de aquello que el nivel convencional dispersa nos vemos empujados a preguntarnos

⁵ Rozitchner cita repetidamente una anécdota que cuenta Alexandre Koyré según la cual Galileo, cuestionado por disputarle la verdad a la Iglesia, alega que a él no le interesaba la verdad, que se la cedía a la Iglesia, ya su única intención era hacer un cálculo exacto. En esta temprana renuncia veía Rozitchner cristalizada buena parte de las incapacidades problema de las ciencias modernas. Ver: <https://piglia.pubpub.org/pub/707t37q2/release/1>

por el punto de convergencia de esa dispersión como posible, es decir como un futuro. Y ese futuro, en tanto conforma también el posible que no tiene posibilidades de estructurarse como ciencia sino como una transformación, implica entonces una interpelación o exigencia a la que no puedo sustraerme, es decir que esa unificación posible debe asentarse en este cuerpo que soy yo mismo en cada caso. La pregunta por las estructuras no lleva a interrogarnos ahora por ese posible que anida en cada uno como su ser.

El sujeto como absoluto-relativo

Este problema de la posible reunificación de lo que las respuestas culturales disgregan aparece planteado en la obra de Rozitchner ya desde *Persona y comunidad*. En este punto confluyen la noción de sujeto con la dimensión política que se abre desde las estructuras de la vivencia de mundo, es decir las situaciones-límites y los niveles de experiencia. El sujeto en sí mismo –este cuerpo que se vive como yo en cada caso– se vuelve la arena del conflicto por los modos de habitar: “Mi ser es el nexos creador e integrador de las relaciones fragmentarias del mundo que verifican en mí su posible unificación” (Rozitchner, 2013, p. 132).

136

Pero si es en mí donde se da la posibilidad de integración, también en mí debe ser donde la distancia se produce, es decir la dispersión de las vivencias que organiza el nivel convencional. Hace un momento veíamos esta distancia desde el nivel estructural de las situaciones-límites, con su correlato en el parcelamiento de las ciencias (cientificismo), que limitadas a un conocimiento parcial (metáfora del cálculo exacto) no alcanzan a formular la pregunta por la verdad, es decir, a intentar la totalización de la experiencia como proyecto humano (situación-límite del futuro). Ahora la perspectiva es la del sujeto, y esa distancia aparece como la separación entre lo absoluto que soy como centro irreductible de perspectivas y la dimensión relativa en la que se congrega todo aquello que vivo, es decir lo que constituye las cuatro situaciones-límites. Esto significa que para que esa dispersión que se organiza en el nivel convencional sea posible, debe al mismo tiempo organizar a cada sujeto como una pura subjetividad sin objeto, por un lado, y una pura objetividad sin sujeto por el otro. El campo político de unificación de la

experiencia no es posible entonces sin desandar esa distancia que se inscribe en lo más propio de este cuerpo que soy⁶. Por lo que se hace evidente que la concepción rozitchneriana del sujeto como absoluto-relativo implica, ya desde su formulación, la exigencia política de unificar lo que nuestra cultura disgrega, es decir, la relación sin distancia (que somos) entre lo absoluto y lo relativo.

Pero así como desde el nivel fundante de la experiencia *soy* esa tensión inseparable de lo absoluto y lo relativo, desde el nivel convencional (lo que las respuestas culturales decantaron en mí) también soy, o siento ser, la separación más radical entre lo absoluto (la conciencia pura, el espíritu, el yo, etc.) y lo relativo (el continuo material del mundo y su historicidad). De modo que lo que la cultura separa y disgrega tiene su correlato también en una separación que me constituye. Por esto, esa unificación buscada no será posible si no se da al mismo tiempo que en mí en las relaciones del nivel convencional. Para esto es preciso algún tipo de tránsito que acerque lo más cercano a lo más lejano; la separación que se produce en mí debe anudar su sentido con aquella que se produce en las respuestas culturales, como extremos de un mismo proceso.

137

Ese tránsito, que ahora aparece desde el punto de vista del sujeto –es decir como necesidad de reunificar lo absoluto y lo relativo–, es el mismo que desde el punto de vista de las estructuras de mundo se manifestaba como necesidad de unificar la dispersión de las situaciones-límites y verificar la adecuación del nivel convencional con el nivel fundante. ¿Pero cómo se conecta esa unificación (política) de las respuestas culturales de las situaciones-límites con la (subjetiva) del absoluto-relativo que somos? La solución estaría en producir una universalidad concreta, es decir, un modo del sentido que reunifique no solo lo absoluto con las relatividades que lo constituyen, sino también ese absoluto-relativo con el entramado social más amplio (las respuestas culturales) dentro del cual existe. Este problema de la

⁶ Esta lógica de separación entre lo absoluto y lo relativo como problema fundamental de cualquier política de transformación puede leerse en casi toda la obra de Rozitchner (Sucksdorf, 2015, 2018).

universalidad concreta como forma de unificación totalizante conduce a la última de las tres cuestiones centrales de este seminario: el modo de producción del sentido.

La producción del sentido

En este punto se anudan las dos cuestiones vistas hasta ahora: el acercamiento estructural⁷ dado en las situaciones-límites y sus tres niveles de experiencia, por un lado, y el reverso de esas estructuras en la concepción del sujeto como un absoluto-relativo, encuentran en esta concepción del sentido la posibilidad de su unificación. Veamos primero como surge este problema de la constitución y la verificación del sentido para seguir luego su desarrollo en el seminario del '64.

La constitución material

Así como el origen de la concepción del sujeto como absoluto-relativo está en la disputa de Rozitchner con Max Scheler (Rozitchner, 2013) y en menor medida de su tesis complementaria sobre Karl Marx (Rozitchner, 2015a), también encuentra allí su primera formulación esta noción de la producción del sentido como un tránsito doble que supone el camino constituyente desde lo material a lo simbólico y el retorno, la verificación, de lo simbólico a lo material.

138

Lo que Rozitchner retoma de Scheler es la noción de que el sentido debe seguir un camino de constitución que comunique los extremos de la materialidad y la significación. Pero para Scheler ese camino partía del “acto” puramente espiritual, trascendente y ajeno por tanto al mundo, y recién en un segundo momento, a través de las “funciones” (orden y gramática de los cuerpos), el sentido “descendía” al mundo. Este, evidentemente, es uno de los puntos centrales de enfrentamiento de Rozitchner con Scheler. Para refutar esa visión espiritualista, el filósofo argentino agrega un camino complementario de constitución del sentido, que llama “causalidad”. En lugar de ir de los actos espirituales al mundo, este modo de producción del sentido parte de la materialidad más inmediata, de las vivencias que

⁷ Para un análisis del problema de las estructuras en el pensamiento de Rozitchner, ver Sucksdorf (2022a).

los cuerpos elaboran como significaciones cada vez más abstractas hasta convertirse en significaciones.

En una primera instancia ese carácter “complementario” pareciera proponer una convivencia de ambos modos: uno de “motivación” (el espiritual), otro de “causalidad” (el material). Sin embargo, esa convivencia apenas un momento hipotético, que el propio funcionamiento de la constitución material se encargará de superar: si el sentido se constituye desde la materialidad sensible, el término más abstracto que podrá alcanzar ya no es el puro acto espiritual, es decir una significación como trascendencia, sino el de una abstracción que no deja de ser inmanente a la materialidad del mundo desde la que se elabora. Por más abstracta que sea la acción de significar, no será jamás trascendente. Y es por esto que el polo espiritual alcanzado en ese ascenso no puede “purificarse” de sus relaciones materiales:

Los actos no bastan entonces para definir ontológicamente al mundo, (...) Son las funciones, referidas a un cuerpo y a las relaciones vitales, las que, por lo contrario, hacen comprensible toda relación de sentido que surge a partir de una experiencia fundamental encarnada. Con esto debe ser dejada de lado la preeminencia fundadora del espíritu (Rozitchner, 2013, pp. 50-51).

139

Así, la constitución material del sentido, planteada en un principio hipotéticamente como “complemento”, culmina ahora refutando el modo espiritualista de esa constitución.

Constitución y verificación

En el seminario del 1964, dos años después de la publicación de *Persona y comunidad*, esta noción de la constitución material del sentido cobra mayores determinaciones, al mismo tiempo que su camino abandona la forma adcenten unidireccional al incorporar el movimiento inverso de retorno.

El punto de partida de la constitución del sentido es a) el nivel de la experiencia vivida, desde una inmediatez en la que este cuerpo que soy y el mundo no se distinguen. Se trata del continuo material del que mi cuerpo forma parte, en el que

vive, y en el que se sostiene –como en su nivel más elemental– toda experiencia. Este nivel no se agota en la pasividad de las meras sensaciones, porque esa forma elemental en que el cuerpo vive el continuo del que forma parte es también el de una actividad, la valorización⁸. ¿Qué significa esto? “Valor –dirá Rozitchner– es la significación que tiene para nosotros una relación vivida, en la medida en que cada relación vivida confronta al ser que somos con lo que se nos adecúa o no” (Rozitchner, 2022, pp. 70-71). Este es entonces el sustrato más elemental del valor y de la vivencia: el cuerpo como campo de ordenamiento inmanente, según adecuación o inadecuación, con respecto a lo vivido. Se abre así la primera forma de un índice que nos permite establecer si determinadas vivencias resultan coherentes o contradictorias con nosotros.

El segundo nivel b) es el de la reflexión; aquí la vivencia valorativa e inmediata ha pasado como dato reflexivo a la conciencia:

“Este distanciamiento (...) permite distinguir, en el seno de nuestra propia experiencia, el sentido de lo que fue vivido, extrayéndolo de la corriente de la espontaneidad vivida, (...) nos permite además comprenderlo respecto de las otras significaciones conscientes (tanto propias como ajenas)” (Rozitchner, 2022, p. 73).

Es entonces un nivel que abre una cercanía y una lejanía. La cercanía es la conexión de las vivencias actuales más cercanas (propias, recientes, etc.), con las más lejanas (anteriores, ajenas, etc.); la lejanía es el distanciamiento del mundo, que ahora contrasta como lo otro (no-yo) de la experiencia consciente. Y como resulta evidente, la cercanía entre las distintas “significaciones conscientes” es correlativa de la distancia con la inmediatez del mundo como continuo material, que en la vivencia reflexionada se ha convertido en discontinuo: una cosa soy yo, con mi vivencia, otra el mundo. De este modo se “se produce visiblemente el entronque de lo subjetivo con la objetividad del mundo”. En el continuo material, al que sin

⁸ Es claro que este lenguaje es un “uso” de Scheler, y una referencia al carácter material, es decir afectivo, de los valores; pero al mismo tiempo es una oposición radical a este autor al hacerlos depender exclusivamente del cuerpo, y centrarlos en una norma spinoziana de la adecuación o inadecuación.

embargo no dejamos de pertenecer, la oposición entre un sujeto y un objeto no es posible. En cambio, es a nivel de la conciencia que esa distancia se abre, pero esa distancia, mostrará luego Rozitchner, ya contenía como su determinación objetiva los límites que la forma de los otros decantaron en mí, como forma de mi conciencia actual⁹. Es decir que la valorización puede también no referirse al nivel fundante de mi propia experiencia sino al convencional, de modo que la vivencia de lo adecuado o inadecuado se dé en relación a esos límites de las respuestas culturales. Por esto concluye Rozitchner: “Vivimos ‘afectivamente’ la ‘teoría’ ajena” (Rozitchner, 2022, p. 73).

El siguiente nivel, c) es ya el de la expresión simbólica, que Rozitchner resume así: “En este plano podemos formular: a) *explícitamente*¹⁰ aquello que fue objeto de la b) conciencia reflexiva a partir del c) sentimiento valorativo que se produjo en d) la experiencia vivida” (Rozitchner, 2022, p. 73). Aquello que comienza en el común indiferenciado del continuo material del mundo, que luego la conciencia reflexiva separara e individualiza, tiene que alcanzar nuevamente el campo de lo común, pero prolongando ahora su particularidad. Es decir que ese ámbito de la universalidad propio de las significaciones debe mantener presente su entronque con la particularidad vivida que le dio origen. Es por esto que ese movimiento de constitución material del sentido no es completo en sí mismo. No alcanza con constituir la significación desde la materialidad vivida hasta el orden simbólico para que haya sentido, para que la experiencia vivida pueda comunicarse. Es necesario un segundo camino, en sentido inverso al de la constitución, que Rozitchner llama verificación. La verificación supone que aquello que es dado como un conjunto de

⁹ Esta es la temática central de la tesis complementaria de Rozitchner. Para un análisis detallado de la cuestión, ver Sucksdorf (2022b).

¹⁰ Esta “formulación explícita” supone indudablemente un determinado orden de signos, pero al interior de ese orden existe también una mayor cercanía o lejanía con la experiencia vivida. Así, en el campo del signo Rozitchner (2022) muestra en el cuadro que ilustra estos niveles (p. 72) la subdivisión de la *imagen*, el *signo* y finalmente el *concepto*. El caso de la lógica formal, donde el grado de abstracción es aún mayor y lo simbólico se vacía incluso de su contenido material, para ocuparse únicamente de su forma, es señalado por Rozitchner, pero dejado expresamente de lado. En cambio, la cuestión de la imagen como forma de pensamiento aún cercana a la experiencia vivida es retomada en relación a *El pensamiento salvaje* de Levi-Strauss (ver Rozitchner, 2022, pp. 103 y ss)

signos pase a la reflexión consciente para encontrar en la experiencia vivida y la valorización que la organiza una equi-valencia con la cual animar esos signos. Para decirlo con las palabras de Simón Rodríguez con las que Rozitchner abrirá muchos años después su libro *La Cosa y la Cruz*, se trata de encontrar, en nuestra experiencia vivida, “espíritus equivalentes” a aquellos con los cuales el otro constituyó una significación. Solo en esa equivalencia vivida, afectiva y valorada por el cuerpo en relación a la adecuación o inadecuación logramos ese “milagro” de hacer de un conjunto de signos una significación vivida: un sentido.

Se comprende entonces que, a pesar de las resonancias de la palabra, el concepto rozitchneriano de “verificación” nada tiene de pasividad, de mera corroboración de la verdad de un enunciado, sino que exige asumir la elaboración de sí que el propio cuerpo hace para comprender: sintetizar como sentido constituido mi experiencia vivida o como sentido vivido lo que el otro me transmite como signos. De lo que se trata es del tránsito que conecta la universalidad de la significación con la particularidad de la vivencia, y hace que esa vivencia, abstracta aún en su indeterminación, se vuelva concreta.

142

La universalidad concreta como problema político

Hasta aquí hemos analizado las determinaciones de las tres cuestiones fundamentales –a) las situaciones-límites y sus niveles de experiencia; b) el sujeto como absoluto-relativo y c) la producción de sentido como constitución y verificación– que conforman el “suelo teórico” desde el que se articularán los pensamientos de Marx y Freud. De su sistematización se desprende con facilidad que no se trata de cuestiones aisladas, sino que cada una de ellas supone a las otras en un grado de aproximación distinto, es decir que la cuestión de las estructuras (a) debe necesariamente, para ser comprendido, entroncarse con la dimensión de mi propia existencia subjetiva (b), que al mismo tiempo tiene que comprenderse como formando parte de un orden de sentido (c), es decir la comunicación con los otros. Y será sobre fondo de esta triple cuestión (estructura, sujeto y sentido) que Rozitchner retomará los pensamientos de Marx y Freud, y no solo, como podría parecer en un comienzo, meramente desde la confluencia entre los polos del individuo y lo social.

Es decir que esa coincidencia entre lo social y lo individual no ocurre en un vacío conceptual, sino en las determinaciones que aporta esta triple cuestión.

Esta interrogación se hace notoria respecto del problema de lo concreto que veíamos más arriba. Rozitchner retoma para esto la célebre definición de lo concreto que da Marx en la *Introducción de 1857*, cuando plantea cuál es el verdadero método del saber. Es claro que en la relación entre constitución como camino que va de la experiencia vivida a la significación y la verificación como el camino de regreso desde la significación a la experiencia vivida, Rozitchner retoma ese doble camino que propone la *Introducción de 1857*: el punto de partida se corresponde con la experiencia dada, es decir “lo real y concreto, el supuesto efectivo” (Marx, 2009, p. 21), a partir del cual se llega, por análisis y abstracción, a categorías cada vez más simples. Pero es el proceso de establecer las relaciones entre las categorías simples lo que permitirá comprender que el supuesto efectivo del que se había partido, considerado en sí mismo, es aún abstracto porque carece de sus determinaciones. Entonces debe emprenderse el camino de regreso: ir desde las categorías simples hacia modos cada vez mayores de concreción, hasta alcanzar la “síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso” (Marx, 2009, p. 21) en que la realidad puede ser *comprendida* en su carácter concreto.

Ahora bien, Rozitchner no se limita a tomar esta definición de lo concreto que da Marx, sino que, como hemos visto, el pensamiento de Marx se recorta sobre fondo de las tres cuestiones vistas (estructura, sujeto, sentido). Lo concreto, entendido entonces como “síntesis de múltiples determinaciones” y “unidad de lo diverso”, está planteado en este seminario como la posibilidad de que las significaciones convertidas en sentido, concretizadas, permitan unificar lo universal con lo particular, pero también como la posibilidad de asumirse a uno mismo como el lugar (posición absoluto-relativo, entonces) en que esa síntesis de universalidad y particularidad toma la forma de una *verificación* de las estructuras del nivel convencional respecto del fundante, en el marco, es claro, de las cuatro situaciones-límites, es decir del mundo.

Pero la *verificación* es también lo que permite ampliar el campo de mi experiencia vivida e incluir, comunicación mediante, todo aquello que constituye determinaciones de los otros, que, aunque no me son dadas en la experiencia vivida inmediata, tampoco me son ajenas ya que conforman el continuo material del que formo parte. Se entiende entonces que “verificar” no es meramente un acto contemplativo de conocer, sino también, y fundamentalmente, de expandir los límites de mis vivencias inmediatas para prolongarlas en los otros, la naturaleza, las cosas que vehiculan esas relaciones, etc.

Toda transformación del nivel convencional, y esto es lo que está en la raíz de lo político, es decir en toda política radical, exigirá así, al mismo tiempo que una transformación de las estructuras (respuestas culturales), una correlativa modificación en mi propia capacidad de sentir, de ser afectado:

si incremento mi experiencia vivida con el saber [que me proporciona la comprensión del otro], lo que también se modificará es mi percepción del mundo y mi modo de conexión afectiva, valorativa, con los hombres y con las cosas: he realizado una verdadera experiencia personal, he extendido mis propios límites hasta abarcar lo que antes, por no saber y por no sentir, permanecía excluido (Rozitchner, 2022, p. 76)

144

Por esto, una transformación política que no tenga en cuenta la dimensión del sujeto como absoluto-relativo no podrá articular la transformación radical de las estructuras, necesaria para la “cura” tanto a nivel colectivo como individual¹¹. Es decir que la dimensión del sujeto como absoluto-relativo lleva ya implícita la necesidad –en la que no puede diferenciarse una dimensión ética de una política– de unificar lo disperso y reunificarse a sí mismo: abrirme a la totalidad de las

¹¹ En este sentido Rozitchner traza una diferencia muy clara entre la noción de “cura política” en Marx (que articula lo individual y lo colectivo) y el psicoanálisis reducido a profesión liberal, cuyo único campo de inscripción es individual: “La cura política, la acción concreta que propugna Marx como pasaje de la alienación a la libertad, supone la transformación tanto del individuo como de la sociedad que lo constituyó. La cura individual psicológica que propone Freud, no tiene en cuenta esta dimensión social modificable como tarea también ligada al proceso de la cura individual: la cura psicoanalítica también se mueve entonces dentro de los límites del trabajo que impone, pensamos, la sociedad capitalista” (Rozitchner, 2022, p. 133).

relatividades que me constituyen como absoluto supone unificar en mí aquello que la cultura separa. Y esa dimensión es la de una universalidad concreta, en la que se anudan entonces las tres cuestiones vistas hasta ahora, es decir las estructuras, el sujeto y el sentido. Y recién ahora, ya establecido el funcionamiento unitario de estas tres cuestiones, Rozitchner comenzará la tarea –para la que este seminario es apenas una preparación– de anudar de los aportes de Marx y Freud.

Lo sensible y lo salvaje

El punto de articulación entre Freud y Marx que este suelo teórico hace posible es entonces el de la unificación que venimos viendo como forma de abrir en la vivencia propia una “universalidad concreta”. El comienzo será comprender esa separación dada en el nivel convencional, pero ahora inscripta en la sociedad capitalista. Pero, como advierte Rozitchner (2022), para

comprender el sentido de una organización social debemos preguntarnos por el valor dominante, de manera universal (...) ¿Y cuál es la *forma* universal que predomina en la sociedad capitalista? La forma universal, alrededor de la cual todas se ordenan, es la *forma mercancía*, pues todas las relaciones sociales se organizan para la producción de mercancías, y todo tiene sentido solo en relación con esta forma (p. 115).

Ya no estamos en una perspectiva general, como podría ser la de los esquemas de las situaciones-límites y los niveles de experiencia, sino que ahora ese nivel convencional es de esta sociedad concreta, capitalista, cuyas relaciones constitutivas se anudan en la forma mercancía, por lo que ya entramos plenamente en el campo del pensamiento de Marx. Pero hace falta para Rozitchner dar a los análisis de Marx una perspectiva propia, que responda a las exigencias planteadas al comienzo, es decir, la necesidad de articular en uno mismo en tanto que absoluto-relativo una universalidad concreta.

Por lo tanto, no alcanza solo con seguir los análisis de Marx sobre cómo se constituye el nivel convencional fundado en la forma-mercancía –es decir sus abstracciones, su obturación de lo cualitativo y sensible en pos de lo cuantitativo y calculable, etc.–; es preciso también buscar una opción distinta. Un nivel convencional que se

contraponga, al menos hasta cierto punto, a la forma de la racionalidad abstracta, cuantificadora, calculadora, etc., de este nivel convencional basado en la mercancía como “forma elemental”. Y esa posibilidad la encontrará Rozitchner en el libro *El pensamiento salvaje* de Claude Levi-Strauss.

¿En qué consiste? Fundamentalmente en un ordenamiento no escindido del mundo, una organización de las respuestas culturales que mantiene presente la dimensión sensible, que está por necesidad como base de toda organización de mundo, pero que en la respuesta cultural capitalista aparece al mismo tiempo como negada. La racionalidad de esta forma de pensamiento definida como “salvaje” no se vincula a una universalidad que solo se alcanza lo más lejos posible de la experiencia sensible y de los valores que la habitan –campo de la lógica y el concepto como abstracción–, sino que procura la prolongación en la propia experiencia vivida de la de los otros, para elaborar desde ese encuentro lo universal, es decir, como unidad de esas diversas vivencias y múltiples determinaciones. Sostiene entonces Rozitchner (2022) respecto de este pensamiento en “estado salvaje”:

Esta modalidad de relación con el mundo sensible nos permitiría comprender una experiencia-tipo en los modos de ordenamiento humanos de la realidad, y con ello queremos marcar la diferencia con la forma de ordenamiento que predomina entre nosotros y en la que participamos. El hombre que organiza su relación con el mundo a nivel de la experiencia vivida lo hace manteniendo presente para él, perceptivamente, la realidad de los otros objetos y seres, puesto que todo este ordenamiento en última instancia encuentra –en tanto portador de la estructura– en él mismo el sentido unificador (pp. 103-104).

Pero este planteo no consiste en absoluto en una idealización, el sueño con un “buen salvaje” que permitiera un camino de retorno a una arcadia del sentido. Tampoco es el intento de pensar una forma “primitiva” que tuviera en la racionalidad abstracta de nuestras sociedades su término, sino más bien, como cita Rozitchner de Levi-Strauss, se trata “[d]el pensamiento en estado salvaje, diferente del pensamiento cultivado o doméstico con vistas a obtener un rendimiento” (Rozitchner, 2022, p. 97; Levi-Strauss, 1962, p. 289). Lo que interesa aquí más que las propias determinaciones históricas del pensamiento salvaje, como una respuesta cultural

concreta, es aquella distancia con nuestra cultura que permite trazar su contorno e historizar sus transformaciones posibles. Y por lo tanto, que permite imaginar una respuesta cultural distinta a la que nos forma. Una, por ejemplo, que organice lo sensible desde lo sensible mismo (imagen y acontecimiento¹², por caso) en lugar de hacerlo desde la forma abstracta (concepto y estructura), tal como lo hace la forma mercancía, y a partir de la cual la forma humana se convierte apenas en un eco suyo¹³.

El sentido del encuentro

En la búsqueda de una lógica para el ordenamiento de lo sensible (un nivel convencional) opuesta a la capitalista, que en lugar de subsumir lo sensible a la abstracción lo mantenga como índice (subjetivo) de verdad, es que Rozitchner abrirá el camino para articular los pensamientos de Marx y Freud. Se trata de pensar el punto de encuentro y unificación entre lo más individual de la sensibilidad, del acontecimiento, y nuestra posición absoluta con lo más general y colectivo de la universalidad y las estructuras a las que somos relativos. En otros términos: “¿cómo comprender esta estructura social que realmente nos conforma, que forma parte de nuestro modo individual de ser, que regula nuestras relaciones con el mundo, cuando la leemos a nivel del análisis psicológico freudiano?” (Rozitchner, 2022, p. 126). Lo que Freud puede aportar a la matriz de análisis rozitchneriana es precisamente la comprensión más profunda de ese lugar íntimo en el que las

¹² “La imagen está entonces unida al acontecimiento [,] que es aquello en lo cual el hombre participa, el momento dentro del cual él vive el desarrollo de su propia vida y del mundo (...). En la ciencia de nuestra cultura, lo que interesa es, generalizando lo que el acontecimiento tiene de común con otros, alcanzar la estructura, dejando por lo tanto de lado como insignificante, a ese nivel, la experiencia vivida” (Rozitchner, 2022, p. 111)

¹³ Este rol de lo “salvaje” como punto de Arquímedes desde el cual oponerse a las respuestas culturales capitalistas será el mismo que juegue aquello de la cultura judía que el cristianismo no transformó, como la posibilidad de enfrentar las respuestas culturales que forma el cristianismo de su operación histórica misma, es decir desde aquello que tuvo que transformar del judaísmo para llegar a ser lo que es. Esta relación se vuelve particularmente visible en los agregados que realiza Rozitchner entre 2005 y 2006 con vista a publicar este seminario, y que la nueva edición conserva entre corchetes (ver Rozitchner, 2022, pp. 106 y ss.).

estructuras colectivas no solo se internalizan, sino que son al mismo tiempo reelaboradas y, hasta cierto punto, combatidas.

Sin embargo, en este seminario la perspectiva de Rozitchner sobre la obra freudiana mantiene aún ciertos reparos, que la presentan como una “herramienta”, útil para pensar al interior de un campo marxista, para reencontrar subjetivamente lo que las estructuras colectivas organizan, pero que librada a sí misma podría culminar en un retorno a las determinaciones del nivel convencional de nuestra cultura. Por esto, en 1964 Rozitchner aún mantiene algunos reparos frente a la teoría freudiana: “puede que nuestra intimidad no sea tan recóndita, y puede que lo que el hombre tiene de más importante no sea lo en él es más profundo. Puede que la ‘psicología profunda’ esconda el infinito de la metafísica clásica” (Rozitchner, 2022, p. 124-125). Sin embargo, estos reparos serán rápidamente abandonadas por Rozitchner, que ya a partir de *Freud y los límites del individualismo burgués* [1972] encontrará en la “psicología profunda” uno de sus insumos teóricos fundamentales.

Las tres cuestiones que este seminario desarrolla como eje central (estructura, sujeto y sentido) aparecen también como suelo teórico de los textos más importantes inmediatamente posteriores a este seminario, como “La izquierda sin sujeto”, donde la cuestión de lo absoluto-relativo y su relación con las estructuras (“categorías de la derecha”, “modelo humano”, etc.) son tan centrales para su comprensión como poco explícitas. Y lo mismo podemos encontrar en *Ser judío* y su problematización del propio lugar de origen (cultural, territorial, histórico) como forma de verificación para una política de transformación radical. Pero acaso el punto en que estas cuestiones se vuelven más determinantes, o al menos donde más clara se hace la deriva de este planteo, es en el ya citado *Freud y los límites del individualismo burgués*, en el que la articulación de los pensamientos de Marx y Freud, aunque en este caso centrado en Freud es más minuciosa. El eje central de ese planteo lo sintetiza así:

las enseñanzas de Freud son tan importantes para el marxismo y la política: porque convergen ratificando, en el análisis del sujeto extendido hasta mostrar las determinaciones del sistema en su más profunda subjetividad, las verdades que

Marx analizo en las estructuras “objetivas” del sistema de producción (...) Nuestra tesis consiste en afirmar que cada sujeto es también núcleo de verdad histórica, y a esa demostración va encaminado este trabajo (Rozitchner, 2012, p. 29-30).

Esta frase, “el sujeto es núcleo de verdad histórica”, que se convertirá en un lema de su filosofía, condensa las tres cuestiones centrales que analizamos: las estructuras de mundo y sus formas de experiencia, el sujeto como absoluto-relativo a partir del cual esas estructuras cobran sentido y existencia, y el sentido como constitución y verificación, lo que hace de la verdad histórica, una verdad que en cada uno de nosotros se disputa.

Conclusión

En la reconstrucción de las tres cuestiones fundamentales (estructura, sujeto y sentido) del seminario *Marx y Freud* de 1964 he intentado mostrar de qué modo Rozitchner prepara el suelo teórico sobre el cual se dará la articulación entre los pensamientos de Marx y de Freud, que este seminario más que desarrollar hace posible al poner sus cimientos.

Hemos podido ver, además, que los conceptos que conforman ese suelo teórico resultan irreductibles a sus influencias (por lo demás, fácilmente identificables), y que son por ello un momento fundante del pensamiento más propio de Rozitchner. En relación a estos conceptos (situaciones-límites, nivel convencional y fundante, verificación y constitución del sentido, absoluto relativo) podemos identificar la especificidad del modo en que Rozitchner articula durante toda su obra a Marx y a Freud, y comprender así un aspecto fundamental de su pensamiento.

Es cierto que a lo largo de su obra se irán agregando otras determinaciones conceptuales –como la concepción del nivel arcaico, el problema de la guerra en la política, etc.–, pero estas también se enriquecerán al ser leídas en relación con estos primerísimos conceptos. Este seminario, por lo tanto, nos permiten algo así como una lectura “radiográfica” de la estructura interna de la obra de Rozitchner y por eso mismo, nos da herramientas importantísimas para estimar la especificidad de su apropiación de las obras de Marx y de Freud.

¿Cómo se cita este artículo?

SUCKSDORF, C. (2023). Hacia el sujeto como núcleo de verdad histórica El seminario de 1964 y la primera articulación rozitchneriana de Marx y Freud. *Argumentos. Revista de crítica social*, 27, 126-151. [link]

Bibliografía

Bosteels, B. (2022). Introduction. En L. Rozitchner, *Freud and the Limits of Bourgeois Individualism* (pp. 19-26). Brill.

Carpintero, E. y Vainer, A. (2004). *Las huellas de la memoria I: psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los años '60 y '70, 1957-1969*. Topía.

Carpintero, E. (2018). León Rozitchner: la subjetividad es una institución en la que se inscribe el poder. En C. Sucksdorf (Comp.), *León Rozitchner, un marxismo con cuerpo propio* (pp. 131-138). IEALC.

Levi-Strauss, C. (1962). *La pensée sauvage*. Plon.

Marx, K. (2009). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. Siglo XXI.

Rozitchner, L. (2003). Retorno a lo arcaico. En *El terror y la gracia* (pp. 287-360). Norma.

Rozitchner, L. (2012). *Freud y los límites del individualismo burgués*. Biblioteca Nacional.

Rozitchner, L. (2013). *Persona y comunidad*. Biblioteca Nacional.

Rozitchner, L. (2015a). La negación de la conciencia pura en la filosofía de Marx. En *Marx y la infancia* (pp. 99-138). Biblioteca Nacional.

Rozitchner, L. (2015b). Retorno a lo arcaico. En *Escritos de fin de siglo* (pp. 83-148), Biblioteca Nacional.

Rozitchner, L. (2022). Marx y Freud. En *Memorias de la ciencia, la cultura y el subdesarrollo* (pp. 23-144). Biblioteca Nacional.

Sucksdorf, C. (2015) ¿Es León Rozitchner un filósofo argentino? En *León Rozitchner: contra la servidumbre voluntaria* (pp. 37-44). Biblioteca Nacional.

Sucksdorf, C. (2018). La verdad y la guerra. Una visión panorámica de las polémicas de León Rozitchner. En C. Sucksdorf (Comp.), *León Rozitchner, un marxismo con cuerpo propio* (pp. 65-80). IEALC.

Sucksdorf, C. (2022a). Estructura, coherencia y sujeto: la influencia del estructuralismo genético de Lucien Goldmann en la filosofía de León Rozitchner. *Anacronismo e Irrupción*, 12(22), 303-329.

Sucksdorf, C. (2022b). Filosofía, sentido y sujeto en la obra temprana de León Rozitchner. En M. Muñoz y A. Contardi (Eds.), *La filosofía argentina de mediados del siglo xx* (pp. 229-246). Prometeo.

Volnovich, J. C. (2015). Acerca de Freud y los límites del individualismo burgués. En *León Rozitchner: contra la servidumbre voluntaria* (pp. 169-174). Biblioteca Nacional.

Yagüe, P. (2021). *Sujeto y praxis en la filosofía de León Rozitchner* (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

COOPERACIONES CIENTÍFICAS INTERNACIONALES CENTRO- PERIFÉRICAS Y CIENCIA REGULATORIA. CONSERVACIONISMO, ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS Y ECOTURISMO EN LA COSTA PATAGÓNICA ARGENTINA (1988-2018)

ESPACIO ABIERTO

Ezequiel Sosiuk - sosiuk_gm@hotmail.com
Universidad Maimónides – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

FECHA DE RECEPCIÓN: 4-1-2023
FECHA DE ACEPTACIÓN: 28-4-2023

Resumen

Existen dos perspectivas respecto de las cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas. La primera afirma que pueden producir conocimientos útiles para resolver problemas sociales típicos de la periferia. La segunda es más crítica y plantea que los conocimientos producidos se orientan por los intereses de actores centrales y, por ello, rara vez son útiles para resolver problemas periféricos. En este artículo, sostendremos que ambas posturas pueden, parcialmente, ser ciertas, es decir, investigaciones orientadas por intereses extranjeros pueden ser de gran utilidad para la periferia. Como caso de estudio, indagaremos en las cooperaciones científicas orientadas a la conservación de los pingüinos de Magallanes, en la Patagonia. Estas investigaciones fueron financiadas, mayoritariamente, por ONGs internacionales y permitieron a los equipos periféricos producir conocimientos novedosos sobre conservación. Nuestra metodología utilizó datos bibliométricos de Web of Science, análisis de redes sociales y de documentos públicos. Observaremos que los conocimientos producidos sirvieron para regular una actividad económica emergente, el ecoturismo. Esta actividad se basó en la disponibilidad de recursos naturales (especies autóctonas) y permitió la exportación de servicios turísticos. Así, argumentaremos que los investigadores de la periferia fueron centrales para el desarrollo de una nueva actividad económica típica de la periferia: la explotación y exportación de servicios basados en recursos naturales.

Palabras clave: Cooperaciones científicas internacionales, ciencia regulatoria, áreas naturales protegidas, conservacionismo.

CENTER-PERIPHERAL INTERNATIONAL SCIENTIFIC COOPERATION AND REGULATORY SCIENCE. CONSERVATIONISM, PROTECTED NATURAL AREAS AND ECOTOURISM IN THE ARGENTINE PATAGONIAN COAST (1988-2018)

Abstract

There are two perspectives regarding center-peripheral international scientific cooperation. The first affirms that they can produce useful knowledge to solve typical social problems on the periphery. The second is more critical and argues that the knowledge produced is guided by the interests of central actors and, therefore, it is rarely useful to solve peripheral problems. In this article, we will argue that both positions can partially be true, that is, investigations oriented by foreign interests can be very useful for the periphery. As a case study, we will investigate scientific cooperation aimed at the conservation of Magellanic penguins in Patagonia. These investigations were financed, mainly, by international NGOs, they allowed peripheral teams to produce novel knowledge on conservation. Our methodology used bibliometric data from Web of Science, social network's analysis and information from public documents. We will observe that the knowledge produced served to regulate an emerging economic activity, the ecotourism. This activity was based on the availability of natural resources (native species) and allowed the export of tourist services. Thus, we will argue that researchers from the periphery were central to the development of a new economic activity typical of the periphery: the exploitation and export of services based on natural resources.

Keywords: International scientific cooperation, regulatory science, protected natural areas, conservationism.

Introducción

Según Whitley (1984, pp. 50-75), la ciencia pública es un sistema de producción de conocimientos organizado en torno a una carrera competitiva por prestigio, mediante la publicación de contribuciones a metas intelectuales colectivas. La distribución asimétrica del prestigio otorgado a cada investigador condiciona sus capacidades para definir las metas intelectuales relevantes. Plantearé que los investigadores con mayor prestigio ocupan posiciones centrales y definen los problemas de investigación que son relevantes para un conjunto de investigadores. A su vez, los investigadores con menos prestigio ocupan posiciones periféricas, no cuentan con la capacidad para definir problemas relevantes y, a menudo, se integran de manera subordinada a los problemas definidos por los investigadores centrales. Cabe destacar que, cuando los problemas de investigación toman relevancia para discutir un problema social, el reconocimiento puede ser asignado por otros actores sociales, además de los científicos, como empresarios, agentes estatales u organizaciones civiles (Whitley, 2010)¹. Dos trabajos ilustrativos de estas dinámicas son el de Kreimer (2019) y el de Dicenta (2020). Ambos muestran la competencia entre distintos grupos de especialistas por definir cuál es el problema de investigación que se debe abordar para definir y solucionar un problema social, la enfermedad de Chagas y el control poblacional de castores, respectivamente.

Algunos trabajos indagaron las diferencias entre investigar desde la periferia o el centro global (Kreimer, 2019; Wagner, 2018). A menudo, trabajar desde la periferia implica contar con pocos recursos financieros, escasez de investigadores y acceso restringido a nuevos conocimientos, técnicas e instrumentos de investigación. Por estos motivos, muchas veces investigar desde la periferia (como América Latina o

1 Esta propuesta se inspira en el trabajo de Bourdieu (2001), que definió al campo científico como una lucha competitiva por el monopolio de la competencia científica socialmente reconocida. Él no utiliza los términos “centrales” y “periféricos,” sino más bien “dominantes” y “dominados” o “subordinados”. Sin embargo, prefiero mantener el primer conjunto de términos, ya que fueron utilizados por diversos autores para dar cuenta de los vínculos entre problemas sociales y de conocimiento (cf. Kreimer, 2019). Justamente, estos vínculos son más complejos de abordar desde la propuesta de Bourdieu, ya que analiza las relaciones del campo científico con otros campos en términos de autonomía/heteronomía. Albert y Kleinman (2011) profundizaron en esta cuestión retomando a Bourdieu.

África) implica producir conocimientos periféricos, mientras que los investigadores que trabajan desde lugares centrales (como Europa y Estados Unidos) tienen mayores capacidades para producir conocimientos centrales (Vessuri, 1983). Estas aclaraciones nos sirven para ver que trabajar desde la periferia no necesariamente implica ser un equipo de investigación periférico, ni trabajar desde el centro uno central.

La cooperación científica internacional es un conjunto de relaciones entre investigadores orientadas a producir conocimientos e involucra la participación de, al menos, dos países diferentes. Estas cooperaciones devinieron, en las últimas décadas, parte importante de la producción científica, dado el proceso de globalización de la ciencia, impulsado por el desarrollo de nuevas tecnologías de la comunicación y la información (Leydesdorff, Wagner, Park y Adams, 2013). Uno de los motivos de las cooperaciones es investigar y solucionar problemas sociales. Un problema social es un fenómeno socialmente percibido como inmoral o desconocido (Kitsuse y Spector, 1973). Ya el trabajo clásico de Gusfield (1984) señaló que la forma social en que se organiza la investigación científica condiciona cómo son definidos y abordados los problemas sociales. Respecto de las cooperaciones internacionales orientadas a indagar y resolver problemas sociales, nos interesa indagar en las que articulan investigadores centrales y periféricos, dado que se asocian a la capacidad de producir conocimientos para resolver problemas típicos de la periferia, como la pobreza, el hambre o la contaminación (Wagner, Brahmakulam, Jackson, Wong y Yoda, 2001).

Existen, al menos, dos posturas respecto de las cooperaciones científicas centro-periféricas. La primera resalta sus efectos positivos. Según Gaillard y Arvanitis (2013), desde la década de 1980, las cooperaciones Norte-Sur se orientan a producir conocimientos mutuamente beneficiosos. Según Wagner (2009), la ciencia global es un sistema cooperativo entre investigadores, que son libres para unir fuerzas y abordar problemas comunes, más allá de sus ubicaciones geográficas. Este sistema no obedece, en primera instancia, a los intereses de los Estados, sino a los objetivos cognitivos de la comunidad productora de conocimientos. En esta línea, Leydesdorff et al. (2013) argumentan que la cooperación científica internacional contribuye a

centralizar a los equipos que trabajan desde la periferia, es decir, permite a los equipos de la periferia participar en la producción de los conocimientos más prestigiosos. La segunda postura es más crítica. Kreimer (2019, pp. 250-275) señaló que la cooperación internacional integra de manera subordinada a los equipos de la periferia. Las cooperaciones establecen una división internacional del trabajo científico, donde los equipos del centro definen los problemas y metodologías de investigación y los de la periferia realizan el trabajo técnico (recolectar y analizar datos, por ejemplo). En esta línea, las cooperaciones más que contribuir a centralizar a los equipos periféricos, contribuyen a su periferialización (Dicenta, 2020). Entonces, la cuestión es: ¿las cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas centralizan o integran subordinadamente a los equipos que trabajan desde la periferia?

Responder nuestra pregunta es importante para explicar la capacidad de los conocimientos producidos para definir y solucionar problemas sociales. Según Wagner (2018), los conocimientos producidos en las cooperaciones centro-periféricas permiten solucionar problemas sociales en la periferia, dado que sus investigadores acceden a las últimas novedades intelectuales. En contrapartida, Kreimer y Thomas (2005) plantearon que los conocimientos producidos, aunque útiles, no son aplicados en la periferia. Ello se explica porque son los equipos centrales los que definen los problemas de investigación y, por ende, sus posibles usos sociales. En esta línea, es interesante indagar en cómo los conocimientos desarrollados con financiamiento público, en la periferia, son aprovechados por actores privados, muchas veces de países centrales (Liaudat, Terlizzi y Zukerfeld, 2020). Velho (2005) también observó que, más allá del creciente desarrollo de capacidades científicas en América Latina, los conocimientos rara vez terminan siendo útiles. Ello lo explica por la falta de conexión entre las instituciones científicas públicas y el sector privado y porque los investigadores latinoamericanos orientan sus agendas de investigación en función de criterios internacionales.

En este artículo, tomaremos como caso de estudio las cooperaciones científicas internacionales para la conservación de los pingüinos de Magallanes, especie que nidifica y se alimenta en las costas del Sur de Sudamérica. El caso es interesante por

varias razones. Primero, porque articuló la participación de investigadores de la University of Washington, de instituciones locales, de organismos públicos y de Wildlife Conservation Society (WCS), una de las organizaciones no gubernamentales (ONG) conservacionistas más influyentes del mundo (Holmes, 2011). Segundo, porque estableció una serie de cooperaciones que se mantuvieron a lo largo de tres décadas y contribuyeron al desarrollo de la agenda conservacionista en la región. Tercero, porque permitió el desarrollo de diversas áreas naturales protegidas, a través de la producción de informes técnicos y planes de manejo. Cuarto, porque esas áreas protegidas permitieron el desarrollo del turismo basado en fauna y la exportación de servicios turísticos, importantes fuentes de ingreso para la región.

En este trabajo, argumentaré que las cooperaciones científicas internacionales pueden tener efectos paradójicos para la periferia. Por un lado, pueden contribuir a la centralización de los equipos de la periferia, respecto de la problematización de problemas ambientales, en nuestro caso. Sin embargo y por otro lado, pueden producir conocimientos útiles para el desarrollo de actividades típicas de la periferia: la explotación y exportación de sus recursos naturales hacía los mercados centrales (Cardoso y Faletto, 1971), bajo la modalidad de la exportación de servicios ecoturísticos, por ejemplo. La cuestión es analizar qué tipo de conocimiento se produce en las cooperaciones internacionales, quiénes y por qué lo financian, cómo son utilizados por diversos actores y que tipo de dinámicas económicas internacionales habilitan.

La metodología empleada fue la siguiente. Relevamos las investigaciones más importantes sobre los pingüinos de Magallanes. Para ello, buscamos en Web of Science (WOS) "spheniscus magellanicus," en la sección "topic". Luego, descargamos y analizamos los metadatos (295 registros, entre 1988 y 2016). Allí, identificamos las instituciones de investigación más importantes. Una de ellas fue el Centro Nacional Patagónico (Cenpat), ubicado en Puerto Madryn, Provincia de Chubut, Argentina. Destaca porque contiene a tres de los cinco equipos de investigación más importantes de Argentina y porque fue pionero en investigarlo (al menos, desde que se incorporó al Conicet en 1978). El Cenpat publica Memorias Institucionales que cuentan con el detalle de sus financiamientos. Los analizamos para dar cuenta del

peso específico de cada institución y los problemas investigados. Investigué las memorias de entre los años 2000 y 2015. Los datos sobre financiamientos previos fueron tenidos en cuenta para validar el análisis (verifiqué que no hubo cambios significativos en términos de financiamiento), sin embargo, sus datos no fueron incluidos porque no son comparables. Los datos de WOS nos permitieron armar y graficar una red de co-autorías y, así, identificar a los equipos de investigación. Para ello, utilizamos UCINET 6 y NetDraw. El tamaño de los nodos refiere a la centralidad de intermediación, que permite identificar a los líderes de investigación. Excluimos a los investigadores con menos de tres publicaciones, para centrarnos en los más relevantes. Los grupos fueron identificados por el algoritmo "factions." Una facción es una parte de un gráfico en el que los nodos están más estrechamente conectados entre sí, que con los miembros de otras "facciones" (Hanneman, 2005). Indagamos en las publicaciones sobre pingüinos para identificar qué problemas de investigación abordaron. Este análisis fue corroborado a partir de entrevistas realizadas entre 2016 y 2020 (entrevisté a 5 investigadores, todos ellos líderes de sus respectivos equipos). Los entrevistados fueron anonimizados por pedido de algunos de ellos. Para dar cuenta del uso social y valor económico de los conocimientos, analicé diversos documentos de los organismos públicos sobre turismo y conservación. En ellos, analicé la creación de áreas naturales protegidas y el desarrollo del ecoturismo, en relación a los pingüinos de Magallanes. En particular, me centré en los Informes Técnicos del Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera Patagónica, un Proyecto financiado por el Global Environment Facility y el United Nations Development Programme. En función de la metodología y la disponibilidad de fuentes, el periodo de análisis es de 1988 a 2016. Ello se justifica en que fue en 1988 cuando el pingüino de Magallanes entró a la Lista Roja de Especies Amenazadas y porque luego de 2015 las memorias del CENPAT fueron discontinuadas. Más allá de esta limitación, se justifica porque poco después, en 2020 su estado de conservación en la Lista Roja mejoró. Cuando fue necesario, incorporé antecedentes para enmarcar el análisis. De esta manera, analizamos el grueso del periodo que da cuenta del desarrollo de las investigaciones y medidas orientadas a la conservación del pingüino de Magallanes.

En la sección primera, retomo los antecedentes sobre nuestro problema de investigación. En la segunda, presento la evidencia empírica de nuestro caso de estudio. En la tercera, discuto los resultados. Por último, en las conclusiones señalo la importancia de las cooperaciones científicas internacionales para producir conocimientos útiles para la periferia.

1. Antecedentes

Esta sección se articula en cuatro tipos de antecedentes, que nos permitirán analizar nuestro caso de estudio y dar respuestas a nuestras preguntas de investigación.

1.1. El objetivo de las cooperaciones científicas internacionales

Existe una amplia literatura que abordó las cooperaciones científicas internacionales. Un problema, para discutir esta bibliografía, es que trabaja con distintos objetos de estudio. Algunos trabajos indagan las cooperaciones entre países (Leydesdorff et al., 2013), otros los programas formales de cooperación bilaterales (Kreimer y Levin, 2013), otros los campos disciplinarios (Wagner, 2005). Así, existen diversas formas de recortar las cooperaciones internacionales. A nosotros nos interesa indagar en las cooperaciones en torno a problemas sociales, como, por ejemplo, hicieron Levin, Kreimer y Jensen (2021) para analizar el Chagas. Las cooperaciones sobre problemas sociales pueden articular diversos equipos de investigación, programas formales e informales de cooperación, fuentes de financiamiento variadas (organismos públicos, ONGs, fundaciones, consejos científicos), así como proyectos a corto y largo plazo. La unidad de estas cooperaciones está dada por la búsqueda de soluciones, basadas en conocimientos, a fenómenos denunciados públicamente y por una agenda de investigación compartida (Sosiuk, 2020).

En algunos campos de investigación, los países periféricos cuentan con centros de excelencia, que pueden establecer relaciones simétricas con los centrales (De Filippo, Barrere y Gómez, 2010). Respecto de las investigaciones sobre recursos naturales, fauna y flora locales, los países periféricos cuentan, en general, con un grado de desarrollo científico considerable (Kreimer, 2019). Ello se debe al potencial valor económico de los recursos naturales para la periferia. Jappe (2007)

señaló que las cooperaciones internacionales pueden contribuir a la transferencia de conocimiento y a la construcción de capacidades en la periferia, para investigar problemas ambientales. Cabe señalar que las cooperaciones pueden articular varios objetivos. La producción de conocimientos para la identificación y solución de problemas sociales puede articularse con otros objetivos, como el acceso a mercados extranjeros y la resolución de problemas científicos básicos (Gaillard Arvanitis, 2013, pp. 8).

1.2. El tipo de conocimientos producidos y su centralidad

Feld y Kreimer (2019) señalaron que la generación de una red internacional para el monitoreo de fenómenos globales (como el cambio climático) y la producción de conocimientos sobre cuestiones locales (especies endémicas, por ejemplo) son factores que impulsan a las cooperaciones. Estas pueden producir nuevos conocimientos gracias a la combinación de datos localizados y recopilados en diferentes países y al acceso a temas de investigación endémicos (Gaillard y Arvanitis, 2013). La conservación y explotación de recursos naturales, limitados geográficamente, son factores que motorizan a las cooperaciones científicas internacionales (Jappe, 2007). Las cooperaciones sobre recursos naturales son particularmente importantes para regiones periféricas, como África (Adams, Gurney, Hook y Leydesdorff, 2014). Los investigadores de la periferia suelen tener conocimiento relevante sobre aspectos locales, particularmente en las ciencias de la tierra, por lo cual los científicos del centro buscan la cooperación (Kreimer & Levin, 2013).

Diversos estudios analizan la centralidad de los conocimientos producidos en función de medidas bibliométricas, como la cantidad de citas (Leydesdorff, 2009). Sin embargo, para comprender la relevancia de los conocimientos producidos es necesario analizar la escala y tipo de circuitos internacionales por donde circulan (Beigel, Gallardo y Bekerman, 2018). En las últimas décadas, las investigaciones orientadas a la conservación articularon un circuito globalizado de conocimientos, donde el prestigio es asignado a aquellas investigaciones que permiten identificar, categorizar y contribuir a la conservación de especies en peligro (Bocking, 2018).

Entonces, indagar en la centralidad de estos conocimientos implica analizar qué tan importantes fueron para la definición de los problemas de conservación y sus soluciones. Difícilmente esto puede analizarse solo con medidas bibliométricas, ya que se centran en la asignación de prestigio académico. Un mejor método es analizar “literatura gris,” como informes técnicos de organizaciones conservacionistas y organismos públicos.

1.3. La utilidad de los conocimientos

En el marco de las cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas, la relación entre los conocimientos producidos y su uso social no es directa, sino que está mediada por las capacidades en ciencia y tecnología de cada país y por las interacciones entre los diversos actores que participan en las investigaciones (Wagner et al., 2001, pp. 2-6). Las investigaciones pueden tener diversas utilidades, como el desarrollo de nuevas tecnologías y materiales o la producción de normas y regulaciones (Gaillard y Arvanitis, 2013, pp. 8). Los conocimientos ecológicos son valiosos para el desarrollo de regulaciones, respecto de la conservación y explotación de recursos naturales (Sosiuk y Martín Valdez, 2021). La ciencia regulatoria, según la definió Jasanoff (1990, pp. 76-77), busca producir técnicas, procesos y artefactos para promover la formulación de políticas. A menudo, la producción regulaciones y de conocimientos regulatorios inician conjuntamente. Los conocimientos permiten la producción de regulaciones (en términos de normas sancionadas de conducta) y, a su vez, los regímenes regulatorios orientan la producción de nuevos conocimientos (Jasanoff, 2004).

Los conocimientos regulatorios, muchas veces, son demandados por empresas interesadas en identificar recursos en el extranjero. A su vez, los gobiernos locales pueden demandar estos conocimientos para regular la explotación de sus recursos naturales. El procesamiento de estos conocimientos permite la definición, categorización y cuantificación de objetos regulatorios, así como su evaluación en términos de legalidad (Demortain, 2017). El desarrollo de actividades productivas y sus riesgos ambientales son motivos para entablar cooperaciones científicas internacionales (Sosiuk, 2020). En algunos casos, intereses privados cooperan con

organismos regulatorios locales para orientar la producción de conocimientos y regulaciones hacia sus intereses (Abraham y Reed, 2002). Los expertos de ONGs internacionales pueden ser utilizados como consultores por parte de las autoridades ambientales locales, para producir conocimientos regulatorios (Ibrahim y Aziz, 2012).

1.4. Las economías periféricas

Para comprender el valor económico de los conocimientos producidos, se debe especificar el tipo de economías de los países que participan en las cooperaciones, ya que sus políticas científicas suelen focalizarse en los sectores más productivos (Wagner, 2018). La caracterización de América Latina como exportadora de materias primas para el mercado mundial fue ampliamente discutida, desde las últimas décadas (Cardoso y Faletto, 1971). Recientemente, diversos trabajos señalaron la profundización de un modelo económico basado en la exportación de materias primas y el retroceso de la producción industrial (Iñigo Carrera, 2017). Este proceso se agudizó por la demanda internacional de los recursos naturales argentinos (Slipak, 2014) y dio lugar a diferentes formas de resistencias y movimientos sociales, con participación de ONGs ambientalistas y grupos de intelectuales (Svampa, 2019, pp. 46). Los conocimientos científicos cumplen un importante rol en la explotación de recursos naturales, como por ejemplo en la agricultura argentina (Quadrana, 2020). Los conocimientos ecológicos permiten, aunque no siempre, el desarrollo de nuevas explotaciones sustentables en la periferia (Jappe, 2007).

Los servicios turísticos (entre ellos, facilidades para el avistaje de recursos naturales) son un importante componente de las exportaciones en algunos países (Sofronov, 2018). En argentina, la disponibilidad de áreas naturales protegidas, donde ver fauna silvestre, contribuye a la atracción de turistas extranjeros (Maciulis, 2012). Las ONGs conservacionistas son importantes socios en el desarrollo del turismo sustentable, sobre todo en los países en desarrollo (Romero-Brito, Buckley y Byrne, 2016). La costa patagónica argentina es una región privilegiada para el avistaje de pingüinos silvestres, por lo cual se promocionó la creación de áreas

naturales protegidas para garantizar prácticas turísticas sustentables (Wagner, Borboroglu y Boersma, 2021).

2. Caso de estudio

A continuación, retomamos las 4 dimensiones presentadas previamente para analizar nuestro caso de estudio.

2.1. El objetivo de las cooperaciones científicas internacionales sobre pingüinos

La Figura 1 resume los términos más citados en los títulos de los proyectos que financiaron las investigaciones sobre pingüinos.

Figura 1 - Lista de palabras que indican las preocupaciones de los proyectos de investigación.



Fuente: Elaboración propia en base a las Memorias Institucionales del Cenpat.

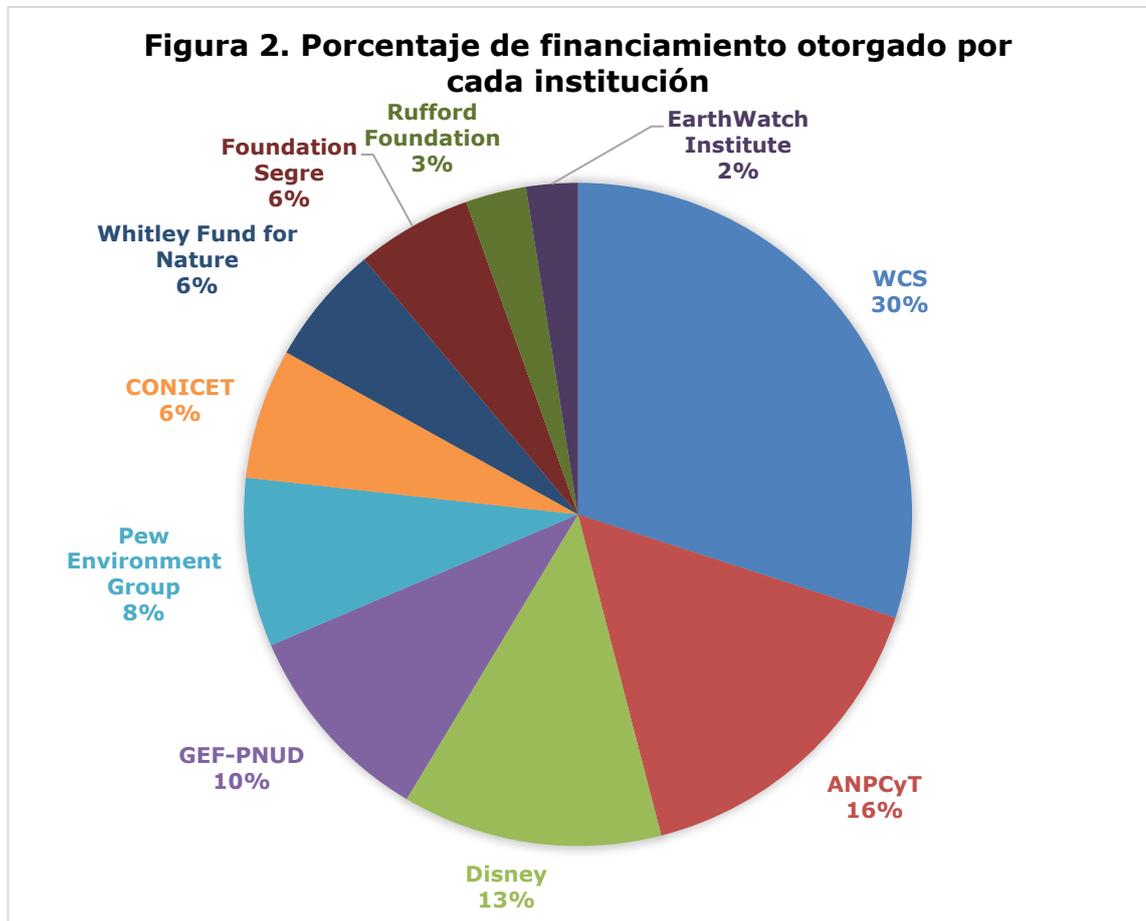
Los datos nos permiten observar varias cuestiones. Primero, que los pingüinos fueron investigados como parte de las aves marinas de la Patagonia. Segundo, que las investigaciones abordaron la ecología de los pingüinos, es decir, sus relaciones con otras especies, así como con las actividades antrópicas patagónicas. Tercero, que la cuestión trófica es relevante, en tanto refiere a la principal amenaza para los pingüinos: la competencia por recursos con las pesquerías. Cuarto, que la

preocupación por la conservación fue central para los proyectos de investigación (los pingüinos solo fueron investigados para su explotación a comienzos de la década de 1980). Quinto, que dicha preocupación refiere a un problema global, como la pérdida de biodiversidad y el cambio climático (otra amenaza para los pingüinos).

Las investigaciones sobre conservación fueron apoyadas fuertemente por WCS, que concentra el 30% de los fondos aportados (ver Figura 2). Es una ONG conservacionista, con sede en New York, que apoya investigaciones sobre conservación en diversos países del mundo (Holmes, 2011). El rol de WCS fue aún más importante, en tanto la Fundación Patagonia Natural (FPN), su socio local, administró los financiamientos otorgados por el Global Environment Facility y el United Nations Development Programme (GEF-UNDP), para el Proyecto “Plan de manejo integrado de la zona costera patagónica” (UNDP ARG/92/G31). En general, estos fondos son administrados por organismos públicos. En este caso, la FPN pudo implementar los fondos del PNUD-GEF gracias al apoyo de WCS (información recabada en las entrevistas). Los entrevistados resaltaron los fondos de PNUD y GEF como muy significativos. Solo la primera etapa (1993-1996) fue de 2,8 millones de USD. Aunque estos fondos no solo son para estudiar pingüinos, sino todo el ecosistema patagónico, son significativamente mayores a los aportados por otras instituciones (ver Anexo 1, para comparar). Otras ONGs y fundaciones internacionales también apoyaron las investigaciones, como Rufford Foundation, Foundation Segre, Whitley Fund for Nature, Disney (mediante Disney Conservation Fund) y Pew Environment Group. Estas últimas suman el 36% de los financiamientos. Considerablemente menores fueron los fondos aportados por las instituciones nacionales: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, que suman el 22% de los fondos.

Figura 2 - Financiamientos aportados por instituciones para investigar a los pingüinos de Magallanes. Para facilitar la lectura del gráfico, se tomaron las

primeras 10 instituciones, que suman el 92% del financiamiento. Detalles en el anexo 1.



Fuente: elaboración propia en base a las Memorias Institucionales del Cenpat.

De los financiamientos analizados, los actores más importantes fueron ONGs internacionales, con WCS a la cabeza. Esto permitió la internacionalización de las investigaciones sobre pingüinos y la preocupación por su conservación. Al respecto, un entrevistado señaló que WCS abrió líneas de investigación en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego y que “WCS fue quien más invirtió en conservación” (Entrevista a investigador 1, 22 ene. 2016). Respecto de la importancia del financiamiento extranjero, un investigador señaló:

El uso de tecnología es caro, muy caro. Entonces, lo resolvemos con una combinación de estrategias. Una es la compra de instrumentos en base a subsidios importantes (tienen que ser en dólares) y otra es a partir de la colaboración con investigadores extranjeros, porque, en nuestro caso, muchos de los instrumentos que utilizamos

proviene de las universidades de donde vienen esos investigadores (Entrevista a investigador 2, 3 de abril de 2017).

Aunque el peso de las instituciones nacionales fue menor, sus financiamientos contribuyeron al funcionamiento del Cenpat, institución que permitió la organización y ejecución de las investigaciones en territorio. Estas asimetrías fueron reflejadas por un investigador, que señaló que los fondos del GEF eran “monstruosos” y de una “escala superior.” Sin embargo, también afirmó que los financiamientos de la Agencia eran “similares” a los de WCS, aunque los primeros “son más difíciles de conseguir” y los segundos fueron ininterrumpidos por 25 años. Además resaltó el financiamiento de Conicet y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (Entrevista a investigador 3, 5 abril 2017).

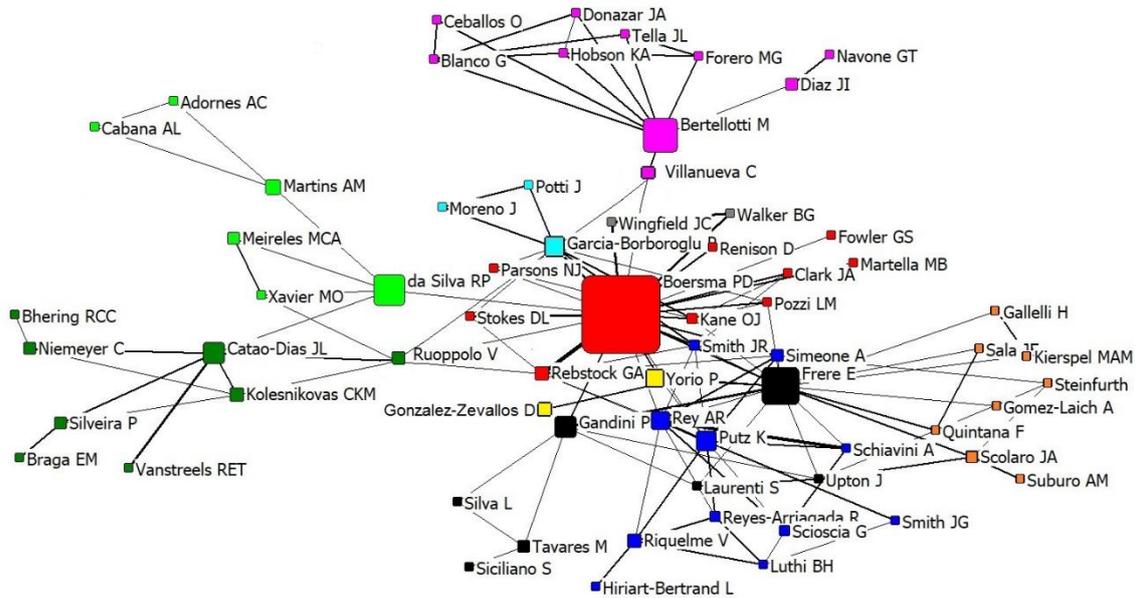
Más allá de la diversidad de instituciones financiadoras, se observa una preocupación compartida: la conservación de las aves marinas (los pingüinos, en particular), en el marco de una agenda orientada por problemas medioambientales globales.

166

2.2. El tipo de conocimientos producidos y su centralidad

La Figura 3 muestra la red de cooperaciones entre investigadores.

Figura 3 - Red coautorías sobre los pingüinos de Magallanes (1988-2018). Los nodos representan a los investigadores, su tamaño al liderazgo en problemas de investigación, las aristas a las cooperaciones y su grosor a la cantidad de cooperaciones.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de WOS.

En la figura 4, presenté los diversos subgrupos de investigación graficados en la figura 3. Como se observa, todos están interconectados, por lo cual resalto las líneas de trabajo más características:

Figura 4 - Detalles de los equipos de investigación.

| Color | Líderes de Investigación | Institución | Problema de investigación |
|----------|------------------------------|---|--|
| Violeta | Marcelo Bertellotti | Cenpat | Utilizó isótopos estables para investigar la alimentación de los pingüinos e investigó los efectos del turismo como amenaza para la conservación |
| Amarillo | Pablo Yorio | Cenpat | Inició las investigaciones para evaluar el efecto de los derrames de petróleo sobre las poblaciones de pingüinos |
| Celeste | Pablo García Borboroglu | Cenpat | Investigó las medidas de gestión y conservación sobre pingüinos, particularmente el ecoturismo en áreas naturales protegidas |
| Naranja | Flavio Quintana | Cenpat | Estudió la ecología trófica de los pingüinos con sensores remotos |
| Azul | Schiavini, Andrea Raya y Rey | Centro Austral de Investigaciones Científicas (Cadic) y | Analizaron la biología reproductiva y alimenticia de los pingüinos sub-antárticos |

| | | | |
|--------------|----------------------------------|---|---|
| | Alejandro Simeone | Universidad Andrés Bello (Chile) | |
| Negro | Esteban Frere y Patricia Gandini | Centro de Investigaciones de Puerto Deseado | Dirigieron investigaciones sobre la alimentación de los pingüinos y la competencia por recursos con las pesquerías |
| Verde claro | Rodolfo Pinho da Silva | Centro de Recuperação de Animais Marinho (Rio Grande) | Indagó en la contaminación por petróleo en aguas brasileras |
| Verde Oscuro | Valeria Ruoppolo | Universidade de São Paulo | Investigó la epidemiología y patología de la malaria aviar en pingüinos en rehabilitación, en Brasil |
| Rojo | Dee Boersma y Ginger Rebstock | University of Washington | Observaron los efectos del cambio climático sobre el éxito reproductivo de los pingüinos, en términos de tasas de eclosión y supervivencia de pichones. |
| Gris | Brian Walker y John Wingfield | University of Washington | Analizaron las respuesta al estrés en pichones de pingüinos, producida, entre otras causas, por falta de alimento |

Fuente: elaboración propia en función de los datos de WOS y las entrevistas realizadas.

En la Figura 3, se observa un solo grupo (es decir, todos los nodos están conectados, no hay nodos sueltos). Esto quiere decir que todos los investigadores comparten, en diversos grados, problemas en común. Probablemente, esto se deba a que el trabajo de todos contribuyó a evaluar la población de cada colonia y, posteriormente, de la población total de pingüinos. Estas investigaciones permitieron categorizar al pingüino de Magallanes en la Lista Roja de Especies Amenazadas de la International Union for Conservation of Nature (IUCN), la organización internacional medioambiental más grande del mundo (Holmes, 2011). En 1988, se ubicó en la categoría “lower risk,” en 2004, se elevó su nivel de amenaza y fue categorizado como “near threatened” y en 2020 bajó a “least concern” (Birdlife International, 2022).

Dee Boersma (de la Universidad de Washington y WCS) es la investigadora central del grupo que investiga pingüinos. Ello se debe a que, en 1982, Boersma inició el programa de investigación y formación *Magellanic Penguin Project*, financiado por

WCS y apoyado por la Oficina de Turismo de Chubut. El proyecto apuntaba a evaluar la población de los pingüinos de Magallanes. Boersma tenía experiencia en evaluar poblaciones, dado que había trabajado sobre los pingüinos de Galápagos, en la década de 1970. Con el correr de los años, Boersma dirigió a jóvenes investigadores argentinos, becados por el *Magellanic Penguin Project* (Conway, 2005, pp. 208-226)². Inicialmente, trabajaron desde el Cenpat sobre la colonia de Punta Tombo. El grueso del trabajo de campo fue realizado por los investigadores argentinos. Este consistía en realizar muestreos y censos sobre las colonias de pingüinos, tarea nada fácil debido a la gran cantidad, volumen y dispersión geográfica de las colonias. Posteriormente (a comienzos de la década de 1990), los investigadores argentinos desarrollarían líneas de investigación específicas, en el marco de la preocupación por conservar a los pingüinos (ver Figura 4).

La Figura 4 nos indica que Boersma participó de las diversas líneas de investigación sobre pingüinos. Ello en tanto se conecta con diversos equipos con líneas de investigación propias. Estos problemas, entendidos como amenazas, permitieron explicar las variaciones poblacionales de los pingüinos. Las amenazas analizadas fueron: petróleo (amarillo), pesca (negro), ecoturismo (celeste), cambio climático (rojo). La alimentación del pingüino, aspecto clave para comprender la competencia por recursos con las pesquerías, fue indagada a través de isótopos estables (violeta), mediante sensores remotos (naranja) y a través de las respuestas al estrés (gris). Los equipos brasileiros (verde oscuro y claro) indagaron problemas regionales, como la contaminación y recuperación por petróleo y la malaria aviar. Otro equipo centrado en problemas regionales es el azul, que indagó las especificidades alimenticias y reproductivas de los pingüinos sub-antárticos.

2.3. La utilidad de los conocimientos

El uso más importante que tuvieron los conocimientos producidos fue el desarrollo de planes de manejo para las áreas de nidificación y alimentación de los pingüinos.

² Algunos de ellos ya habían desarrollado una agenda conservacionista y de investigación. Al respecto, destaca el trabajo de EcoBios, que inició sus actividades en 1982. Para inicios de la década de 1990 comenzaría a dejar de funcionar (Entrevista a investigador 3, 05 abril 2017).

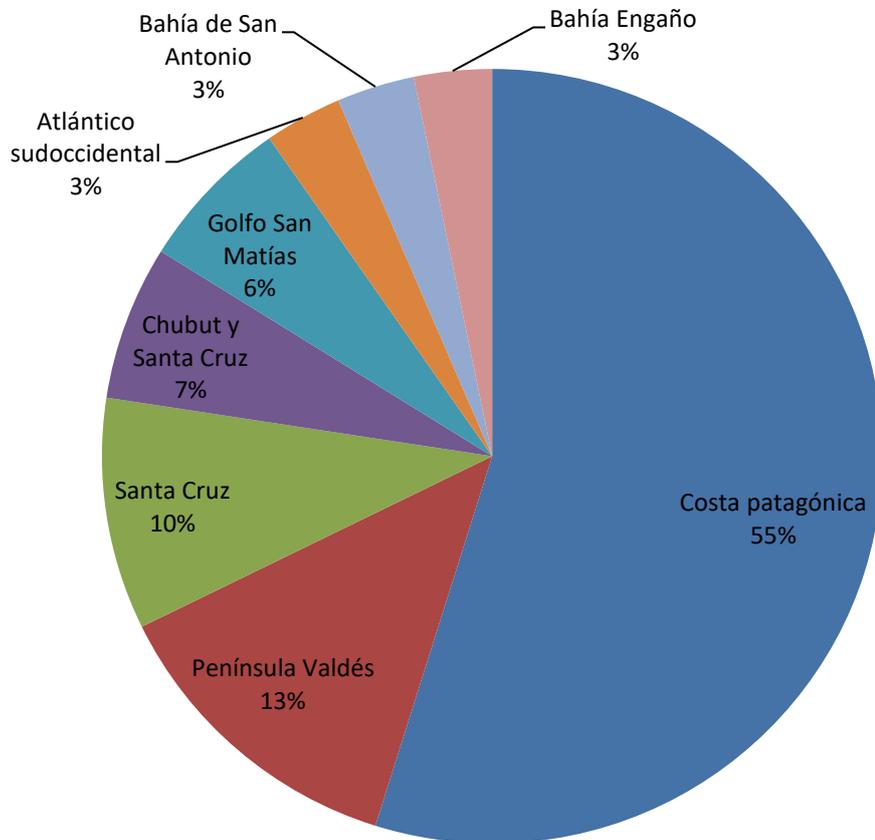
Estos planes de manejo establecen áreas de importancia ecológica y regulan los tipos de actividades permitidas. Al respecto, destaca la producción de conocimientos en el marco del Proyecto “Plan de manejo integrado de la zona costera patagónica” (UNDP ARG/92/G31), financiado por el UNDP y el GEF. Se ejecutó, primero, entre 1993 y 1996 y, luego, entre 2002 y 2009. El Proyecto fue implementado por FPN, en colaboración con WCS. Destacan los trabajos de Pablo Yorio, quien fue coordinador asociado del área de fauna y de pesca, en la primera etapa del Proyecto. Había sido becado por WCS para estudiar en la Universidad de Washington en el Instituto de Estudios Ambientales, entre 1988 y 1991. Posteriormente se desempeñó como Investigador Asociado y Asesor Técnico de WCS.

El Plan de Manejo contribuyó al desarrollo de las investigaciones que problematizaron el estado de conservación de los pingüinos, así como el de otras especies costeras y sus medioambientes. Solo en su primera etapa, el Plan de Manejo produjo 32 informes técnicos, que analizaremos a continuación (Figura 5 y 6).

170

Figura 5 - Distribución por zona de investigación de los informes técnicos del Plan de Manejo Integrado.

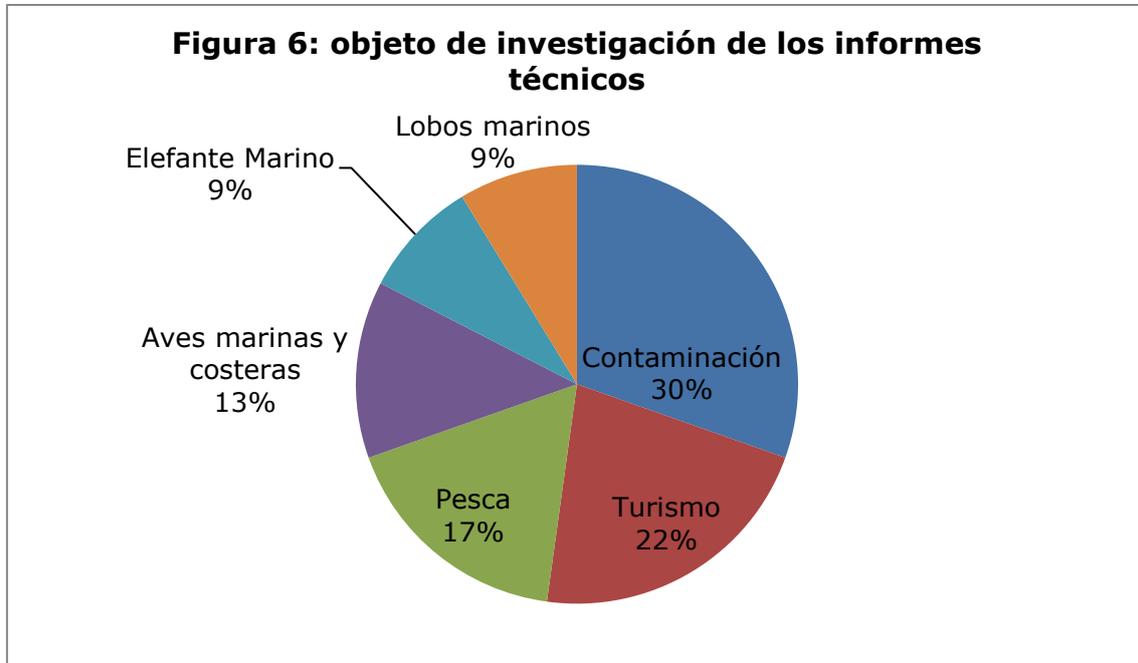
Figura 5: Zona de estudio de los informes técnicos



Fuente: Elaboración propia en base a FPN (2009).

De la Figura 5, se desprende que la zona más estudiada fue toda la costa patagónica (55%). Ello se explica porque, en general, la fauna marina se distribuye a todo lo largo de la costa (ya sea porque nidifica, migra o se alimenta). En segundo lugar, destaca Península Valdés (13%). La atención a esta zona se comprende porque es uno de los principales centros turísticos para avistaje de fauna marina (ballenas, lobos y elefantes marinos y diversos tipos de aves marinas). Chubut y Santa Cruz concentran el 17% de las investigaciones Destacan entre las otras Provincias Patagónicas, probablemente, debido a los problemas de contaminación de sus costas y la importancia del turismo basado en fauna (Losano y Tagliorette, 2009). Luego, el Golfo de San Matías destaca porque en su extremo Sur se ubica la Península Valdés.

Figura 6 - Objetos de investigación de los informes técnicos del Plan de Manejo Integrado (dos menciones mínimo).



Fuente: Elaboración propia en base a FPN (2009).

La Figura 6 permite observar la relevancia del turismo sustentable basado en fauna, para el Plan de Manejo Integrado. En efecto, los problemas de contaminación (30%) fueron prioridad porque constituyen una amenaza, tanto para los turistas, como para el ecosistema costero y su biodiversidad. En este sentido, se entiende que el turismo (22%) haya sido el segundo objeto más estudiado. La pesca también fue estudiada en tanto amenaza, ya que explota el alimento de la fauna marina. Luego, en importancia siguen los diversos atractivos turísticos: aves y mamíferos marinos.

A partir del análisis precedente, podemos plantear que los informes técnicos tuvieron como preocupación principal garantizar la sustentabilidad del ecosistema patagónico, con miras al desarrollo del ecoturismo. En efecto, los informes técnicos sirvieron para la elaboración de los planes de manejo de las áreas naturales patagónicas, tanto de las que ya existían como de las nuevas que se crearon durante el transcurso del Proyecto (Global Environment Facility, Fundación Patagonia Natural & United Nations Development Programme, 2010). Los investigadores

sobre pingüinos trabajaron para evaluar el manejo de las áreas protegidas marino costeras de la Argentina (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2007) e implementar el Sistema Interjurisdiccional de Áreas Protegidas Costero Marinas, que abarca 5 mil kilómetros de costa (Caille, Musmeci, Harris y Delfino Schenke, 2013).

La creación de áreas naturales protegidas creció desde 1990. Según el informe de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (2018), hacia 1990 existían 155 áreas protegidas (incluidas todas las jurisdicciones), con una superficie total de unas 16.192.700 hectáreas, es decir, un 5,8% de la superficie del territorio nacional. En 2019 se contabilizan 493 áreas protegidas, con una superficie de 36.462.613 hectáreas, que representa el 13,06% del territorio nacional. Además, se crearon 3 áreas marinas protegidas, que abarcan unas 233.700.000 hectáreas, un 7,05% del territorio marino nacional.

Chubut es líder respecto de la creación de áreas naturales protegidas, que abarcan el 26% de su territorio. El caso más relevante fue la creación, por parte de la Secretaria de Turismo de Chubut y la FPN en 2005, del área natural protegida de Punta Tombo. Su objetivo principal fue la conservación y el turismo sustentable de pingüinos. Para 2005, Punta Tombo tenía unas 175 mil parejas reproductivas, la colonia más grande de pingüinos de Magallanes. El Plan de Manejo de Punta Tombo indica dónde estaban los pingüinos y cuál era la densidad de las colonias. A partir de estos datos, se definió el sendero turístico que atravesaba la zona (FPN, 2005, p. 54). El sendero permite ver de cerca las áreas de nidificación y alimentación de los pingüinos. Para no interrumpir los recorridos por alimento de los pingüinos, entre los nidos y el mar, algunos segmentos de los senderos están sobreelevados para que los pingüinos crucen por debajo.

Los tres investigadores que entrevisté del Cenpat refirieron cómo trabajaron con las autoridades de Chubut encargadas de fauna y turismo, para la conservación ambiental. Así, un investigador señaló:

Nuestros trabajos son utilizados para que las autoridades públicas tomen medidas, por ejemplo en las Secretarías de Flora y Fauna. El mecanismo, en los últimos quince

años, se aceptó. Nos piden que opinemos en mesas de decisiones. A veces, hay temas que nos interesa a nosotros, por ejemplo las áreas marinas protegidas para conservar el ecosistema costero. Entonces hacemos fuerza, trabajando con los organismos de aplicación. [En estos casos] Golpeamos más la puerta, a veces es al revés (Entrevista a investigador 2, 27 enero 2016).

En esta línea, otro investigador planteó:

La autoridad de aplicación toma, incorpora y junta la información para monitorear, nosotros le indicamos los problemas que pueden suceder. Hay ciertas cosas que nos dimos cuenta que no son un problema serio ahora, pero si pasan ciertas cosas, si se alinean los planetas en otra dirección, sí puede haber un problema. Le entregamos la información que indica los escenarios futuros posibles, [les decimos] “si esto ocurre hay que prestar atención en esto, si ocurre otra cosa vean aquello” (Entrevista a investigador 1, 22 de enero de 2016).

El siguiente fragmento pone de relieve la iniciativa de los investigadores para crear áreas protegidas:

Apareció una nueva colonia, en 2008. Eran 6 familias [de pingüinos]. [La gente] tiraba basura, los cazaban y había perros. Entonces, hablamos con el propietario [del lugar], la cercamos y protegimos a los [pingüinos] fundadores. Vi una oportunidad y enviamos cartas documentos, por la ley [que dice] que no se puede cercar la costa. Al otro año había 13 [familias]. Logramos declarar [a la colonia] “Refugio de vida silvestre” e hicimos el plan de manejo (Entrevista a investigador 4, 28 noviembre 2017).

Lo que evidencian estos fragmentos es la relevancia de los conocimientos de los investigadores para asesorar respecto de la creación de áreas naturales protegidas y regular qué se puede, y qué no, hacer en ellas, en función de las condiciones ecosistémicas y sus intereses conservacionistas.

2.4. Las áreas naturales protegidas en las economías periféricas

WCS, además de alentar la conservación, promovió el turismo basado en la fauna patagónica, como medio para conseguir fondos de investigación:

Boersma (investigadora de la WCS) fue muy creativa para conseguir financiamiento. Ella invitaba a señoras y señores y les vendía una especie de “safari” en la Patagonia, de entre 10 mil a 20 mil dólares. Los traía como turistas científicos para ayudar en las campañas de anillado de pingüinos. Era turismo encubierto, que la ayudaba a financiar los proyectos de investigación (Entrevista a investigador 5, 7 de diciembre de 2020).

Más allá de este “turismo encubierto,” WCS se financia, principalmente, gracias a la percepción de donaciones para la conservación y la administración de sus zoos y acuarios. Parte importante de estas ganancias se dedica al financiamientos de planes de conservación (WCS, 2018). WCS tiene siete especies de pingüinos en tres de sus parques: el Zoológico del Bronx tiene pingüinos azules y de Magallanes, el zoológico de Central Park tiene pingüinos Rey, Papúa, Barbijo y Macaroni, y el Acuario de Nueva York tiene pingüinos Africanos de Patas Negras (WCS, 16 de enero de 2020).

El desarrollo de áreas naturales protegidas es una importante base del turismo, para Argentina. Entre 2008 y 2018, las visitas a áreas protegidas, de jurisdicción nacional, aumentaron un 43%, superando los 4 millones de personas en 2018. En promedio, el 30 % de los visitantes fueron extranjeros. Entre 2007 y 2018, los ingresos por venta de boletos significaron entre el 72 y el 80% de los ingresos generados por las áreas naturales protegidas (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2018). Puerto Madryn es una importante ciudad turística de Chubut y sirve para organizar visitas a las colonias de pingüinos (Punta Tombo, entre ellas). Según la Secretaría de Turismo de Puerto Madryn (STPM), para el periodo 2008-2017, el 67% de los turistas visitó la ciudad para ir a reservas y áreas naturales protegidas (STPM, 2017b). El promedio de visitantes extranjeros fue del 13%, principalmente de Francia, Chile y España (STPM, 2017a). Para el periodo 2010-2019, los turistas extranjeros gastaron más por día que los nacionales, sobre todo por el costo de las excursiones. En estas actividades, los extranjeros gastan hasta 4 veces más por día (STPM, 2019). Todos los servicios ofrecidos a turistas extranjeros (visitas, fotos, vídeos, guías) tienen, en general, un valor mucho más alto, respecto del que pagan los turistas nacionales.

En la década de 1960, WCS comenzó a trabajar junto a la Oficina de Turismo de la Provincia de Chubut, para proteger la vida silvestre de la región. Según Center for Ecosystems Centinels (s.f.) el número de visitantes aumentó de menos de 100 visitantes anuales en la década de 1960, a más de 100 mil visitantes anuales en la actualidad. Por su parte, la FPN (2005, p. 40) señala que, en 1979, Punta Tombo fue visitado por 5 mil turistas. Ese número comenzó a crecer sostenidamente desde 1991/92 y alcanzó el record de 75 mil visitantes, en la temporada 1997/98. La mayor parte de los visitantes, al menos en la temporada 2002/2003, fueron de origen extranjero.

Las observaciones realizadas en este apartado nos indican que los conocimientos producidos sirvieron de insumo para el desarrollo de regulaciones, para las áreas naturales protegidas y el turismo basado en fauna (mediante informes técnicos y asesoramiento), que crecieron considerablemente en las últimas décadas.

3. Discusiones

En comienzo, podríamos plantear que los investigadores de la periferia fueron integrados subordinadamente (Kreimer, 2019, pp. 270-330), en el marco de las cooperaciones científicas internacionales sobre los pingüinos de Magallanes. Ello se manifiesta en la división del trabajo que estableció el *Magellanic Penguin Project*: mientras que Boersma dirigió el Proyecto y a los becarios, el trabajo de campo (recolectar datos poblacionales) quedó, principalmente, en manos de los investigadores de la periferia. En el marco de las investigaciones orientadas a estimar la población de pingüinos, Boersma fue la investigadora central y los investigadores argentinos fueron los periféricos (esto se evidencia en la Figura 3, donde se observa a la primera en el centro y a los segundos en torno a ella).

Sin embargo, los investigadores de la periferia no solo realizaron trabajo técnico (recolectar datos poblacionales). Para mediados de la década 1990, los investigadores argentinos abrieron nuevas líneas de investigación: las amenazas sobre los pingüinos y los problemas regionales (estos últimos investigados desde instituciones chilenas y brasileras, igualmente). Los equipos del centro también lo hicieron: desde la University of Washington se investigó el cambio climático y la

respuesta al estrés. No se observa una diferenciación entre el trabajo teórico, desarrollado por equipos del centro, y el trabajo técnico, realizado por equipos de la periferia. Más bien, se observa que, a partir de la conservación como problema en común, los diversos equipos se especializaron en subproblemas específicos. Esto no implica negar que fueron los equipos del centro los que produjeron las bases de la ecología como disciplina, a mediados del siglo XX (Egerton, 2015). Sin embargo, sí implica que, respecto de las investigaciones sobre conservación, tanto los equipos del centro como los de la periferia pueden desarrollar actividades científicas similares.

Los equipos de investigación de la periferia fueron centrales para el desarrollo del problema de la conservación. Sus investigaciones fueron clave para determinar las diversas amenazas sobre los pingüinos y, así, establecer su estado de conservación en la Lista Roja de la IUCN. En buena medida, la centralidad de los equipos de la periferia, se explica por dos motivos. Primero, por los fondos aportados por ONGs, fundaciones y organismos internacionales (solo WCS aportó el 30% del financiamiento total). Los investigadores que participan de redes internacionales, como la articulada por WCS, pueden acceder a recursos de investigación que permiten el desarrollo de investigaciones más complejas y costosas (Kreimer y Levin, 2013). Se podría plantear que, mientras que los fondos de instituciones periféricas permiten el mantenimiento de sus investigadores e instalaciones, son los fondos internacionales los que permiten adquirir el equipamiento y realizar las campañas de investigación más costosas. Segundo, por la novedad del problema de investigación. A finales de la década de 1980, solo algunas colonias habían sido investigadas y la problemática de la conservación era novedosa. Esto permitió producir conocimientos relevantes a partir de integrar nuevas colonias, indagar la dinámica poblacional, discutir qué amenazas había e incluir nuevo instrumental científico.

Kreimer (2019) observó que rara vez las cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas contribuyen a producir conocimientos útiles para la periferia. En nuestro caso, los conocimientos producidos sí tuvieron utilidad social para la periferia, ya que los informes técnicos fueron incorporados en los planes de manejo

para regular el funcionamiento de las áreas naturales protegidas y que los investigadores asesoraron a las autoridades públicas en cuestiones de turismo y fauna. En este sentido, las cooperaciones sirvieron para producir regulaciones sobre el uso de la costa patagónica. Ciertamente, no existe una relación lineal entre los conocimientos producidos y el desarrollo de regulaciones, en tanto estas últimas están condicionadas por los posicionamientos de las autoridades públicas y sus relaciones con los científicos (Jasanoff, 1990, pp. 88-95). Sin embargo, la evidencia presentada muestra que los conocimientos producidos sirvieron de base para el desarrollo de las regulaciones orientadas a la conservación.

El pingüino de Magallanes como especie en peligro se puede pensar como un objeto regulatorio (Demortain, 2017), que articuló toda una serie de medidas públicas orientadas a la regulación de las actividades permitidas en torno a sus colonias. Esta utilidad se explica porque los países periféricos suelen priorizar la investigación sobre problemas sociales medioambientales, en particular aquellos de interés económico (Jappe, 2007).

Los países periféricos, entre ellos los latinoamericanos, fundamentan sus economías en la explotación y exportación de sus recursos naturales (Iñigo Carrera, 2007), entre ellos la fauna silvestre como atractivo turístico. Las áreas naturales protegidas contribuyeron al desarrollo de prácticas turísticas sustentables. El turismo basado en fauna es una fuente de ingresos importante para los países periféricos, como Argentina. Observamos que la mayoría de los turistas a Puerto Madryn, ciudad que articula el acceso a diversas áreas naturales protegidas, fueron de origen nacional. Sin embargo, los turistas extranjeros suelen gastar más por día, en particular en boletos para las áreas naturales protegidas. En este sentido, las investigaciones contribuyeron a la exportación de servicios turísticos (Maciulis, 2012). Las ONGs conservacionistas internacionales suelen apoyar el desarrollo del turismo sustentable (Romero-Brito et al., 2016). Más allá de sus intereses conservacionistas, estas ONGs pueden hacer provecho comercial de las investigaciones. En nuestro caso, WCS se benefició económicamente de las investigaciones, al exponer pingüinos en su zoos y acuario. Cabe destacar que muchas de sus ganancias financiaron programas de conservación.

Conclusiones

¿La cooperación científica internacional centraliza o integra subordinadamente a los equipos de la periferia? Respecto de las investigaciones orientadas a la conservación de los pingüinos, la respuesta es: ambas cosas. En la etapa inicial, los investigadores de la periferia fueron integrados subordinadamente (Kreimer, 2019) a un programa de investigación liderado desde una institución central, la University of Washington. Sin embargo, con el correr de los años, los investigadores de la periferia complejizaron las investigaciones al discutir aspectos específicos de ese problema. No se observa una división entre trabajo teórico y técnico, sino una división basada en la especificación de un problema compartido. Los equipos de la periferia fueron centrales respecto de la definición del estado de conservación de los pingüinos, tanto como los equipos que trabajaron desde el centro. En línea con Leydesdorff et al. (2013), podemos decir que las cooperaciones científicas internacionales pueden centralizar a los equipos de la periferia.

La centralidad de los equipos de la periferia se explica por varios factores. Primero, por el aporte de importantes financiamientos por parte instituciones internacionales (WCS, en particular), que permitieron realizar las investigaciones más costosas. Segundo, porque el estado de conservación de los pingüinos de Magallanes era un problema poco estudiado. Esto facilitó a los investigadores de la periferia producir conocimientos novedosos sobre una problemática emergente. Tercero, por el apoyo de instituciones locales, tanto científicas como gubernamentales, interesadas en la conservación como problema científico, regulatorio y económico. Así, la articulación de intereses internacionales con instituciones periféricas permite explicar la producción de conocimientos útiles (Wagner, 2018).

Las investigaciones para la conservación de los pingüinos centralizaron a los equipos de la periferia y contribuyeron a instalar a la costa patagónica como atractivo internacional para los turistas que buscaban ver pingüinos en estado silvestre, de manera segura en áreas naturales protegidas (Wagner et al., 2021). En efecto, las investigaciones permitieron el desarrollo de regulaciones (bajo la forma

de planes de manejo) para la planificación de áreas naturales protegidas, donde los turistas podían ver de cerca a los pingüinos. La planificación de las áreas protegidas tuvo en cuenta tanto la demanda turística como la necesidad de conservar a los pingüinos. En este sentido, se observa la utilidad de las cooperaciones científicas internacionales para el desarrollo de nuevas actividades productivas en la periferia. Claro que el turismo basado en fauna no deja de ser una actividad típica de la periferia global: la explotación y exportación de sus recursos naturales (Iñigo Carrera, 2007), bajo la modalidad de la exportación de servicios turísticos (Maciulis, 2012). En nuestro caso, cabe matizar esta afirmación, ya que el turismo interno fue una importante fuente de ingresos y, a diferencia de otras actividades neoextractivistas que causan gran daño medioambiental (Svampa, 2019), se prioriza la conservación del recurso natural.

De manera sintética, podemos responder nuestra pregunta así: las cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas pueden permitir la producción de conocimientos centrales en la periferia. Ahora bien, y aunque suene paradójico, esos conocimientos son centrales para desarrollo de actividades típicas de la periferia: la explotación y exportación de sus recursos naturales. En este sentido, las cooperaciones periferianizan a la periferia (Dicenta, 2020), en tanto reproducen una economía basada en recursos naturales. Esta conclusiones va en línea con los trabajos que observaron cómo las cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas permiten la producción de conocimientos sobre recursos naturales ubicados en la periferia, pero demandados por mercados centrales (Adams et al., 2014; Feld, 2021).

Nuestras conclusiones no se pueden generalizar a otros tipos de cooperaciones internacionales centro-periféricas, ya que abordamos investigaciones muy específicas: orientadas a problemas de conservación, desarrolladas en un lugar periférico con acceso privilegiado al objeto de investigación (los pingüinos de la costa patagónica), novedosas respecto del objeto de estudio y orientadas a producir regulaciones para el ecoturismo. Probablemente, respecto de otro tipo de conocimientos, como el desarrollo de nuevas tecnologías, el rol de los investigadores de la periferia no ocupe una posición central, tal como lo señaló Kreimer (2019). En

futuros trabajos, sería interesante profundizar en la producción de conocimientos sobre el lugar, en términos de disponibilidad de recursos naturales y qué se puede hacer con ellos (Sosiuk y Martín Valdez, 2021), como eje articulador de las cooperaciones científicas entre centros y periferias, sus traducciones en regulaciones para la exportación de recursos naturales y el rol de las ONGs internacionales en estos procesos.

Cómo se cita este artículo?

SOSIUK, E. (2023). Cooperaciones científicas internacionales centro-periféricas y ciencia regulatoria. Conservacionismo, áreas naturales protegidas y ecoturismo en la costa patagónica argentina (1988-2018). *Argumentos. Revista de crítica social*, 27, 152-190. [link]

Referencias

Abraham, J. & Reed, T. (2002). Progress, innovation and regulatory science in drug development: the politics of international standard-setting. *Social studies of science*, 32(3), 337-369.

Adams, J., Gurney, K., Hook, D. & Leydesdorff, L. (2014). International collaboration clusters in Africa. *Scientometrics*, 98(1), 547-556.

Albert, M. & Kleinman, D. L. (2011). Bringing Pierre Bourdieu to science and technology studies. *Minerva*, 49(3), 263-277.

Beigel, F., Gallardo, O. & Bekerman, F. (2018). Institutional expansion and scientific development in the periphery: The structural heterogeneity of Argentina's academic field. *Minerva*, 56(3), 305-331. doi: 10.1007/s11224-617-9540-2

Birdlife International. (2022). *Species factsheet: Spheniscus magellanicus*. <http://datazone.birdlife.org/species/factsheet/magellanic-penguin-spheniscus-magellanicus>

Bocking, S. (2018). Science and conservation: A history of natural and political landscapes. *Environmental Science & Policy*, 15(5), 88-125. doi: 10.1016/j.envsci.2018.01.019

Bourdieu, P. (2001). *Science de la science et réflexivité*. Raisons d'agir.

Caille, G., Musmeci, J. M., Harris, G. & Delfino Schenke, R. (2013). Sistema Inter-Jurisdiccional de Areas Protegidas Costero Marinas-SIAPCM-Argentina (Proyecto ARG/10/G47 GEF-PNUD). *Frente Marítimo*, 23, 55-64.

Cardoso, F. H. & Faletto, E. (1971). *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. Siglo XXI.

Center for Ecosystems Centinels. (s.f.). *Magellanic Penguin Study Sites*. <https://ecosystemscentinels.org/magellanic-penguin-study-site/>

Conway, W. (2005). *Act III in patagonia: people and wildlife*. Island Press.

De Filippo, D., Barrere, R. & Gómez, I. (2010). Características e impacto de la producción científica en colaboración entre Argentina y España. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 6(16), 179-200.

Demortain, D. (2017). Expertise, regulatory science and the evaluation of technology and risk: Introduction to the special issue. *Minerva*, 55(2), 139-159. doi: 10.1007/s11024-017-9325-1

Dicenta, M. (2020). *Beavers, settlers, and scientists: Entanglements of environmental science and (in)justice in Austral Patagonia, 1940s-2020s*. (Tesis de Doctorado). Rensselaer Polytechnic Institute, Troy, New York. https://repositorio.esocite.la/485/1/Dicenta_Beavers%2C%20Settlers%2C%20and%20Scientists_%282020%29.pdf

Egerton, F. N. (2015). History of ecological sciences, part 55: animal population ecology. *The Bulletin of the Ecological Society of America*, 96(4), 560-626.

Feld, A. (2021). Política exterior y redes público-privadas en la organización de las relaciones tecnocientíficas de Estados Unidos con América Latina: una

aproximación a partir del Programa de Investigación y Cultivo de Hevea (1920-1953). *Historia (Santiago)*, 54(2), 505-541. doi: 10.4067/S0717-71942021000200505

Feld, A. & Kreimer, P. (2019). Scientific co-operation and centre-periphery relations: attitudes and interests of European and Latin American scientists. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 2(1), 149-175. doi: 10.1080/25729861.2019.1636620

Fundación Patagonia Natural. (2005). *Plan de Manejo del Área Natural Protegida Punta Tombo: Un Proceso de Planificación Participativa*. https://patagonianatural.org.ar/wp-content/uploads/2021/04/Punta_Tombo-1.pdf

Fundación Patagonia Natural. (2009). *Referencias Listado de Informes Técnicos*. <https://patagonianatural.org.ar/informes-tecnicos/>

Gaillard, J. F. & Arvanitis, R. (2013). Science and technology collaboration between Europe and Latin America: towards a more equal partnership? En J. F. Gaillard & R. Arvanitis (Eds.), *Research Collaborations between Europe and Latin America. Mapping and understanding partnership* (pp. 8-25). Editions des Archives Contemporaines.

García Borboroglu, P. & Boersma, P. D. (2015). *Penguins: natural history and conservation*. University of Washington Press.

Global Environment Facility, Fundación Patagonia Natural & United Nations Development Programme. (2010). *Evaluación final del Proyecto: "Consolidación e Implementación del Plan de Manejo de la Zona Costera Patagónica para la Conservación de la Biodiversidad" (ARG 02 G31)*. GEF, FPN & UNDP.

Gusfield, J. (1984). *The culture of public problems: Drinking-driving and the symbolic order*. University of Chicago Press.

Hanneman, R. A. (2005). *Introduction to social network methods*. University of California Riverside.

Holmes, G. (2011). Conservation's friends in high places: neoliberalism, networks, and the transnational conservation elite. *Global Environmental Politics*, 11(4), 1-21. doi: 10.1162/GLEP_a_00081

Ibrahim, I. & Aziz, N. A. (2012). The roles of international NGOs in the conservation of bio-diversity of wetlands. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 42, 242-247. doi: 10.1016/j.sbspro.2012.04.187

Iñigo Carrera, J. (2007). *Conocer el capital hoy, usar críticamente El Capital*. Imago Mundi.

Iñigo Carrera, J. (2017). *La renta de la tierra: formas, fuentes y apropiación*. Imago Mundi.

Jappe, A. (2007). Explaining international collaboration in global environmental change research. *Scientometrics*, 71(3), 367-390. doi: 10.1007/s11192-007-1676

Jasanoff, S. (1990). *The fifth branch: Science advisers as policymakers*. Harvard University Press.

Jasanoff, S. (2004). The idiom of Co-production. In S. Jasanoff (Ed.), *States of knowledge: the co-production of science and the social order* (pp. 2-12). Routledge.

Kitsuse, J. I. & Spector, M. (1973). Toward a sociology of social problems: Social conditions, value-judgments, and social problems. *Social Problems*, 20(4), 407-419.

Kreimer, P. (2019). *Science and Society in Latin America: Peripheral Modernities*. Routledge.

Kreimer, P. & Levin, L. (2013). Scientific Cooperation between the European Union and Latin American Countries: Framework Programmes 6 and 7. En J. F. Gaillard & R. Arvanitis (Eds.), *Research Collaborations between Europe and Latin America. Mapping and understanding partnership* (pp. 56-89). Editions des Archives Contemporaines.

Kreimer, P. & Thomas, H. (2005). What is Cana-aKna? Social Utility of Scientific and echnological Knowledge: challenges for latin american research Center. En J. Meyer & M. Carton (Eds.), *Development through knowledge?* (pp. 105-131). IUED.

Levin, L. G., Kreimer, P. R. & Jensen, P. (2021). Chagas Disease across Contexts: Scientific Knowledge in a Globalized World. *Medical Anthropology*, 40(6), 572-589. doi: 10.1080/01459740.2021.1946805

Leydesdorff, L. (2009). How are new citation-based journal indicators adding to the bibliometric toolbox? *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 60(7), 1327-1336.

Leydesdorff, L., Wagner, C., Park, H. W. & Adams, J. (2013). *International collaboration in science: The global map and the network*. arXiv:1301.0801.

Liaudat, S., Terlizzi, M. S. & Zukerfeld, M. (2020). Piratas, virus y periferia: la apropiación impaga de conocimientos en el capitalismo, del PLACTS a la COVID-19. *Argumentos. Revista de Critica Social*(22), 40-81.

Losano, P. y Tagliorette, A. (2009). *Situación actual del turismo en las localidades de la costa Patagónica*. Fundación Patagonia Natural.

Maciulis, M. F. (2012). *La exportación de servicios turísticos en Argentina*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Empresarial Siglo XXI, Buenos Aires.

Quadrana, A. (2020). Biotecnología e innovación en Argentina. Una aproximación desde la industria semillera. *Argumentos. Revista de Critica Social*(22), 99-136.

Romero-Brito, T. P., Buckley, R. C. & Byrne, J. (2016). NGO partnerships in using ecotourism for conservation: Systematic review and meta-analysis. *PloS one*, 11(11), e0166919. doi: 10.1371/journal.pone.0166919

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, Fundación Patagonia Natural y Fundación Vida Silvestre Argentina. (2007). *Efectividad del manejo de las áreas protegidas marino-costeras de la Argentina*. Fundación Vida Silvestre Argentina.

https://wwfar.awsassets.panda.org/downloads/efectividad_de_manejo_de_ap_ma_rino_costeras.pdf

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. (2018). *Informe Nacional de ambiente y áreas protegidas de la Argentina*. SAyDS.

Secretaría de Turismo de Puerto Madryn. (2017a). *Anuario 2017*.

Secretaría de Turismo de Puerto Madryn. (2017b). Informe temporada de verano.

Secretaría de Turismo de Puerto Madryn. (2019). Encuesta de satisfacción del turista (pp. 33). Secretaría de Turismo de Puerto Madryn.

Slipak, A. M. (2014). América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o Consenso de Beijing? *Revista Nueva Sociedad*, (250), 102-113.

Sofronov, B. (2018). The development of the travel and tourism industry in the world. *Annals of Spiru Haret University. Economic Series*, 18(4), 123-137. doi: /10.26458/1848

Sosiuk, E. (2020). Ciencia y problemas sociales: la construcción de los pingüinos de Magallanes como especie en peligro. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 61, 71-81.

Sosiuk, E. & Martín Valdez, E. (2021). Penser des épistémologies depuis le terrain. *Revue d'anthropologie des connaissances*, 15(15-2). doi: 10.4000/rac.23144

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld University Press.

Velho, L. (2005). S&T institutions in Latin America and the Caribbean: an overview. *Science and public policy*, 32(2), 95-108.

Vessuri, H. (1983). El papel cambiante de la investigación científica académica en un país periférico. En E. Díaz, Y. Texera y H. Vessuri (Eds.), *La ciencia periférica* (pp. 37-73). Monte Ávila.

Wagner, C. S. (2005). Six case studies of international collaboration in science. *Scientometrics*, 62(1), 3-26.

Wagner, C. S. (2009). *The new invisible college: Science for development*. Brookings Institution Press.

Wagner, C. S. (2018). *Collaborative Era in Science: governing the network*. Palgrave Macmillan.

Wagner, C. S., Brahmakulam, I., Jackson, B., Wong, A. & Yoda, T. (2001). *Science and technology collaboration: Building capability in developing countries*. Rand.

Wagner, E. L., Borboroglu, P. G., & Boersma, P. D. (2021). The power of penguins: Where tourists travel to see penguins in the wild. *Ocean & Coastal Management*, 201, 105429. doi: 10.1016/j.ocecoaman.2020.105429

Wildlife Conservation Society. (16 de enero de 2020). *New Penguin Colony Discovered*. <https://newsroom.wcs.org/News-Releases/articleType/ArticleView/articleId/13717/New-Penguin-Colony-Discovered.aspx>

Wildlife Conservation Society. (2018). *Consolidated Financial Statements and Schedule*.

Whitley, R. (1984). *The intellectual and social organization of the science*. Oxford University Press.

Whitley, R. (2010). Reconfiguring the Public Sciences. En R. Whitley, J. Gläser & L. Engwall (Eds.), *Reconfiguring knowledge production: Changing authority relationships in the sciences and their consequences for intellectual innovation* (pp. 15-45). Oxford University Press.

Anexo 1. Instituciones de financiamientos que contribuyeron a la investigación sobre pingüinos de Magallanes

| Institución financiadora | Monto en U\$D | % del financiamiento |
|---|----------------------|-----------------------------|
| WCS | 602500 | 27,9 |
| ANPCyT | 319700 | 14,8 |
| Disney | 252300 | 11,7 |
| GEF-PNUD | 200000 | 9,3 |
| Pew Enviromental Group | 165000 | 7,6 |
| CONICET | 127400 | 5,9 |
| Whitley Fund for Nature | 116900 | 5,4 |
| Foundation Segre | 112500 | 5,2 |
| Rufford Fundation | 59000 | 2,7 |
| EarthWatch Institute | 50000 | 2,3 |
| MAVA Foundation | 40000 | 1,9 |
| Wallis Foundation | 30000 | 1,4 |
| GPS | 25000 | 1,2 |
| Programa de cooperación científica iberoamericana | 18000 | 0,8 |
| Secretaría de Turismo (Chubut) | 11100 | 0,5 |
| Wildlife Conservation Networks | 10000 | 0,5 |
| SETCIP | 10000 | 0,5 |
| Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania | 5000 | 0,2 |
| Duke University | 3000 | 0,1 |
| Idea Wild Grant | 2500 | 0,1 |
| Total | 2159900 | 100 |

| Instituciones que juntan el 92% del financiamiento | Monto en U\$D | % del financiamiento |
|---|----------------------|-----------------------------|
| WCS | 602500 | 30,0 |
| ANPCyT | 319700 | 15,9 |
| Disney | 252300 | 12,6 |
| GEF-PNUD | 200000 | 10,0 |
| Pew Environment Group | 165000 | 8,2 |
| CONICET | 127400 | 6,4 |
| Whitley Fund for Nature | 116900 | 5,8 |
| Foundation Segre | 112500 | 5,6 |
| Rufford Foundation | 59000 | 2,9 |
| EarthWatch Institute | 50000 | 2,5 |
| Total | 2005300 | 100 |

Anexo 1. Financiamientos del Cenpat que contribuyeron a investigar pingüinos. Algunos proyectos fueron renovados tras su finalización. En ese caso, se multiplica el fondo anual por los años renovados. En el caso de los fondos aportados en pesos argentinos, los montos solo pueden ser aproximados, dado la devaluación de la moneda. Incluí los proyectos específicos para pingüinos, así como los destinados a investigar aves marinas, ya que, por lo general, también financiaron investigación sobre pingüinos. No se consideraron las investigaciones que solo toman a los pingüinos indirectamente (investigaciones sobre parásitos, por ejemplo). Solo tomo datos a partir la memoria institucional del 2000, porque previamente no son reportados completos. **Fuente:** Elaboración personal en base a las Memorias Institucionales del Cenpat (1995-2015).

Anexo 2. Informes Técnicos del Plan de Manejo Integral de Zona Costera Patagónica

189

| Objeto | Zona |
|--------------------------|-------------------------|
| Almeja Púrpura | Golfo San Matías |
| Aves marinas y costeras | Península Valdés |
| Aves y Mamíferos marinos | Santa Cruz |
| Contaminación | Costa patagónica |
| Contaminación | Bahía Engaño |
| Contaminación | Chubut y Santa Cruz |
| Contaminación | Costa patagónica |
| Contaminación | Costa Patagónica |
| Contaminación | Bahía de San Antonio |
| Contaminación | Santa Cruz |
| Pequeños cetáceos | Atlántico sudoccidental |
| Elefante Marino | Península Valdés |
| Elefante Marino | Península Valdés |
| Aves marinas y costeras | Costa patagónica |
| Gaviotas | Costa patagónica |
| Peces | Costa Patagónica |

| | |
|---|---------------------|
| introducción y trasplante de especies marinas | Costa patagónica |
| Lobos marinos | Costa patagónica |
| Lobos marinos | Costa Norte |
| Macroalgas | Chubut y Santa Cruz |
| Pesca | Costa patagónica |
| Pesca | Costa patagónica |
| Pesca | Costa patagónica |
| Pesca | Golfo San Matías |
| Recursos guaneros | Costa patagónica |
| Delfines | Costa Patagónica |
| Aves marinas y costeras | Costa Patagónica |
| Turismo | Península Valdés |
| Turismo | Santa Cruz |

Anexo 1. Listado de los 32 informes técnicos del Plan de Manejo Integrado y referencias al objeto de investigación y zona geográfica de cada uno de ellos. **Fuente:** Elaboración propia en base a FPN (2009)